

CARACTERIZACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES CAMPESINAS  
TITULARES DE DERECHOS DEL CONVENIO HUELLAS DE PAZ

Investigación para optar el título magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Estudiante:

Jair Montoya Toro

Asesores:

Luz Elena García García

Economista, Mgr. en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano

Fernando Gast Harders

Biólogo, Ph.D en Biogeografía y Evaluación Ambiental

Universidad de Manizales

Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Manizales, Octubre de 2012

## Tabla de contenido

Lista de gráficas .....	4
Lista de tablas.....	7
Dedicatoria .....	8
Agradecimientos.....	9
Resumen .....	11
Abstract .....	13
Introducción .....	15
Capítulo 1. Descripción general del problema y metodología de investigación.....	17
1.1. Justificación.....	17
1.2. Antecedentes.....	23
1.2.1 Antecedentes generales.....	23
1.2.2 Antecedentes en Colombia .....	26
1.2.3 Antecedentes en comunidades campesinas cafeteras .....	27
1.3 Descripción del área problemática .....	28
1.3.1. La crisis del pensamiento económico convencional.....	28
1.3.2. El campesinado colombiano.....	28
1.3.3. Descripción de las condiciones ambientales, sociales y económicas de las comunidades intervenidas por el Convenio Huellas de Paz .....	30
1.3.4. La erosión generalizada del capital social rural.....	32
1.4. Objetivo de la investigación.....	36
1.5. Marco teórico.....	36
1.6 Metodología .....	43
1.6.1. Tipo de investigación.....	43
1.6.2. Localización y descripción de la población objeto de estudio .....	43
1.6.3. Muestra .....	45
1.6.4. Instrumento para encuesta, pruebas piloto, recolección y tabulación de información ..	46
1.7 Estrategia e instrumentos para análisis de la información.....	51
Capítulo 2. Caracterización del capital social hallado en las comunidades titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz.....	56

2.1 Caracterización de las variables constitutivas del capital social.....	56
2.1.1 Resultados de la variable Confianza Social.....	56
2.1.2 Resultados de la variable solidaridad .....	60
2.1.3 Resultados de la variable Normas .....	62
2.1.4 Resultados de la variable grupos comunitarios .....	64
2.1.5 Resultados de la variable información y comunicación comunitaria.....	84
2.1.6 Resultados de la variable Empoderamiento y Acción Colectiva.....	85
2.1.7 Resultados de la variable Empoderamiento y Acción política.....	90
2.2. Caracterización de los hallazgos de capital social cognitivo, estructural, tipo puente y tipo escalera.....	93
2.2.1. Resultados de capital social cognitivo y estructural.....	94
2.2.2 Resultados de capital social tipo puente y escalera .....	94
 Capítulo III. Conclusiones y recomendaciones.....	 106
3.1. Conclusiones.....	106
3.2 Recomendaciones .....	112
 4. Referencias .....	 114
 5. Anexos.....	 116
5.1 Formulario de encuesta de Sostenibilidad .....	116
5.2 Formulario de encuesta de sostenibilidad antes de las pruebas de campo.....	116

## Lista de gráficas

Gráfica 1. Mapa con los departamentos donde se ejecuta el Convenio Huellas de Paz. Fuente: Formulación Convenio de Cooperación Huellas de Paz (2010) .....	1
Gráfica 2. Familias que confían mucho en diversas instituciones. Elaboración propia (2012). ....	57
Gráfica 3. Familias que dejarían sus hijos al cuidado de vecinos. Elaboración propia (2012).....	58
Gráfica 4. Porcentaje de familias que tienen con quien conseguir dinero prestado. Elaboración propia (2012) .....	59
Gráfica 5. Familias que aportarían a un proyecto comunitario que no los beneficia directamente. Elaboración propia (2012).....	61
Gráfica 6. Frecuencia de la respuesta de la comunidad frente a una calamidad de alguien. Elaboración propia (2012).....	61
Gráfica 7. Frecuencia con la que una familia es criticada o excluida por no participar en las obras de la comunidad. Elaboración propia (2012) .....	63
Gráfica 8. Presencia de grupos en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012) .....	65
Gráfica 9. Presencia de grupos en el departamento del Valle del Cauca (2012) .....	66
Gráfica 10. Presencia de grupos en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	67
Gráfica 11. Presencia de grupos en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012) .....	68
Gráfica 12. Participación de las familias en los grupos, departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012) .....	70
Gráfica 13. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012).....	70
Gráfica 14. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento del Cauca. Elaboración propia. ....	71
Gráfica 15. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012).....	72
Gráfica 16. Proporción de familias que aportan a los grupos en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012).....	73

Gráfica 17. Proporción de familias que aportan a los grupos en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012).....	74
Gráfica 18. Proporción de las familias que aportan a los grupos en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012).....	75
Gráfica 19. Proporción de las familias que aportan a los grupos en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012).....	76
Gráfica 20. Percepción de la mejora de ingresos gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Mejora de Antioquia y Valle del cauca. Elaboración propia (2012).....	78
Gráfica 21. Percepción de acceso a servicios gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia y Valle del Cauca Elaboración propia (2012) .....	78
Gráfica 22. Beneficios espirituales y de reconocimiento gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	79
Gráfica 23. Mejora de la infraestructura gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia, Cauca y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	80
Gráfica 24. Mejora de ingresos gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Cauca y Nariño. Elaboración propia (2012).....	81
Gráfica 25. Acceso a servicios gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Cauca y Nariño. Elaboración propia (2012).....	81
Gráfica 26. Mejora de la infraestructura gracias a los grupos comunitarios en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012).....	82
Gráfica 27. Existencia de medios de comunicación comunitaria en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	84
Gráfica 28. Tipos de medio de comunicación comunitaria utilizados en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. ....	85
Gráfica 29. Proporción de familias que participan en las obras de la comunidad en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. ....	86
Gráfica 30. El grupo decide sus propias actuaciones. Departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012) .....	87
Gráfica 31. El grupo decide sus actuaciones. Departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	88
Gráfica 32. El grupo decide sus actuaciones. Departamento del Cauca. Elaboración propia (2012) .....	88

Gráfica 33. El grupo decide sus actuaciones. Departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)	89
Gráfica 34. Participación en las elecciones gubernamentales y cafeteras en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	91
Gráfica 35. Empoderamiento. Que tanto puede ayudar para que su comunidad sea un mejor lugar. Departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	92
Gráfica 36. Felicidad subjetiva en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	92
Gráfica 37. Capital social tipo puente en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)	96
Gráfica 38. Capital social tipo puente en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	96
Gráfica 39. Capital social tipo puente en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)	97
Gráfica 40. Capital social tipo puente en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)	98
Gráfica 41. Capital social tipo escalera en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)	99
Gráfica 42. Capital social tipo escalera en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	100
Gráfica 43. Capital social tipo escalera en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)	101
Gráfica 44. Capital social tipo escalera en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)	101
Gráfica 45. Proporción de familias que han recibido capacitación en temas productivos en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	103
Gráfica 46. Proporción de familias que han recibido capacitación en temas comunitarios en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)	103

## Lista de tablas

Tabla 1. Población y muestra objeto de estudio. Fuente: Disciplina de Biometría – Cenicafé (2011) .....	46
Tabla 2. Parte 1 de la Matriz para análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz. Elaboración propia (2012). .....	52
Tabla 3. Parte 2 de la matriz de análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz. Elaboración propia (2012) .....	53
Tabla 4. Parte 3 de la matriz de análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz. ....	54

## **Dedicatoria**

A mi mamá, mi primera y más determinante maestra, a ella que siempre ha insistido en el valor de la disciplina, la rigurosidad y la perseverancia; a ella por haberme iniciado en el aprendizaje y haber despertado en mí la pasión por conocer.



## **Agradecimientos**

Toda la gratitud a las centenares de familias que abrieron sus hogares, su corazón y su tiempo para recibirnos y contarnos sobre sus vidas; este trabajo podrá tener algún mérito sólo en la medida que lo aquí expuesto ayude a mejorar la comprensión del mundo campesino colombiano y fomente la valoración y el respeto de sus diversas maneras de habitar.

A través del capital social se expresa la capacidad de trabajo en conjunto, la cooperación, la solidaridad, el intercambio de recursos, la confianza y también las tensiones en las cuales los humanos en sociedad habitan y pretenden alcanzar logros que les interesan, este trabajo indudablemente es un resultado del capital social que existe gracias al aporte de muchas personas e instituciones que orientaron, facilitaron y trabajaron en todas las etapas de estos 28 meses de recorrido.

Los inicios de esta investigación se dan gracias una de tantas conversaciones con Nelson Rodríguez, quien me inició en el abordaje del desarrollo sostenible, él me indicó el camino conceptual y procedimental a seguir; Fernando Gast creyó desde el primer momento en este propósito y nutrió de contenidos profundos y pertinentes el abordaje conceptual del capital social, todo el tiempo ha ayudado a cribar e ir escogiendo los mejores caminos posibles, también facilitó los espacios para indagar, discutir y pensar; el grupo de investigación de Sostenibilidad de Cenicafé: Claudia Gómez, Juan Mauricio Rojas, Gloria Esperanza Aristizábal, Angélica Campuzano, María Cristina Chaparro y Mario López me acogieron y enseñaron sus experiencias, sus métodos, su entendimiento del tema; desde el Convenio Huellas de Paz que ellos ejecutan, es desde el espacio que es posible esta investigación.

María Teresa Matijasevic me guió en los primeros momentos de espesa penumbra conceptual, gracias a su orientación pude concentrar mi energía en los elementos estructurales sobre los cuales se construye este trabajo; Luz Elena García siempre ha estado cerca, su dedicación, conocimiento del tema, rigurosidad y cordialidad han fortalecido enormemente todos los pasos de esta investigación; el grupo de investigación en capital social de la Universidad de

Manizales también me acogió, me permitió conocer sus conceptos, sus maneras de acercarse al tema y participar de sus experiencias y logros, en este grupo recibí siempre el cariño y guía de Luz Elena García, Miryam Salazar, Nhora Lucía Aguirre, Gloria Amparo Giraldo y Gloria del Carmen Tobón Vásquez; las decenas de profesores de la maestría en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Manizales hicieron aportes a esta investigación, cada uno de ellos desde su experticia indicó caminos y salvó de errores que dificultaban el logro de los resultados.

Efraín Herrera, Hernando Zuluaga, Claudia Mercedes Ortega, Monserrat Prieto protagonizaron el arduo trabajo de campo, vivieron durante meses en las comunidades y recabaron lo fundamental para poder contrastar los planteamientos teóricos con la realidad que pretende describir esta investigación; Paola Andrea Pérez, Luisa Fernanda Gallego y Claudia Valencia estuvieron durante semanas tabulando la información, realizando esta labor de manera confiable y oportuna; Esther Cecilia Montoya ha hecho todo el acompañamiento estadístico y ha nutrido rigurosamente los análisis de la información.

El andamiaje institucional es fundamental en todos los recorridos de este trabajo, han participado de manera protagónica Cenicafé, Universidad de Manizales, Humanismo y Democracia, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID y el CRECE.

Mi mayor gratitud y reconocimiento a todos mis guías, facilitadores y compañeros de viaje de este maravilloso recorrido.

## **Resumen**

El capital social es una teoría económica y social que se ha venido fortaleciendo en los últimos treinta años, esta expresa que los desarrollos de las comunidades están mediados por elementos mucho más allá de los monetarios, físicos e intelectuales y le da relevancia a las relaciones sociales, a la confianza, la solidaridad y las normas con las cuales existen y funcionan diversos grupos humanos. El capital social permite que los humanos nos observemos no sólo como individuos egoístas que permanecen en búsqueda del beneficio propio, sino también como seres que viven en comunidad y se preocupan por el bien común.

La presente investigación indaga por las expresiones del capital social en 22 comunidades campesinas cafeteras de los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca; para ello se valió fundamentalmente de un instrumento de toma de información que preguntó por elementos constitutivos del capital social como la confianza, la solidaridad, las normas, los grupos comunitarios, las redes institucionales, la información y comunicación comunitaria, el empoderamiento, la acción política y la acción colectiva.

Los resultados de esta investigación permiten describir el capital social presente de manera profunda, es así como se evidencia que elementos constitutivos del capital social como la confianza, la solidaridad y las normas se encuentran de manera generalizada y similar en los cuatro departamentos, pero que las expresiones de capital social comunitario, capital social tipo puente y capital social tipo escalera se dan de manera diferenciada entre los departamentos; siendo el departamento con las más altas expresiones Nariño, seguido muy de cerca por el Cauca, a una distancia mucho mayor el Valle del Cauca y definitivamente más lejos Antioquia.

Los resultados sobre la acción colectiva y el empoderamiento muestran como las comunidades toman acciones para actuar en conjunto y atender sus necesidades, y como ello está basado en la creencia en su propia capacidad para influir sobre sus territorios y hacer de sus espacios un mejor lugar; con relación a la acción política se dan resultados contradictorios al encontrarse una alta participación en los comicios electorales frente a una muy baja confianza en

las instituciones gubernamentales, así como una escasa participación del gobierno en los grupos comunitarios.

Los resultados sobre acceso a información relevante para la comunidad y mecanismos de comunicación comunitaria expresan la mayor ausencia en todas las poblaciones exceptuando el departamento del Cauca, el funcionamiento eficaz del capital social exige entre otros insumos el flujo de información relevante y pertinente para las comunidades dueñas de este capital social.

Las comunidades campesinas estudiadas corresponden a sitios específicos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca, son poblaciones minifundistas que tradicionalmente han estado excluidas de las diversas expresiones de lo que la actual sociedad considera “*desarrollo*”; esta investigación hace parte de un convenio de cooperación internacional denominado “*Huellas de Paz*” ejecutado por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y financiado mayoritariamente por la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo – AECID.

Palabras clave: Confianza, solidaridad, grupos comunitarios, acción colectiva, desarrollo social

## **Abstract**

Social capital is an economic and social theory that has been strengthened over the past thirty years, this states that the development of the communities are mediated by elements beyond the financial, physical and intellectual and gives importance to social relations , trust, solidarity and the rules which exist and operate various human groups. Social capital allows humans we observe not only selfish individuals who remain in search of personal gain, but also as living in community and care about the common good.

This research investigates the expressions of this social capital from the perspective of community social capital and how it is expressed in 22 coffee farming communities in the departments of Antioquia, Cauca, Nariño and Valle del Cauca, for it is basically a tool worth making information on variables investigated constituents of social capital such as trust, solidarity, standards, community groups, institutional networks, information and community communication, empowerment, political action and collective action.

The results of this research help describe the social capital present in depth, so as evidence that the constituent elements of social capital such as trust, solidarity and standards are widespread and similar in the four departments, but expressions of community social capital, social capital and bridging social capital type ladder occur differentially between departments, being the department with the highest expressions Nariño, followed closely by the Cauca, to a much greater distance the Valley Cauca and Antioquia definitely farther.

The results on collective action and empowerment show how communities take action to act together and solve their needs, and as this is based on the belief in their own ability to influence their territories and make them a better place, with relation to political action are given contradictory results when being a high turnout in the elections against a very low confidence in government institutions and little government involvement in community groups.

The results on access to information relevant to the community and community communication mechanisms is expressed as absence in all populations except the department of Cauca, the effective operation of capital and other inputs required flow of relevant and pertinent

information for communities owners of this capital.

Rural communities studied correspond to specific sites of Antioquia, Cauca, Nariño and Valle del Cauca, smallholders are populations that have traditionally been excluded from the various expressions of what society considers the current "development", this research is part of an agreement international cooperation called "Footprints for Peace" executed by the National Federation of Coffee Growers of Colombia and primarily funded by the Spanish Agency for International Development - Social AECID.

Keywords: confidence, solidarity, community groups, social development, collective action.

## **Introducción**

El desarrollo sostenible tiene como propósito el encontrar salidas a la actual crisis ambiental que cubre los ecosistemas y las expresiones culturales que los habitan; desde esta perspectiva es que este trabajo de investigación aborda la descripción del capital social en 22 comunidades campesinas de los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca.

El capital social ha sido descrito como un excelente recurso para lograr que las comunidades alcancen sus objetivos de una manera más eficiente y acorde con sus intereses; el caracterizar el capital social de estas comunidades que son intervenidas actualmente por un proyecto de desarrollo que invertirá en cuatro años más de 20 mil millones de pesos en 3.273 familias campesinas, tiene como propósito entregar elementos que permitan aumentar el éxito de dicha intervención.

Conocer la expresión de elementos constitutivos del capital social, evidencias de este a través de los grupos comunitarios, conocer los propósitos de los grupos, la participación de las familias, los beneficios percibidos por estas familias, los estilos de decisión de los grupos, las expresiones de acción colectiva y acción política, son entre otros los intereses y resultados de esta investigación que logra acercarse de manera ordenada, rigurosa y profunda a todas estas expresiones de los grupos y redes de campesinos colombianos.

El abordar con respeto a las comunidades, el conocer su cotidianidad, sus estrategias y tácticas para vivir en conjunto, solucionar sus problemas, existir y permanecer en sus territorios es un deber de todo aquel que pretenda intervenirlas; esta investigación permite conocer parte de ese vivir en común de estas poblaciones y como han hecho sus arreglos institucionales para afrontar sus problemas, satisfacer sus necesidades y relacionarse con el entorno.

En el primer capítulo se hará la descripción general del problema y para ello se abordará la justificación y utilidad de esta investigación, los antecedentes de los estudios en capital social en el mundo, en Colombia y en las comunidades rurales; la descripción del área problemática y

las comunidades objeto de estudio, el objetivo de la investigación, el marco teórico, la metodología de investigación y el análisis de información.

El segundo capítulo está compuesto por los resultados que se ordenan en una primera parte como la descripción de las variables constitutivas del capital social en las comunidades y en la segunda parte la descripción de los tipos de capital social hallados.

El tercer capítulo está dedicado a las conclusiones y recomendaciones.



## **Capítulo 1. Descripción general del problema y metodología de investigación**

En este capítulo se plantean la justificación y utilidad de esta investigación, los antecedentes del capital social desde sus orígenes y los estudios realizados en Colombia, las teorías desde las cuales se realiza el trabajo y se expresan los resultados, la descripción del área problemática, el objetivo, la metodología e instrumentos, el trabajo de campo y el análisis de todos los datos recogidos.

### **1.1. Justificación**

El capital social es un recurso importante que poseen las comunidades y que puede multiplicar el éxito de acciones encaminadas al desarrollo de las mismas; se ha evidenciado como el capital social puede utilizarse para reducir la pobreza, mejorar las condiciones de convivencia de las comunidades, proteger áreas de interés ambiental, acrecentar el capital humano, disminuir los costos de transacción de bienes económicos, disminuir los costos del cumplimiento de normas en el uso de recursos de uso común (RUC), aumentar la eficiencia económica de empresas, entre otras importantes utilidades que se han descrito.

La gestión comunitaria ilustra un creciente reconocimiento de los beneficios que ésta conlleva en la gestión de los recursos naturales, además un mayor empoderamiento comunitario puede desencadenar cambios ambientales positivos y equitativos (PNUD , 2011). El capital social se expresa a través de la gestión comunitaria y trasciende los beneficios sobre lo ambiental e irradia sus ventajas sobre lo social y lo económico, es así como se ha descrito su capacidad para disminuir costos de transacción en comunidades pobres, su capacidad para lograr acceso a servicios públicos domiciliarios y no domiciliarios en tiempos y costos menores para quienes los reciben y para las instituciones que los proveen. El capital social también logra mayor eficiencia gubernamental e institucional al expresar mayor empoderamiento de las comunidades, ha demostrado que facilita sociedades más equitativas desde los ámbitos de riqueza, género, etnia, información, geografía, etc.; el capital social permite mayor acceso a información pertinente,

oportuna y relevante para la toma de decisiones en la comunidad, orientadas a la satisfacción de intereses y necesidades.

El capital social también tiene una relación directa con mayores expresiones de democracia y desarrollo social. Wickrane y Mulford (1996), citados por Kliskberg (2000) indican que cuando aumenta la participación democrática, y se dispersa el poder político entre el conjunto de la población, mejoran los indicadores de desarrollo social. También los gobiernos tienden a responder más cercanamente a las necesidades de la mayoría de la población. Esto entonces indica que la importancia de capital social va mucho más allá del uso instrumental para una acción en particular ya que puede quedar incrustado dentro de la comunidad y seguir impulsando otras dimensiones de su desarrollo y satisfacción de necesidades (Kliksberg, 2000).

*“El informe regional de desarrollo humano, eje cafetero un pacto por la región (2004)”* expresa que según Narayan y Prichett (1999), el capital social, se considera como una de las estrategias más importantes para la reducción de la pobreza, puesto que facilita la acción colectiva de la comunidad y al ser la comunidad sujeto activo y grupal se logra mayor eficacia en los programas emprendidos. El desafío para los gobiernos nacionales es formular las políticas y el marco de las reglas que permitan variaciones en la forma, la velocidad y la duración de la acciones colectivas en la generación y el manejo de los recursos locales que crean los incentivos para que el sector privado y los intermediarios civiles de la sociedad apoyen la toma de decisiones y la capacidad de organización entre los pobres (PNUD - Colombia, 2004).

Las intervenciones en comunidades multiplican su efectividad cuando en ellas se tiene en cuenta como recurso importante para la ejecución, la utilización y el fortalecimiento el capital social que poseen; y para lograr esto como etapa previa debe conocerse el capital social existente.

Con el fin de conocer el capital social presente en zonas rurales determinadas de los departamentos de Antioquia, Valle, Nariño y Cauca, se propuso la presente investigación, la cual está enmarcada dentro del Convenio de Cooperación internacional *“Mejora de la estabilización social e integración de grupos étnicos afectados por el conflicto armado a través del acceso al agua potable, la generación de ingresos y la sostenibilidad ambiental en comunidades rurales como medio para la construcción de paz”*, que en adelante se denominará Convenio Huellas de

Paz, es una iniciativa del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID, la ONG Humanismo y Democracia y la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, además cuenta con la participación de las autoridades locales de 22 municipios en los cuales se desarrollará el Convenio y las comunidades titulares de derechos de los mismos. La ejecución del convenio está a cargo de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia a través de la oficina de Cooperación Internacional, los Comités Departamentales y Municipales de Cafeteros y Cenicafé; adicionalmente se cuenta con la Fundación Manuel Mejía..

El Convenio se viene desarrollando desde mayo de 2011 en zonas rurales beneficiando más de 18.000 personas, 3.287 familias, en 22 municipios de los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Las características del convenio permiten que la investigación cuente con una gran amplitud geográfica y cultural, al tener la posibilidad de indagar en decenas de comunidades campesinas de 22 municipios y cuatro departamentos de Colombia.

El Convenio Huellas de Paz tiene definido como resultado No. 1 esperado el siguiente: “*Se habrá fortalecido el capital social y la gobernabilidad democrática en comunidades rurales de los departamentos de Antioquia, Cauca, Valle del Cauca y Nariño*”, ésta investigación tiene como propósito nutrir los conocimientos y criterios del Convenio para alcanzar dicho resultado.

En relación con el capital social y la ejecución del convenio no se conoce información, actualizada y pertinente que describa cual es éste en las comunidades rurales de los 22 municipios donde se lleva a cabo el Convenio Huellas de Paz, lo cual dificulta la construcción de un plan de ejecución eficaz.

Para la ejecución exitosa del Convenio es necesario realizar una línea de base confiable y pertinente que permita conocer la situación actual de las comunidades en sus dimensiones sociales, económicas y ambientales, que son los pilares del desarrollo sostenible y filosofía del Convenio; esta línea de base será realizada por Cenicafé y será un insumo fundamental para la planeación y ejecución de las acciones tendientes al cumplimiento de los resultados planteados por Huellas de Paz.

La línea base estará construida sobre el método de Sistema Integrado de Gestión Rural – SIGR que ha utilizado la disciplina de Sostenibilidad de Cenicafé y que viene recopilando información respecto al desempeño ambiental, la calidad de producción de café y aspectos sociales en la finca cafetera.

La implementación del SIGR se realiza a través de la utilización del ciclo de Deming o de mejoramiento continuo que contempla las fases: Planear, Hacer, Verificar y Actuar. El sistema de mejoramiento continuo busca que los productores puedan de manera autónoma, encontrar la solución a sus problemas cotidianos. Además, con un proceso de formación integral mejorar el desempeño, es decir, que al realizar sus labores tengan los elementos necesarios para desempeñarse de la mejor forma, ser responsables socialmente con ellos y su comunidad y a la vez proteger y conservar el medio ambiente.

Utilidad de la investigación para el Convenio Huellas de Paz Esta investigación es importante ya que está diseñada para caracterizar el capital social en las comunidades titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz y por tanto aportará a la línea de base del Resultado Número 1 del Convenio (R1. Se habrá fortalecido el capital social y la gobernabilidad democrática en comunidades rurales de los departamentos de Antioquia, Cauca, Valle del Cauca y Nariño); la línea de base debe estar finalizada el segundo trimestre del 2012 y a partir de ella se establecerán los planes integrales de mejoramiento para continuar con la ejecución del Convenio los siguientes tres años. Con la metodología empleada en esta investigación se da inicio a una herramienta que con el fortalecimiento posterior permitirá profundizar en las categorías del capital social, para luego establecer acciones de mejora y realizar intervenciones directas en las comunidades.

Observando el Convenio Huellas de Paz como un todo, es determinante, para que este tenga mayores posibilidades de éxito, fortalecer las capacidades de las comunidades para crear relaciones, fortalecer y crear grupos y redes que tramiten sus conflictos, que propongan y ejecuten acciones de autogestión, que crezcan y permanezcan; el propósito ulterior, de esta

investigación, frente al capital social, es utilizar sus resultados en la planeación y ejecución de las acciones sociales, económicas y ambientales propuestas en Huellas de Paz

Utilidad de la investigación para las comunidades titulares de derechos: Los resultados de este trabajo son importantes para las comunidades titulares de derechos del convenio, ya que permitirá caracterizar de manera confiable cual es el capital social que poseen, y esta información podrá ser utilizada para diseñar y ejecutar acciones de desarrollo pertinentes teniendo en cuenta las características y condiciones de cada comunidad; con ello contribuye a que haya una mayor eficacia de todos los recursos que se inviertan y se podrá incentivar la organización comunitaria, el empoderamiento, el aumento de redes, la solución pacífica de conflictos, la comunicación comunitaria, entre otros.

Los resultados de esta medición también aportan para la construcción de políticas públicas orientadas a promover y fortalecer la cohesión social, la acción cívica y democrática y la eficacia institucional.

Utilidad de la investigación para la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia: Desde el punto de vista de la institucionalidad cafetera el trabajo es relevante porque aumenta el inventario de conocimiento sobre las comunidades campesinas cafeteras y esto se puede traducir en acciones más efectivas en pro de la mejora de las condiciones de vida de dichas comunidades; además fortalece al gremio al entregarle información propia, confiable y útil para seguir proponiendo estrategias de cooperación con otras instituciones.

En particular al Centro Nacional de Investigaciones de Café – CENICAFÉ, le permite mejorar sus competencias humanas, teóricas, metodológicas y técnicas que facilitan continuar con mayor pertinencia sus acciones en pro de una caficultura sostenible que aborde holísticamente las dimensiones sociales, económicas y ambientales.

Este trabajo utiliza y aplica teorías, instrumentos y métodos que no se habían empleado dentro de Cenicafé, dado que ésta es la primera investigación en capital social en esta entidad y

por lo tanto su metodología e instrumentos son bases innovadoras que podrán ser utilizadas en próximas investigaciones.

El proyecto es relevante para La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que en su Plan Estratégico 2008-2012, define como objetivo Fortalecer y promover el tejido social cafetero como capital social estratégico para el sector rural (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2008).

Utilidad para la línea de Investigación de Desarrollo Humano y Social de la Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales: La maestría tiene entre sus propósitos formar investigadores que aborden la sostenibilidad de manera pertinente y aplicable a las condiciones de Colombia y de las diversas regiones; este trabajo cumple con ese objetivo y de manera precisa aporta en los intereses de la línea de investigación en Desarrollo Social y Humano al tratar un tema económico y social novedoso como es el caso del capital social y aplicar este tema en la realidad y cotidianidad de una parte importante del país como lo es la zona rural y con mayor precisión las comunidades campesinas.

El abordaje de realidades desde nuevos conceptos económicos que van mucho más allá de la dictadura del mercado y que intentan comprender la acción económica como un mundo complejo donde el altruismo, la cooperación, la solidaridad, el bien común también hacen parte de la realidad de los humanos, es una aporte valioso en la intención de nutrir nuestro concepto y nuestra vivencia de sostenibilidad para los lugares que habitamos; este trabajo reincide en otras opciones similares que intentan meterse por las hendiduras que tiene el actual modelo de desarrollo y de vida, en búsqueda de vivencias y de acciones que mejoren las condiciones de las gentes, que permitan la conservación de los ecosistemas y por lo tanto que aporten al desarrollo sostenible.

Para la línea de investigación también aumenta su acervo científico, metodológico, académico y de capital humano en consonancia con el propósito de lograr una academia integrada a la realidad y necesidades del país.

Utilidad de la investigación para el estudiante que la realiza: Este recorrido permite al estudiante consolidar su comprensión académica y su abordaje investigativo en temas económicos y sociales que indagan sobre una economía más humana en la cual las personas puedan servirse mejor de ella y mejorar sus condiciones de vida.

La investigación ha exigido un vasto recorrido bibliográfico, explorar planteamientos teóricos específicos del capital social y sus complementarios, ha sido una oportunidad para interrelacionarse, escuchar, discutir, aportar con los profesores de la maestría, con investigadores de Cenicafé, de la Universidad de Manizales, y del CRECE; en todo ese recorrido ha ido consolidando un pensamiento científico, crítico, riguroso; unos métodos y técnicas útiles para el quehacer cotidiano de un investigador; y en particular se ha logrado la comprensión de los fundamentos del capital social y como estudiarlo en comunidades rurales campesinas.

## **1.2. Antecedentes**

### **1.2.1 Antecedentes generales**

El Capital Social es un tema de investigación que agrupa intereses de la economía, la sociología y la política, entre otras ramas del saber. Los primeros antecedentes teóricos se rastrean hasta el profesor Hanifan (1916) quien habla de la importancia para la sociedad de la buena voluntad, el compañerismo y la empatía ; Jane Jacobs (1961) escribe sobre las redes vecinales, Glenn Loury (1977) habla de la importancia de las redes sociales para el acceso al mercado laboral; Mark Granovetter (1985) describe como la red de relaciones de empresarios reduce riesgos en sus transacciones.

Las premisas fundacionales del concepto de capital social se formularon en su mayor parte durante la década de 1980 y a partir de este momento adquiere un análisis mucho más elaborado; muchas de ellas coinciden en dos aspectos: entienden el capital social como un recurso o una vía de acceso a recursos que, en combinación con otros factores, permite obtener beneficios a

quienes lo poseen, y consideran al mismo tiempo que esta forma de capital reside en las relaciones sociales.

Los conceptos toman toda su fuerza con las publicaciones de Bourdieu, Putnam, Coleman, Portes, Ostrom; y surgen como respuesta a la pregunta ¿Qué más puede determinar el desarrollo de una comunidad además del capital financiero, el capital físico y el capital humano?

Coleman y Bourdieu son los dos sociólogos que más tempranamente expresaron el concepto de capital social en una forma relativamente detallada y completa. Según Bourdieu (1985) *“El capital social es la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas”*. Coleman (1990) propone algo parecido cuando afirma que *“Los recursos socioestructurales constituyen para el individuo un activo de capital y facilitan ciertas acciones de los individuos que están en esa estructura”*. Como otras formas de capital, dice Coleman (1990), *“El capital social es productivo, y posibilita el logro de ciertos fines que no se alcanzarían en su ausencia”* (Durstun, El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural, 2002).

Su incorporación a los estudios sobre el desarrollo tuvo lugar sobre todo a partir de la publicación en 1993 por Robert Putnam de su obra *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Éste argumenta que la existencia de una sociedad civil basada en organizaciones horizontales incrementa la confianza social entre los individuos que las componen, al tiempo que crea un entorno social que exige y propicia un gobierno más sensible y responsable hacia el bien común (Putnam, 1993). Putnam ofrece así un marco conceptual y metodológico para entender y medir el desarrollo de una sociedad civil, considerado además como esencial para el proceso de democratización.

En su formulación, el capital social consiste en el activo históricamente acumulado por una sociedad a partir de la acción organizada de sus miembros (individuos o colectivos), sobre la base de determinadas normas sociales de cooperación, la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad), y la existencia de un tejido social (o “redes de compromiso”, como las



denomina), permitiendo tal capital social una mayor eficacia en la consecución del bienestar (Diccionario de la acción comunitaria y la cooperación para el desarrollo).

La idea es que son las redes sociales y no los individuos las que acumulan y generan recursos sociales explotables y cultivables; de otra manera, era claro que los sujetos se asocian unos con otros para participar de los beneficios colectivos producto de la aportación individual, e incluso, que estas asociaciones eran causa de posibilidad de cualquier intercambio, pero no era obvio que estas estructuras asociativas (como la familia, la iglesia o cualquier otra forma de agregación convenida) fueran en sí mismas la parte importante del sistema social. Y este papel le tocó a las distintas instituciones que tomaron el nombre de teoría del capital social (Gonzalez, 2009).

La evidencia sugiere que el Capital Social ha tenido impactos importantes en el crecimiento económico de los países y que la fuerte influencia del Capital Social en el crecimiento parece darse a través del Capital Humano (Whitely, 1997) citado por (CRECE, 2002).

La idea del capital social ha penetrado con fuerza en el Banco Mundial, que en 1994 creó un grupo de trabajo sobre el tema dentro de su unidad de Desarrollo Social. En varios de sus estudios al respecto, así como en su Informe sobre Desarrollo Mundial de 1997, insiste en la importancia que tiene el capital social y la organización de los actores sociales para el crecimiento económico y el desarrollo, por cuanto favorecen el intercambio de información, la coordinación de actividades y la toma colectiva de decisiones.

Subraya que el capital y la cohesión social son factores cruciales para aliviar la pobreza y lograr el desarrollo humano y económico sostenible. De este modo, afirma, que en sus proyectos y programas para reducir la vulnerabilidad de las personas y familias un objeto central de análisis radica en la falta de organización o vertebración social, así como en la creación de redes familiares y sociales. Igualmente, recomienda a los donantes que promocionen formas “deseables” de capital social mediante el apoyo a las ONG y los gobiernos locales, camino que efectivamente ha sido emprendido por algunos de aquéllos (Diccionario de la acción comunitaria y la cooperación para el desarrollo). Este por ejemplo es el caso del Convenio Huellas de Paz que

espera como uno de sus resultados el fortalecimiento del Capital Social en las comunidades intervenidas.

En toda sociedad, las relaciones entre las personas se afianzan por medio de numerosas interacciones, que potencialmente se extenderán en el futuro. En las comunidades pequeñas, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana: religiosa, jurídica, política y económica (Durston, El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural, 2002).

### **1.2.2 Antecedentes en Colombia**

En Colombia los trabajos más amplios y relevantes sobre capital social son los que han utilizado el Barómetro de Capital Social (BARCAS) y han sido realizados por Sudarsky en 1997 y 2005 y por la Fundación Antonio Restrepo Barco en el 2011. Estas investigaciones dan cuenta de la expresión del capital social en nuestro territorio y los antecedentes para esta investigación se concentraran en la tercera medición (2011) ya que ella permite conocer la evolución y la situación actual desde los factores KSOCIAL, CONFIE y FENOVAL.

KSOCIAL es una medida del tejido social; CONFIE es una medida general de la fortaleza institucional y de la acción democrática en Colombia; FENOVAL refleja una serie de creencias en las fuentes de información.

El BARCAS 2011, muestra la erosión de KSOCIAL y CONFIE, que están por debajo de los niveles alcanzados en años anteriores, lo cual es negativo para la sociedad; y la disminución de FENOVAL con relación a 1997, lo cual es positivo ya que muestra un proceso de sinceramiento de la sociedad, proceso necesario para generar acciones que redunden en soluciones efectivas a los problemas que aquejan el país.

El BARCAS 2011 también tuvo en cuenta la toma de información diferenciada por habitantes urbanos y rurales; y reporta como en Colombia se presenta una dramática erosión de la

organización campesina; registrando las mayores disminuciones en organizaciones agrarias o asociaciones de campesinos, organizaciones de seguridad y vigilancia, organizaciones educativas y gremios (Fundación Antonio Restrepo Barco, 2012).

### **1.2.3 Antecedentes en comunidades campesinas cafeteras**

La institucionalidad cafetera en sí misma es un gran ejemplo, quizás el mayor del país de la zona rural, de capital social y la capacidad que éste tiene para incentivar el desarrollo de comunidades; y esto ha sido expresado de manera reiterada especialmente a partir del año 2000; y en particular el Convenio Huellas de Paz es una muestra de como un gremio de productores agrícolas (95% de ellos campesinos) es capaz de generar alianzas con instituciones municipales, regionales, nacionales e internacionales para llevar diversos recursos hacia comunidades.

En el año 2004 se publicó el Informe Regional de Desarrollo Humano Eje cafetero: Un pacto por la región, en éste se aborda específicamente el capital social para los 51 municipios que en el momento del estudio conformaban los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda; el informe encontró que sólo en el 14,3% de los hogares del Eje Cafetero al menos uno de sus miembros participa en organizaciones comunales, nivel muy reducido respecto de la proporción de asociación que Sudarsky encontró para el país (43%).

La participación de la población de las zonas rurales y de los hogares cafeteros sigue la misma tendencia que el agregado regional. Las organizaciones de acción comunal son las más consolidadas entre la población rural (30%), les siguen las religiosas (16%) y por último las políticas (14%).

Una investigación en comunidades campesinas en la Serranía del Perijá (César) concluyó: *“Aunque no existe una respuesta contundente, sí hay suficientes evidencias que permiten aproximar que las intervenciones de las organizaciones que aportan al desarrollo, pueden contribuir a fortalecer el Ksocial en las comunidades de beneficiarios, y con esto generar mayor valor y resultados en las acciones que impactan en otros tipos de capital como el físico y el humano”* (Concha E, 2011).

La revisión de antecedentes para la caracterización del capital social en comunidades campesinas titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz evidencia que existe información de carácter general del país, y de carácter particular para localidades distintas a las de interés del Convenio; pero que se adolece de la información particular necesaria para construir la línea base en las comunidades rurales de los 22 municipios objeto del convenio.

### **1.3 Descripción del área problemática**

#### **1.3.1. La crisis del pensamiento económico convencional**

Una primera característica de la crisis en curso es el llamado, cada vez más amplio, a respetar la complejidad de la realidad. Se previene contra la “soberbia epistemológica” con que el pensamiento económico convencional trabajó múltiples problemas, pretendiendo capturarlos y resolverlos a partir de marcos de referencia basados en grupos de variables limitadas, de índole casi exclusivamente económico, que no dejaban espacio a variables de otras procedencias. Otro aspecto sobresaliente de la nueva discusión sobre el desarrollo, es la apelación cada vez más generalizada a superar los enfoques reduccionistas y buscar, para captar la complejidad, perspectivas integradoras de variables múltiples (Kliksberg, 2000).

Esta investigación aborda el capital social como un camino que puede ayudar a explicar la complejidad económica desde aristas que van mucho más allá del pensamiento convencional y para ello se sustenta en planteamientos económicos como los de Ostrom, Max Neef; en planteamientos sociales como los de Bordieu y Durstom; todo lo anterior con el objeto de buscar comprensiones adicionales y audaces al como toman decisiones económicas los individuos y los grupos.

#### **1.3.2. El campesinado colombiano**

Tradicionalmente la población campesina ha estado excluida del modelo de desarrollo, y ha expresado una alta concentración de inequidad y de pobreza; Colombia entró a la modernización sin haber resuelto el problema agrario, porque siempre pensó que el país era más urbano que rural. Construyó un modelo de desarrollo que conlleva al fracaso del mundo rural, rindiéndole más culto al mercado que al Estado, lo cual amplió las brechas entre lo urbano y lo rural. Y preservó su orden social injusto, que no ha cambiado por falta de decisiones políticas y de una visión de largo alcance sobre lo rural y su papel estratégico para el desarrollo (PNUD - Colombia, 2011).

El 32% de los colombianos son pobladores rurales, y en el 75% de los municipios, cuya área ocupa la mayoría del territorio nacional, predominan relaciones propias de sociedades rurales (PNUD - Colombia, 2011), estas cifras evidencian la importancia estructural y vasta de la ruralidad para nuestra sociedad.

Viejos y nuevos indicadores socioeconómicos confirman la mayor vulnerabilidad de los pobladores rurales, pero la institucionalidad estatal para atenderlos se ha debilitado o desaparecido y las coberturas en la provisión de bienes y servicios públicos (educación, agua potable, infraestructura, salud, saneamiento básico, asistencia técnica, etc.) es insuficiente; la organización comunitaria es un camino efectivo y recurrente de las comunidades para paliar estas falencias.

Kalmanovitz y López (2006) señalan que los cultivos campesinos aportaban el 59,39% del valor total de la producción agropecuaria en 1950 y pasaron al 36,15% en 2000, incluido el café, en tanto los capitalistas aportaron 4,43% y 25,41% en los mismos años (PNUD - Colombia, 2011). Estas cifras muestran claramente como el mundo campesino sucumbe bajo un modelo, una sociedad que lo ignora, lo excluye y lo arrasa.

La población campesina en general es pobre, sin embargo, estudios de quince casos realizados por Jaime Forero llevan a sustentar la hipótesis de que los campesinos no son tan pobres como se cree, dado que las estadísticas no contabilizan adecuadamente los ingresos.

Según Forero (2010: 97), la mano de obra familiar invertida en la producción agropecuaria se remunera (con algunas excepciones) por encima de su costo de oportunidad (el salario mínimo); es decir, los campesinos generan ingresos mucho más altos trabajando sus propias parcelas que los obtenidos en otras opciones laborales; las unidades familiares tienen una alta eficiencia económica pues obtienen, antes de pagar rentas (arriendo, aparcerías, intereses), entre 1,1 y 6,2 jornales mínimos diarios.

Esta información, que en ningún caso puede generalizarse a toda la economía campesina y hacia los minifundistas, estaría indicando que los sistemas productivos campesinos son viables desde el punto de vista económico, si se toma como indicador de viabilidad la remuneración de la mano de obra. Aunque están en unos equilibrios muy frágiles por la alta vulnerabilidad de esas economías; el capital social puede fortalecer la capacidad de los campesinos al ofrecerles bienes y servicios que aisladamente no podrían encontrar (PNUD - Colombia, 2011).

Estos datos económicos de los campesinos también expresan que para ellos y para la sociedad en general es ideal poder permanecer en sus territorios y en sus actividades, esto permite encontrar una luz de esperanza para que iniciativas estimuladoras del capital social, como las del Convenio Huellas de Paz, caigan en suelo fértil y mejoren las condiciones de estas poblaciones.

### **1.3.3. Descripción de las condiciones ambientales, sociales y económicas de las comunidades intervenidas por el Convenio Huellas de Paz**

Todos los municipios intervenidos se encuentran situados en las cordilleras de los Andes y hacen parte de microcuencas vinculadas al río Cauca; estas zonas se caracterizan por ser montañosas, tener clima templado y gran riqueza en recursos hídricos y naturales; lo que los hace óptimos para las actividades agrícolas, pero al mismo tiempo, muy frágiles y sensibles. A pesar de la importancia de los ecosistemas andinos estos se encuentran amenazados y las muestras de degradación se evidencian en malas prácticas que afectan la estabilidad ambiental como son la tala masiva de bosque nativo con fines de consecución de leña, material para construcción o ampliación de la frontera agrícola; el uso indiscriminado de pesticidas, la prevalencia de monocultivos, el mal manejo de los desechos de la producción agrícola, minera o industrial y la urbanización realizada desordenadamente (AECID, 2010).

En los cuatro departamentos se presenta una evidente desigualdad socioeconómica entre las zonas rural y urbana y entre diferentes grupos de la población. Cauca y Nariño son departamentos con una vocación tradicionalmente agrícola minifundista y rural.

Tras más de 40 años de conflicto armado, las poblaciones rurales, se enfrentan a lo que algunos denominan “post conflicto”, en una situación de pobreza y falta de cobertura de sus necesidades básicas que se refleja, entre otros, en viviendas, instalaciones de producción y plantaciones agropecuarias deficientes e insuficientes. El tejido social se encuentra desarticulado por la falta de liderazgo y participación comunitaria y las estructuras económicas y sociales paralizadas, lo cual dificulta enormemente los procesos de retorno y reintegración y ahonda la situación de vulnerabilidad de las familias (AECID, 2010).

La pobreza y el bajo nivel en la calidad de vida en la zona rural se manifiestan también en una cobertura más baja de servicios públicos de suministro de agua potable y saneamiento básico y en el deterioro de los recursos naturales. Según el último censo, sólo el 47% de la población campesina tiene acueducto y el 18% alcantarillado.

La escasez de agua y su pobre calidad, sumados a servicios inadecuados de saneamiento, afectan negativamente la seguridad alimentaria, las opciones para conseguir su sustento y las oportunidades educativas de las familias en las zonas rurales, afectando los derechos universales a la salud y la alimentación, así como al medio ambiente sano, el saneamiento ambiental y el agua potable.

Poseen predios de 1 a 5 hectáreas, dedicando en promedio el 46% de su terreno al cultivo del café (0,5 a 2,5 ha), del que proviene el 80% de sus ingresos. La fuente principal de mano de obra para los cultivos se halla en las familias mismas, las cuales a su vez emplean dentro de sus fincas la mayor parte de su capacidad laboral. Los ingresos son complementados con la venta de su mano de obra a otros predios y la producción complementaria de otros productos (AECID, 2010).

Las principales necesidades insatisfechas del colectivo titular de derechos del convenio son la falta de acueducto y alcantarillado en las viviendas y predios, que alcanzan el 41% y el

80% respectivamente. Esto refleja la precaria situación habitacional de las familias que se suma a la mala calidad de las viviendas: en Antioquia y Valle el 24% y 7%, respectivamente, tienen casas con pisos de tierra y construcciones de mala calidad, encontrándose por debajo del promedio nacional (26%), mientras Cauca y Nariño por encima, con cifras del orden del 48% y 29% (AECID, 2010).

El nivel educativo de los jefes de los hogares titulares de derechos del convenio, factor clave para la asimilación de los conocimientos técnicos y la aplicación de los mismos, es muy bajo: el 22% en Antioquia y cerca del 17% en Valle, Nariño y Cauca no obtuvieron ningún tipo de educación. En la población indígena se presenta hasta un 65% de analfabetismo. Un 57.6% de los beneficiarios tienen primaria incompleta, un 16.6% cuenta con primaria completa y apenas un 6.9% presenta niveles de educación secundaria y un 1.3% de educación universitaria.

Debido a sus condiciones de pobreza y aislamiento y al debilitamiento de las redes sociales como consecuencia del conflicto armado y las actividades ilícitas, las familias se sienten abandonadas y son escépticas ante las políticas públicas de desarrollo (AECID, 2010).

#### **1.3.4. La erosión generalizada del capital social rural**

La organización campesina es diversa, desigual y es fruto de procesos históricos, de las políticas públicas, de desarrollos políticos y productivos. Tiene instancias nacionales, regionales y locales, en cada una de las cuales el conflicto la ha afectado de manera significativa. El caso más emblemático de la organización ha sido la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), surgida a raíz de la promoción hecha a partir de 1967 por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, para crear una organización que canalizara y guiara la dinámica social del campo a través de la acción del Estado. La ANUC fue creada con la intención de apoyar el proceso de reforma agraria que sorteaba varias dificultades por la oposición de los propietarios (PNUD, 2011).



La creación de la ANUC a finales de los años 1960 y sus divisiones, dotaron al movimiento campesino de diversas identidades discursivas y de proyectos, desde las cuales crearon una red de relaciones complejas para enfrentar sus relaciones con el Estado y la sociedad. Dados los cambios en la producción, la organización del trabajo y los ingresos, la situación social y el papel de la familia, los cambios en las relaciones de poder y la incidencia de la violencia, el campesinado se vio inmerso en unas nuevas relaciones sociales a partir de las cuales desarrolló una conciencia social y política, y una exigencia de ciudadano pleno de derechos.

El campesinado se ha dotado de múltiples formas organizativas para defender sus identidades y papeles. Las principales organizaciones nacionales con un marcado carácter campesino son, entre otras:

FENSUAGRO - Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, ANMUCIC - Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, ANUC - Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUCUR – Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción, FENACOA - Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias, ANSA - Asociación Nacional para la Salvación Agropecuaria, ACC - Acción Campesina Colombiana, CNA - Coordinador Nacional Agrario y FANAL - Federación Agraria Nacional.

Después de la crisis de la ANUC (su división interna) y sus intentos de reunificación en 1987, se han abierto procesos unitarios de carácter nacional como los de la Mesa nacional de unidad agraria (trece organizaciones); la Coordinadora Nacional Agraria y Popular (CONAP, cinco organizaciones nacionales y varias regionales); la Convergencia Nacional Campesina Negra e Indígena (CNI, ocho organizaciones); Vía Campesina (cinco organizaciones vinculadas); Consejo Nacional Campesino (CNC, doce organizaciones), y Consejo Nacional de Organizaciones Agrarias e Indígenas de Colombia (CONAIC, nueve organizaciones). Una organización por lo general pertenece a varios de estos grupos, con lo cual cada uno quiere estar en el mayor número de espacios posibles de búsqueda de unidad.

Hoy en día puede decirse que el movimiento campesino está disperso pero vivo, busca la unidad, presenta problemas de liderazgo y visiones sobre su futuro, y no tiene un criterio

uniforme respecto a la colaboración con el nuevo gobierno. Registra además precariedades en materia de capacidades institucionales para relacionarse con otros sectores y el Estado, pero asimismo busca nuevas vías para desarrollar un protagonismo en la vida nacional; pero sobre todo para que los campesinos sean reconocidos como ciudadanos plenos de derechos, así como la organización campesina en sí es, sin duda, un potencial para el desarrollo humano (PNUD - Colombia, 2011).

Desde el punto de vista de las investigaciones que buscan caracterizar el Capital Social de Colombia se encuentra que la erosión de la organización campesina continúa siendo dramática, el Barómetro de Capital Social 2011 para Colombia muestra como la Participación Cívica, la pertenencia a organizaciones voluntarias seculares, sostenidamente ha venido disminuyendo en el país. Entre 1997 y 2005 su nivel cayó 34% y en los últimos seis años un 32% adicional, registrando las mayores disminuciones en organizaciones agrarias o asociaciones de campesinos, organizaciones de seguridad y vigilancia, organizaciones educativas y gremios, entre el 53% y 39% (Fundación Antonio Restrepo Barco, 2012).

El capital social del país, y en especial el capital social rural, está sucumbiendo a la mezcla del conflicto social y armado y a la ejecución de políticas públicas de espalda a la ruralidad.

La ausencia de información del capital social de las comunidades intervenidas por Huellas de Paz y los riesgos que ello genera en la ejecución del Convenio: Los ítems anteriores del área problemática como son la crisis del pensamiento económico convencional para explicar y dar salidas a la terrible condición humana de millones de habitantes del planeta, la exclusión de las comunidades rurales de Colombia, la situación económica y social tan difícil de las comunidades campesinas intervenidas por el Convenio demuestran la pertinencia y necesidad de Huellas de Paz como una iniciativa que mejorará las condiciones de vida de estas familias; pero para ello es necesario fortalecer el capital social existente en estas comunidades y como lo demuestra el BARCAS 2011 el país viene sufriendo una erosión generalizada y fuerte del capital social especialmente en el área rural.

No se conoce información precisa que permita saber cual es el capital social en las comunidades de las zonas rurales de los 22 municipios que hacen parte del convenio, información necesaria e importante para realizar la línea de base sobre la cual se ejecutará el convenio, por lo tanto es indispensable realizar una investigación que permita caracterizar el capital social y de esta forma aportar a la construcción de línea base general del convenio y al cumplimiento del Resultado 1 de la intervención que es: Se habrá fortalecido el capital social y la gobernabilidad democrática en comunidades rurales de los departamentos de Antioquia, Cauca, Valle del Cauca y Nariño; resultado que tiene como fin último lograr el empoderamiento y la autogestión comunitaria, esperando que una vez finalice la ejecución del convenio estas comunidades hayan aumentado su capacidad de agencia para buscar soluciones a sus problemas y necesidades.

Los proyectos de desarrollo deben tener en cuenta para su planeación y ejecución la organización comunitaria de los territorios donde van a actuar, esta organización comunitaria puede ser abordada desde el concepto de capital social, el desconocimiento del capital social y las ejecuciones sin tenerlo en cuenta disminuyen la eficacia de las acciones que se realicen.

La exclusión del capital social como un factor dentro del desarrollo aminora los efectos positivos de las acciones, genera dependencia de las comunidades frente a interventores externos, aumenta los costos de provisión y control de recursos y limita empoderamiento de las comunidades.

El problema de investigación se concreta en que no se conoce información, actualizada, confiable y pertinente que describa cual y como es el capital social en las comunidades rurales de los 22 municipios donde se lleva a cabo el Convenio Huellas de Paz, lo cual dificulta la construcción de un plan de acción eficaz para ejecutarlo.

Con base en las reflexiones anteriores surge la pregunta de investigación ¿Cuál es el capital social en comunidades campesinas titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz?

#### **1.4. Objetivo de la investigación**

Caracterizar el capital social en comunidades campesinas titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz

#### **1.5. Marco teórico**

Desde los planteamientos de Bordieu, Coleman, Putnam y Durston es que esta investigación pretende caracterizar el capital social a partir de elementos como: confianza, solidaridad, grupos comunitarios, redes institucionales, normas, Información y comunicación, acción colectiva, acción política, empoderamiento y entregar una descripción como insumo para que Huellas de Paz construya la línea de base del Convenio; y como resultado ulterior a la investigación defina acciones que le permitan alcanzar el resultado 1 del Convenio (Se habrá fortalecido el capital social y la gobernabilidad democrática en comunidades rurales de los departamentos de Antioquia, Cauca, Valle del Cauca y Nariño); y además a través del uso del capital social se mejore la eficacia de las acciones sociales, económicas y ambientales en las comunidades intervenidas, ya que el enfoque y fortalecimiento comunitario aumentará la capacidad de aporte de los titulares de derechos y la mejor gestión sobre sus recursos.

Las investigaciones en capital social enfatizan en tres grandes líneas. La primera de ellas corresponde a aquellas definiciones (Coleman 1997, Bordieu 1997 y Putnam 1999) en las cuales el Capital Social se asocia a la organización de las personas teniendo como eje fundamental la confianza interpersonal y la creación de redes familiares y sociales, la existencia y el cumplimiento de normas, la coordinación, y el control social, en función del beneficio común. Se puede decir que estos conceptos hacen especial énfasis en aspectos sociológicos.

La segunda línea privilegia un enfoque de corte institucional (Keffer y Shirley (1998), Knack (1999), Keffer (2000), Keffer y Knack (2000)), en el cual la cooperación y compromiso cívico, la confianza institucional, las reglas y regulaciones son elementos tan determinantes de la

generación de Capital Social como las características de la burocracia y la corrupción pueden ser factores limitantes del mismo.

El documento “*Acumulación del capital social en Colombia, el caso de FOREC*” cita a otro grupo de autores (Fukuyama (1995) Uphoff (1999), y Klingsberg (1999), que con un enfoque agregado, enfatizan en las denominadas virtudes sociales asociadas a lo cultural como elementos potenciadores de Capital Social, en particular se refieren a los roles, las reglas, las actitudes, la capacidad de asociación, la lealtad, la honestidad y la confianza (CRECE, 2002).

Las dos primeras líneas son las que más aportan en los objetivos de esta investigación, al abordar en ella elementos sociológicos como la confianza, la solidaridad y el empoderamiento, elementos institucionales como los grupos comunitarios, redes institucionales, acción política y acción colectiva.

Fue James Coleman quien sostuvo la difundida idea de que el capital social consiste en recursos insertos en la estructura de las relaciones sociales. En esta idea radica el núcleo de su tesis sobre el capital social. Para hacerla comprensible, resulta conveniente reproducir aquí una cita que Putnam construye para sintetizar los planteamientos de Coleman: “*Al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo y hace posible el logro de ciertos fines que serían inalcanzables en su ausencia [...] Por ejemplo, un grupo cuyos miembros manifiestan confiabilidad, y confían ampliamente unos en otros, estará en capacidad de lograr mucho más en comparación con un grupo donde no existe la confiabilidad ni la confianza [...] En una comunidad agrícola [...] donde un agricultor necesita que otro le embale el heno y donde los instrumentos agrícolas son en su mayoría prestados, el capital social le permite a cada agricultor realizar su trabajo con menos capital físico en forma de herramientas y equipos*” (Millan & Gordon, 2004). Estas expresiones de Coleman describen de manera precisa como el ulterior fortalecimiento del capital social por parte de “Huellas de Paz” lograría una mayor posibilidad de éxito en los proyectos económicos y ambientales que se tiene planeado ejecutar en las comunidades.

El capital social es un recurso del que pueden disponer las personas al formar parte de redes sociales y que combinado con otros tipos de recursos (físico, monetario, conocimientos, etc.) les permiten el logro de determinados objetivos como satisfacer necesidades, mejoras en el bienestar o superar situaciones adversas de distinta naturaleza (Lorenzelli, 2003) En este mismo sentido la existencia de capital social suficiente aumentaría la eficacia de cualquiera de las acciones de Huellas de Paz bien sean estas con propósitos de mejora social, económica o ambiental.

Los elementos del capital social comprenden el propio capital social, los bienes socioemocionales, los valores afectivos, las redes, las instituciones y el poder (CEPAL, 2003).

El capital social tiene valor debido a su habilidad para producir beneficios económicos y, si es ignorado, desventajas económicas. Además, el capital social crea valor debido a que produce bienes socioemocionales, los que satisfacen necesidades de la misma índole. Algunas veces los bienes socioemocionales están enraizados en objetos. Cuando esto ocurre, cambia el significado y valor de éstos, creando valores de arraigo. Las instituciones son las reglas que ordenan y dan significado a los intercambios. Cuando las instituciones adquieren valores de arraigo, es más probable que ellas sean cumplidas que cuando su cumplimiento depende del poder derivado de incentivos o amenazas (CEPAL, 2003). La caracterización del capital social en las comunidades titulares de derechos de “Huellas de Paz” permitirá orientar de manera más efectiva las acciones al tener en cuenta el tipo de organización comunitaria existente y la necesidad de fortalecer esta donde se evidencien debilidades.

El análisis económico neoclásico, para simplificar sus cálculos y evaluaciones, parte de la premisa de que las personas cumplen funciones de utilidad independientes, en el sentido de que el bienestar de los demás les es indiferente y sólo buscan maximizar su propia utilidad. La teoría económica convencional supone que las personas conviven como extraños en lugar de vivir como amigos, sin que les importe lo que les suceda a los demás. El análisis no parte de la base de que las personas buscan o valoran el perjuicio ajeno, pero esto puede ser la consecuencia de determinadas transacciones y actividades que promueven el bienestar individual.

Esta imagen de hombres y mujeres sin vínculos emocionales ha fomentado el escepticismo con respecto a este análisis económico y sus premisas, porque realmente no concuerda con la propia experiencia de vida de la gente (CEPAL, 2003).

En consecuencia, se formula un análisis del capital social sobre la base de dos categorías principales de cosas que contribuyen de manera diferente pero complementaria al flujo de acción colectiva mutuamente beneficiosa; la primera de esas categorías es estructural, denominada así porque abarca cosas que derivan de la estructura y la organización social. La segunda categoría se denomina cognoscitiva, porque sus componentes son estados psicológicos o emocionales. La primera facilita la acción colectiva mutuamente beneficiosa, mientras que la segunda predispone a la gente en favor de esa clase de acción (CEPAL, 2003).

En buena medida, el auge del concepto parte de una reacción al pensamiento económico clásico y neoclásico, que, desde hace siglos, ha concebido a la sociedad como una serie de individuos independientes, con objetivos particulares que dan lugar a la competencia en el mercado. Por el contrario, quienes hacen uso de este concepto subrayan que las personas utilizan sus recursos sociales para conseguir, a través de la cooperación mutua, objetivos que de lo contrario serían difícilmente alcanzables (Coleman, 1990:300-304) (Diccionario de la acción comunitaria y la cooperación para el desarrollo).

Lo expuesto anteriormente no es ajeno para cualquiera que provenga o halla interactuado algún tiempo en comunidades campesinas, donde la solución de problemas relacionados con vías, acceso a agua potable, educación, atención de calamidades, etc. está mediado por la acción comunitaria, la confianza, la solidaridad y la reciprocidad; desde esta óptica es donde se espera encontrar capital social en las comunidades intervenidas por Huellas de Paz.

Las personas intercambian bienes tanto materiales como socioemocionales. Las instituciones son las normas que ordenan y dan significado a esos intercambios. Las instituciones que tienen un mayor valor afectivo tienden a ser más respetadas que aquellas cuyo cumplimiento depende de incentivos o amenazas de índole económica. Por último, el poder, que es la capacidad

de ejercer influencia sobre los demás, depende de los recursos de cada uno, incluido el propio capital social (CEPAL, 2003).

Bajo la premisa anterior la investigación deberá auscultar cuales son las organizaciones existentes en la comunidad y cuales son las que más aprecian las comunidades; para a través de ellas llevar a cabo las acciones propias del Convenio.

Más allá de los bienes materiales y simbólicos que los sujetos intercambian en las estructuras de asociación que son las redes sociales, lo importante de estos intercambios es que generan un capital común del que pueden participar, con ciertas condiciones, sus miembros. Es un capital porque se debe invertir en él para que siga funcionando y existiendo, y es un capital porque se espera que, manteniéndolo, se generen más beneficios que problemas. Este capital, por otro lado, es social y no individual, justamente porque más allá de lo que proponían las anteriores teorías agregativas, no se trata de la mera acumulación de aportaciones individuales o intercambios, sino de un mecanismo de diferenciación y de producción colectivo de beneficios, donde lo importante es la red de relaciones y no en sí mismo lo intercambiado. De la misma manera en que un montón de datos no es por sí solo una ciencia, un conjunto de aportaciones individuales no es un capital, para aplicar a este campo del conocimiento la famosa frase de Poincaré, que en su momento fue aplicada a las matemáticas (Gonzalez, 2009).

Woolcock (1998) encuentra que existen tres agrupaciones posibles, primeramente se tiene el capital social producto de las relaciones entre individuos dada por su proximidad: vecinos, familiares y amigos; por sus características este tipo de relaciones son hacia el interior del grupo de referencia y puede denominarse capital social “lazo” (bonding). En segundo lugar se define el capital social producto de relaciones entre grupos similares: “puente” (bridging); por lo tanto priman relaciones horizontales o con una distribución simétrica del poder entre sus integrantes. Finalmente existe una tercera forma de relación entre asociaciones y es la que se da entre grupos diferentes o ubicados en distintos espacios de acción y poder: “eslabón” (linking) (Lorenzelli, 2003).

Esta tipología lleva de un concepto abstracto y único de capital social a otro donde el tipo de relaciones y las personas involucradas son determinantes para generar capacidad de emprender



actividades colectivas. Si una determinada comunidad se caracteriza por un sólido entramado organizacional, lo que en la tipología de Woolcock sería el capital social de tipo “lazo”, esto supondrá una base importante para la acumulación de capital social y el desarrollo de dicha comunidad. En ausencia de este entramado, los individuos tendrán más dificultades para el logro de objetivos comunitarios. Sin embargo, este tipo de capital social debe ser visto como un primer paso necesario pero no suficiente ya que resulta fundamental pasar de grupos internamente cohesionados a la generación de asociaciones y redes entre grupos (Lorenzelli, 2003).

Por otro lado, se ha visto como negativo la existencia de agrupaciones motivadas por fuertes lazos de proximidad pero sin contactos entre ellas. De esta manera los beneficios del capital social representados en acceso a información o capacidad organizativa quedan encapsulados al interior de los grupos y no derraman al resto de la comunidad. Además si estos grupos están constituidos por personas con características similares, algunos recursos valiosos como la información puede ser redundante. En particular un grupo exclusivamente conformado por individuos en situación de pobreza y escasos contactos con otros grupos sociales, tendrá una capacidad limitada para poner en funcionamiento redes de reciprocidad que les faciliten recursos para superar la situación de carencia. A pesar de que un alto grado de cohesión favorece el control recíproco y la sanción al “pasajero gratuito”, tiene su costo en término de acceso a recursos y por lo tanto al incremento de la capacidad para el logro de objetivos de beneficio mutuo. Granovetter (1985) fue el primero en advertir esta “paradoja de los lazos fuertes” y, por ende, desconfiar de ellos (Lorenzelli, 2003).

El nivel de confianza entre los integrantes de una comunidad debe superar la familiaridad y amistad entre personas afines y provocar el relacionamiento entre grupos de pares. Es importante para este tipo de capital social el establecimiento de puentes entre organizaciones motivadas por el conocimiento mutuo, la acción de los liderazgos de los distintos grupos, y/o la acción de agentes externo a la comunidad. Esto es relaciones de tipo “puente” en las tipologías anotadas más arriba.

Finalmente la capacidad de una comunidad para generar su propio desarrollo, no puede quedar centrada en las organizaciones que haya podido generar en su seno y la capacidad de

relacionamiento entre ellas. Aquí es donde resulta vital el contacto con personas y agrupaciones de fuera de la comunidad pero que faciliten el acceso a recursos y medios ubicados en los centros de toma de decisiones y poder. Esta forma de relacionamiento no es horizontal ya que contacta a agentes con asimetría de poder y es para Woolcock el capital social de tipo “linking” y para Durston “escalera” (Lorenzelli, 2003).

Siguiendo a Woolcock y a Durstom, lo ideal frente al capital social en las comunidades intervenidas por el Huellas de Paz no es sólo fortalecer la organización social entre vecinos, sino trascender a otras instituciones y organizaciones que se muevan en otras esferas y con otros accesos a información y recursos (capital social tipo puente y tipo escalera), esta investigación en su caracterización deberá dar cuenta de los diversos tipos de capital social advertidos y descritos desde los enfoques de tipo laso, puente y escalera; para que allende a la investigación esta información pueda ser utilizada en la planeación y ejecución de las acciones propias del Convenio.

La potencialidad del capital social para el desarrollo social y económico de las comunidades, y las acciones de política destinadas a generarlo, depende en alto grado de la presencia de estas interrelaciones y a avanzar en el pasaje de lo grupal a lo comunitario (Lorenzelli, 2003).

La investigación también esta soportada en la perspectiva de Derechos Humanos que exige considerar no a beneficiarios sino a titulares de derechos, que en su condición de seres humanos pueden reclamar niveles mínimos de tratos, servicios y oportunidades y que existen dentro de un contexto más amplio en el cual dichas reclamaciones pueden ser tanto atendidas como ignoradas. Un enfoque basado en derechos exige que las intervenciones se sitúen dentro de éste contexto más amplio, así como:

- Participación de los diversos actores
- Empoderamiento de los beneficiarios del trabajo
- Transparencia en la rendición de cuentas (Asociación Proderechos Humanos de España ISI Argonauta, 2008).

Teniendo en cuenta la revisión de antecedentes, la revisión teórica, las discusiones con expertos y la experiencia del investigador se espera que la manifestación del capital social en las comunidades campesinas titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz, se exprese en ámbitos como la solidaridad, la cooperación, la reciprocidad; pero igualmente se presume que la declaración del capital social estructural será escasa, esto explicado por la erosión de organizaciones que fue evidenciada en los estudios del BARCAS 2011, Informe Regional de Desarrollo Humano Eje Cafetero 2004 e Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011: Colombia rural razones para la esperanza.

## **1.6 Metodología**

### **1.6.1. Tipo de investigación**

Es una investigación de carácter exploratorio - descriptivo, ya que caracterizará el capital social en las comunidades titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz.

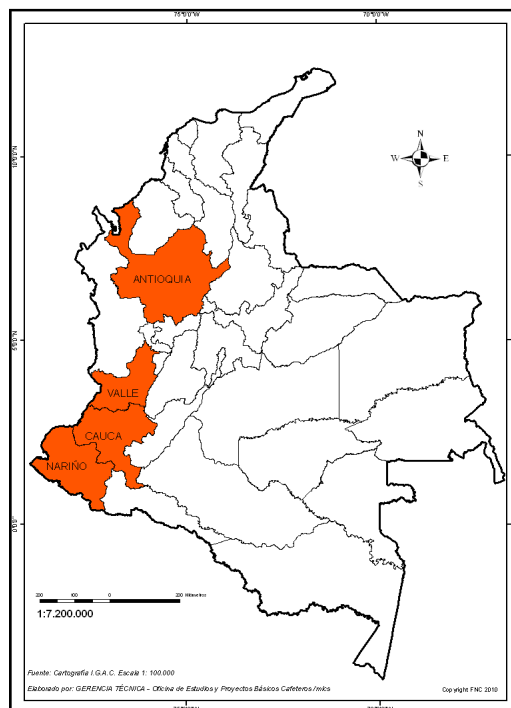
Esta investigación hizo parte de un proyecto con el objetivo de “Implementar en las zonas productoras de los beneficiarios del Convenio Huellas de Paz, el Sistema Integrado de Gestión en buenas prácticas en los componentes social, económico y ambiental”, en Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca, tomando cada uno de ellos como una población. El número de fincas de los titulares de Derecho del Convenio Huellas de Paz, en cada departamento y municipio, y el número de ellas que hicieron parte de la muestra, las cuales se seleccionaron aleatoriamente, se describe en la tabla 1.

### **1.6.2. Localización y descripción de la población objeto de estudio**

La investigación se realiza en los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz, que son más de 18.000 campesinos; agrupados en 3.273 familias, ubicadas en zonas rurales de 22

municipios pertenecientes a la Cuenca del río Cauca como se describe en la tabla siguiente. Los municipios en Antioquia son: Betania, Betulia, Hispania, Ituango, La Ceja, Santa Rosa de Osos, Sopetrán; en Cauca son: Caloto, Corinto, Jambaló, Morales, Santander de Quilichao; en Nariño son: Consacá, El Tambo, La Unión, Los Andes, Samaniego, Sandoná, San Lorenzo; y en el Valle son: Bugalagrande, Sevilla y Riofrío.

**Gráfica 1. Mapa con los departamentos donde se ejecuta el Convenio Huellas de Paz.**  
**Fuente: Formulación Convenio de Cooperación Huellas de Paz (2010)**



Los Titulares de Derechos de este convenio son familias de pequeños productores agrícolas con vocación cafetera (1 a 5 Ha) de origen mestizo, afrodescendiente e indígena, que habitan en las zona rural de los municipios elegidos. Para su selección se llevó a cabo un proceso participativo a nivel local, teniendo en cuenta criterios ambientales, socioeconómicos, de compromiso personal y de organización comunitaria.

Según los datos de la fase de caracterización de la población, el 26% son menores de 14 años, el 62% corresponde a jóvenes y adultos en edad de trabajar (15 a 59 años) y el 16%

sobrepasa los 60 años. El 33% de los jefes de hogar está en este último grupo de edades. Alrededor del 49% de la población son mujeres, que desempeñan un rol doble al estar a cargo del hogar y participar en las actividades productivas (AECID, 2010).

Son comunidades mestizas en los departamentos de Antioquia y Valle; en el departamento de Nariño se presenta un porcentaje importante de indígenas y en el Cauca la mayoría pertenecen a pueblos indígenas.

La tenencia de la tierra en los departamentos de Antioquia, Valle es de propiedad individual, pero parte de la propiedad es por tenencia y no por título de propiedad; en Nariño y Cauca se presenta una mezcla de propiedad individual y tierras colectivas pertenecientes a resguardos indígenas, en estos dos departamentos también hay tierras sin título de propiedad.

### **1.6.3. Muestra**

El tamaño para cada departamento fue determinado estadísticamente de acuerdo con los siguientes criterios estadísticos: varianza máxima asociada a la estimación del parámetro proporción de fincas con una calificación  $>$  de 8 puntos en la componente de calidad; un error de estimación del 10%; y una probabilidad del 95%. El tamaño de muestra en cada municipio dentro de cada departamento, se determinó por asignación proporcional.

Para realizar el muestreo aleatorio se utiliza el programa SAS® y se toma como base la cédula del propietario de la finca. La base de datos que se utiliza es suministrada por cada Comité Departamental de cafeteros, el tamaño muestral asciende a 801 familias.

**Tabla 1. Población y muestra objeto de estudio. Fuente: Disciplina de Biometría – Cenicafé (2011)**

<b>POBLACIÓN Y MUESTRA OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN</b>			
<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>No. Familias</b>	<b>Tamaño muestra por municipio</b>
Antioquia	Hispania - Betania	468	41
	La Ceja	95	44
	Betulia	142	41
	Santa Rosa de Osos	127	40
Cauca	Caloto	115	34
	Corinto	115	34
	Jambalo	115	34
	Morales	180	58
	Santander de Quilichao	115	34
Nariño	Consaca	150	31
	El Tambo	110	27
	Samaniego	150	31
	Sandona	150	31
	La Unión	110	27
	San Lorenzo	110	107
	Los Andes	150	31
Valle del Cauca	Sevilla	328	41
	Bugalagrande	313	56
	Riofrío	230	59
<b>Totales</b>		<b>3273</b>	<b>801</b>

#### **1.6.4. Instrumento para encuesta, pruebas piloto, recolección y tabulación de información**

El Centro Nacional de Investigaciones de Café – CENICAFÉ tiene la responsabilidad de construir la línea de base sobre la cual se planeará, ejecutará y verificará el Convenio.

La estrategia utilizada para la construcción general de la línea de base es la recolección de información a través de un cuestionario de encuesta y mediante la observación de las condiciones en las fincas que son seleccionadas como muestra de acuerdo con el arreglo estadístico; este

cuestionario tiene cuatro componentes que son: Datos generales, información sobre la Dimensión Social, Información sobre la Dimensión Económica e información sobre la Dimensión Ambiental. (Anexo 1).

Al formulario de encuesta en mención le fueron agregadas las variables directamente asociadas con el capital social como:

- Confianza Social
- Solidaridad
- Grupos comunitarios
  - o Presencia de grupos en la vereda
  - o Participación de las familias en los grupos
  - o Aportes de las familias a los grupos
  - o Beneficios percibidos por las familias de los grupos
  - o Participación de otras veredas en los grupos
  - o Participación de instituciones en los grupos
- Redes institucionales
- Normas
- Información y comunicación comunitaria
- Empoderamiento y Acción Colectiva
- Empoderamiento y Acción política

VARIABLES QUE DE ACUERDO CON EL PLANTEAMIENTO DE ESTA INVESTIGACIÓN, SON RELEVANTES PARA LA DESCRIPCIÓN DEL CAPITAL SOCIAL, ESTAS VARIABLES HACEN PARTE DE LA DIMENSIÓN SOCIAL DEL CUESTIONARIO; POR LO TANTO LA INFORMACIÓN PERTINENTE A CAPITAL SOCIAL ES UNA CUOTA DE LA INFORMACIÓN TOTAL RECOGIDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA BASE GENERAL DEL CONVENIO.

Las preguntas que abordan el capital social fueron seleccionadas teniendo en cuenta su aplicabilidad en campesinos colombianos y se utilizaron los siguientes insumos: Cuestionario integrado para la medición del capital social del grupo de expertos del Banco Mundial (Banco Mundial, 2002), la revisión de antecedentes y teorías descritas en las páginas anteriores, las

discusiones con investigadores del CRECE, Universidad de Manizales y Cenicafé, las tres pruebas piloto que se le aplicaron al cuestionario y la experiencia de quien hace esta investigación.

Para recoger información de toda la línea base se utilizó un formulario (Anexo 1) que aborda las dimensiones social, económica y ambiental; y en particular dentro de la dimensión social se pregunta por las variables de capital social; para esta investigación se toman del formulario la información que nutre las siguientes variables:

**Pruebas piloto del cuestionario:** Con el fin de garantizar la pertinencia, comprensión y utilidad del cuestionario éste fue probado tres veces y después de cada prueba se sometió a discusión y se incorporaron las mejoras acordadas; las pruebas se aplicaron en:

- Prueba interna en Cenicafé, discusión de resultados con los investigadores de Cenicafé y ajustes al cuestionario.
- Dos pruebas en campo en familias titulares de derechos del convenio en Sevilla – Valle, discusión de resultados con los investigadores de Cenicafé y Universidad de Manizales, ajustes al cuestionario.

La primera prueba en campo se llevó a cabo el miércoles 03 de agosto de 2011, en la vereda La Milonga, del municipio de Sevilla (Valle del Cauca); que hace parte de la microcuenca San Marcos – San Marcos, microcuenca titular de derechos del Convenio Huellas de Paz. Se encuestaron jefes de hogar de seis familias titulares de derechos:



<b>Jefe de Hogar</b>	<b>Finca</b>	<b>Vereda</b>
María Yolanda Gonzalez	La Española	La Milonga
Luis Norvey Patiño	El Vergel	La Milonga
Luis Antonio Cano	Gibraltar	La Milonga
Heliana María Cubillo	El Porvenir	La Milonga
Adelo Gómez	La Gaviota	La Milonga
Amparo Montoya	Puerto Montt	La Milonga

La segunda prueba en campo, en familias objeto del convenio en Sevilla – Valle, la cual se sometió a discusión de resultados con investigadores de Cenicafe y Universidad de Manizales, ajustes finales al cuestionario.

<b>Jefe de Hogar</b>	<b>Finca</b>	<b>Vereda</b>
Carlos A. Acosta	Buenos Aires	Campoalegre
Luis A. Bastidas	El Porvenir	Campoalegre
María Marlene Acevedo	La Cancha	La Milonga
José Erasmo Gonzalez	Juan Manuel	La Milonga
Marieta Castro	El Jazmín	La Milonga

Como resultado de las pruebas de campo el cuestionario fue ajustado y perfeccionado en diseño y contenidos; en relación con el diseño se logró una mejor diagramación al pasar de un formulario construido en Excel a uno construido en Adobe. Sobre el instrumento se hicieron los siguientes ajustes:

- En el grupo de preguntas 09 (Acción colectiva y cooperación) las opciones de respuesta fueron cambiadas de Si, No y algunas veces por Nunca, algunas veces, siempre.

- Al grupo 10 de preguntas (Grupos comunitarios) se adicionó la pregunta ¿Existe un grupo de estos en su vereda?
- Al grupo 10 de preguntas (Grupos comunitarios) se adicionó la pregunta ¿Cuántas personas forman el grupo?
- Al grupo 12 de preguntas (Información y comunicación) se adicionó la pregunta ¿La vereda tiene algún medio de comunicación propio?
- En el grupo 13 de preguntas (Empoderamiento y acción política) se cambió la redacción de la pregunta ¿Qué tanta influencia cree usted que tienen para hacer de su comunidad un mejor lugar? Por la pregunta ¿Qué tanto cree usted que puede ayudar a su vereda para ser un mejor lugar?

**Capacitación a los encuestadores:** Para la recolección de información en campo se seleccionaron cuatro personas con formación profesional en ciencias agrarias y con experiencia en encuestas en la zona rural, se realizaron jornadas de capacitación del 03 al 06 de octubre de 2011, en estas jornadas se abordaron todos los temas de la encuesta de sostenibilidad y se dedicaron cuatro horas específicamente a Capital Social; estas jornadas incluyeron exposiciones y discusión conceptual y el llenado de formularios completos.

**Realización del trabajo de campo:** La información en campo se tomó entre los meses de octubre de 2011 y febrero de 2012.

**Depuración de la información:** Todas las encuestas han sido revisadas de forma general para verificar su congruencia y las notas a pie de página que puedan haber realizado los encuestadores, esto con el fin de conocer alguna información que no estaría consignada en las preguntas cerradas del instrumento.

**Construcción de la estructura de base datos para la tabulación de información:** Se realizó en Excel y se tuvo en cuenta un diseño que permitiera la codificación de los datos y

mantener la integridad de los mismos, en dicha estructura se utilizaron herramientas para disminuir la cantidad de errores operacionales de las digitadoras y asegurar la coherencia de estos datos con el tipo de pregunta.

**Capacitación de las digitadoras:** Se realizaron jornadas de capacitación en la conceptualización de los temas abordados por la encuesta, en el instrumento utilizado para la recolección de información y en la base de datos; durante todo el tiempo de tabulación se supervisa y acompaña el ingreso de los datos por parte de los investigadores de sostenibilidad.

### **1.7 Estrategia e instrumentos para análisis de la información**

El análisis estadístico se realizó en conjunto con la disciplina de Biometría de Cenicafé, área especializada en estadística, se estimaron de cada una de las respuestas las frecuencias, las frecuencias acumuladas y la proporción de cada respuesta frente al total de respuestas obtenidas; esto se hizo sobre la muestra seleccionada que tiene un error de estimación del 10%; y una probabilidad del 95%.

La primera parte del análisis estadístico se realizó a través de programación en SAS® para cada una de las preguntas del formulario; posteriormente la información se agrupó en Excel, programa desde el cual se continuó con el análisis y se construyeron las gráficas que consolidaron la información y permitieron la caracterización de cada una de las 21 preguntas que corresponden a las ocho variables estudiadas. Para el análisis se tuvo en cuenta: la pregunta realizada, el tipo de variable, el interés en la variable y la orientación de opción de respuesta que mejor evidenciaba la existencia de capital social. La tabla siguiente fue construida para orientar el análisis.

**Tabla 2. Parte 1 de la Matriz para análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz. Elaboración propia (2012).**

<b>MATRIZ PARA ANÁLISIS DE INFORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN HUELLAS DE PAZ</b>				
<b>VARIABLE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>TIPO DE VARIABLE</b>	<b>INTERÉS EN LA VARIABLE</b>	<b>ORIENTACIÓN DE LA OPCIÓN</b>
Redes institucionales	¿Cuál institución le ha dado la capacitación?	Cualitativa	Cuales son las instituciones que brindan capacitación en la comunidad	La mayor cantidad de grupos presentes
Confianza	Si repentinamente necesita solicitar un préstamo para cubri los gastos de una semana, ¿Cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían prestárselo?	Cuantitativa	Cuántas personas le tienen alta confianza económica al encuestado	Opción 3 ó 4 personas
	Si repentinamente los adultos tuvieran que irse de la finca uno o dos días, ¿podría contar con vecinos para que cuiden sus hijos?	Cualitativa	Alta confianza del encuestado hacia la comunidad	Opción SI
	¿Qué tanto confía en?	Cualitativa	Confianza en los diferentes grupos e instituciones	Opción mucho
Solidaridad	Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para la comunidad en general, ¿usted aportaría?	Cualitativa	Solidaridad en la comunidad	Opción SI
	¿La comunidad, frente a una calamidad de alguien, está dispuesta a ayudar?	Cualitativa	Solidaridad en la comunidad	Opción siempre

**Tabla 3. Parte 2 de la matriz de análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz. Elaboración propia (2012)**

<b>MATRIZ PARA ANÁLISIS DE INFORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN HUELLAS DE PAZ</b>				
<b>VARIABLE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>TIPO DE VARIABLE</b>	<b>INTERÉS EN LA VARIABLE</b>	<b>ORIENTACIÓN DE LA OPCIÓN</b>
Normas	¿En las obras de la comunidad, si alguna familia no participa es posible que sea criticada, excluida y/o sancionada?	Cualitativa	Existencia y aplicación de normas de participación comunitaria	Opción Siempre
Acción Colectiva	¿En las obras que benefician a la vereda la comunidad participa?	Cualitativa	Existencia y aplicación de normas de participación comunitaria	Opción Toda
Grupos comunitarios	¿Existe un grupo de estos en su vereda?	Cualitativa	Existencia de grupos comunitarios en la vereda	La mayor cantidad de grupos presentes
	¿Cuántas personas forman el grupo?	Cuantitativa	Tamaño de los grupos existentes	El mayor tamaño de grupo
	¿Alguien de la familia participa en el grupo?	Cualitativa	Participación de la familia en los grupos existentes	Opción SI
	¿En este grupo hay personas de otras veredas?	Cualitativa	Existencia de capital social tipo puente	Opción SI
	¿En este grupo participan instituciones como	Cualitativa	Capital social tipo escalera	Opción SI
	¿Al grupo la familia aporta bienes, dinero o trabajo?	Cualitativa	Valoración del grupo	Opción SI
	¿Por participar en el grupo que beneficios recibe?	Cualitativa	Beneficios del grupo	Opción SI
	¿Cómo se toman las decisiones en el grupo?	Cualitativa	Estilo de gobierno en los grupos	Opción discuten dentro del grupo y deciden en consenso

**Tabla 4. Parte 3 de la matriz de análisis de información de capital social de los titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz.**

<b>MATRIZ PARA ANÁLISIS DE INFORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN HUELLAS DE PAZ</b>				
<b>VARIABLE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>TIPO DE VARIABLE</b>	<b>INTERÉS EN LA VARIABLE</b>	<b>ORIENTACIÓN DE LA OPCIÓN</b>
Información y comunicación	¿La vereda tiene algún medio de comunicación propio?	Cualitativa	Acceso masivo a comunicación oportuna	Opción SI
	¿Cuál medio de comunicación propio tiene la vereda?	Cualitativa	Cuáles son los medios de comunicación propios de la vereda	Indiferente
	¿Para informarse sobre lo que pasa en su comunidad lo hace a través de?	Cualitativa	Cuáles son los medios de comunicación más usados	Indiferente
Empoderamiento y acción política	¿Qué tan feliz se considera?	Cualitativa	Bienestar subjetivo	Opción muy feliz
	¿Qué tanto cree usted que puede ayudar a su vereda para ser un mejor lugar?	Cualitativa	Empoderamiento	Opción Mucho
	¿Votó en las últimas elecciones cafeteras?	Cualitativa	Acción política	Opción SI
	¿Votó en las últimas elecciones gubernamentales?	Cualitativa	Acción política	Opción SI
	¿Cuántas veces se reunió la comunidad durante el último año, para hacer peticiones a las instituciones gubernamentales?	Cuantitativa	Empoderamiento y Acción Política	La mayor cantidad de veces

Adicionalmente cada una de las 801 encuestas fue revisada por el estudiante con el fin de encontrar y relacionar información que no es posible conocer desde las bases de datos que se han construido, datos como anotaciones en el margen que han hecho los encuestadores e información que se puede deducir desde otros espacios de la encuesta, datos que también ofrecen evidencias de la existencia de capital social como son el préstamo de herramientas y equipos entre

productores o las distancias que hay entre los lotes y los sitios de vivienda de los productores, este tipo de análisis se agrega al estadístico para entregar una descripción mucho más completa.

## **Capítulo 2. Caracterización del capital social hallado en las comunidades titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz**

En el actual capítulo se presentan los resultados que caracterizan el capital social en las comunidades titulares de derechos del Convenio Huellas de Paz, los hallazgos están contruidos mediante la comparación entre las teorías y antecedentes sobre capital social descritos en el Capítulo I, la información recolectada en el trabajo de campo y el diálogo entre ambas que construye el estudiante al analizar los descubrimientos, relaciones y divergencias de los datos empíricos a la luz de los fundamentos teóricos.

El capítulo está dividido en dos segmentos, el primero caracteriza una a una las ocho variables constitutivas del capital social y las 21 preguntas que las abordan, es así como se dará cuenta de los hallazgos en: confianza, solidaridad, normas, grupos comunitarios, participación de las familias en los grupos, percepción de beneficios de los grupos por parte de las familias, mecanismos de información y comunicación comunitaria, empoderamiento, acción colectiva y acción política.

En la segunda parte se presenta una mirada holística de todos los resultados al enunciar funciones, integraciones y relaciones entre los hallazgos de las variables, así como el eslabonamiento del capital social expresado a través de la participación de otras veredas y la red institucional que acompaña a los grupos; desde aquí se hará la caracterización de los tipos de capital social comunitario, puente y escalera.

### **2.1 Caracterización de las variables constitutivas del capital social**

#### **2.1.1 Resultados de la variable Confianza Social**

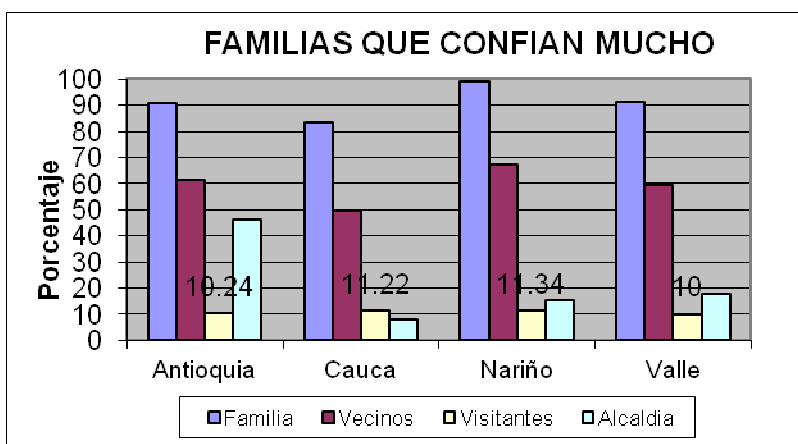
A través de la confianza se busca indagar que tanto creen los encuestados en que no serán defraudados por aquellos grupos e instituciones en los cuales depositan elementos tangibles e intangibles que le son valiosos; la confianza se abordó desde dos tipos de preguntas, el primer tipo se aproximó a la percepción directa que el encuestado tiene sobre su confianza en grupos e



instituciones y el segundo grupo en preguntas que se relacionan con la expresión de confianza económica y confianza en valores morales.

Frente a la pregunta **¿Qué tanto confía en los siguientes grupos? Familiar, vecinos, personas que no son de la vereda pero que pueden venir a ella y alcaldía municipal**, los encuestados expresaron que confían mucho en la familia rango que va del 83,67% en el Valle del Cauca hasta el 99,31% en Nariño; también es alto el porcentaje de encuestados que confía mucho en sus vecinos y el rango es del 49,49% en Cauca hasta el 67,35% en Nariño; frente a la alcaldía confían mucho el 46,39% en Antioquia y en los otros departamentos esta se mueve entre el 18% en Valle del Cauca y el 8,16% en el Cauca; el rango de los que confían mucho en los visitantes se mueve entre el 10% en el Valle y el 11,34% en Nariño.

**Gráfica 2. Familias que confían mucho en diversas instituciones. Elaboración propia (2012).**

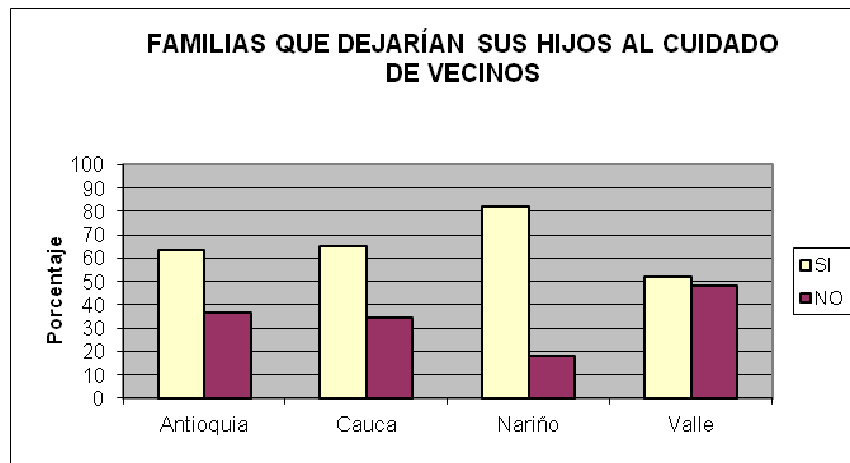


Buscando profundizar en la variable confianza también se hicieron dos preguntas adicionales.

La pregunta **Si repentinamente los adultos tuvieran que irse de la finca uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden sus hijos?** Tiene como propósito conocer la confianza en los valores morales y en la capacidad de cuidado, que se tiene en las familias con las cuales se comparte el espacio geográfico más cercano; esta pregunta tiene una carga emocional muy fuerte ya que se está indagando por la responsabilidad frente a los miembros de la familia que gozan de la mayor protección y que también poseen el mayor riesgo de ser afectados por

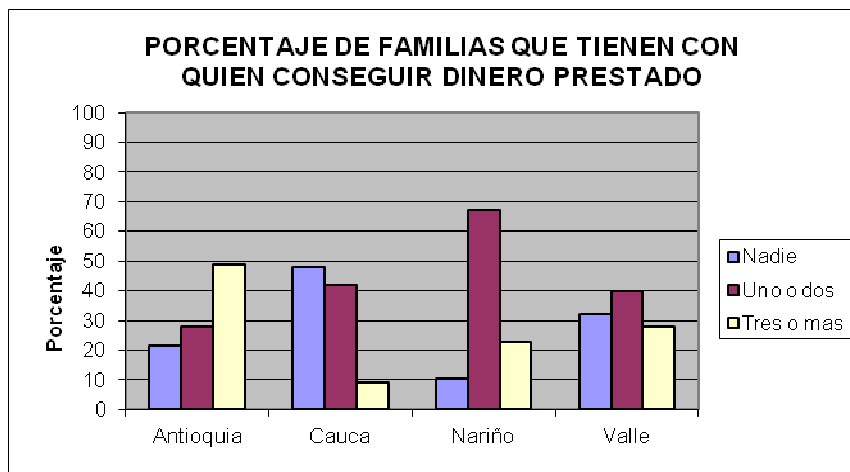
acciones peligrosas. Las respuestas afirmativas fueron del 51,72% en el Valle del Cauca, del 63.5% en Antioquia, del 65,32 en Cauca y del 82,02% en Nariño. Es importante aclarar que el análisis de esta pregunta se hizo sobre la población que afirmó tener hijos que deban ser cuidados.

**Gráfica 3. Familias que dejarían sus hijos al cuidado de vecinos. Elaboración propia (2012)**



La pregunta **Si repentinamente necesita solicitar un préstamo para cubrir los gastos de una semana, ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían prestárselo?** Tiene como propósito auscultar por la confianza financiera que le tienen al encuestado, se presume que aquellos que tengan con quien solucionar esta necesidad están soportados en la confianza que le tienen sus prestamistas en que devolverá el dinero. Las respuestas positivas donde los encuestados afirman contar con personas que les pueden prestar este dinero son el 89,69% en Nariño, el 76,5% en Antioquia, el 68% en el Valle del Cauca y el 51,02% en Cauca.

**Gráfica 4. Porcentaje de familias que tienen con quien conseguir dinero prestado.  
Elaboración propia (2012)**



Frente a la confianza en diversos grupos autores como (García L.E, 2011) quienes han investigado en jóvenes de Caldas han encontrado que el grupo de mayor confianza es la familia y en oposición las diversas instituciones estatales son las que menor confianza les inspiran; también (AECID, 2010) en el documento de formulación del Convenio Huellas de Paz expresa “Debido a sus condiciones de pobreza y aislamiento y al debilitamiento de las redes sociales como consecuencia del conflicto armado y las actividades ilícitas, las familias se sienten abandonadas y son escépticas ante las políticas públicas de desarrollo”

Los resultados de esta investigación expresan percepciones similares a las halladas por los autores anteriormente expuestos, es así como al indagar de manera directa por los grados de confianza frente a familia, vecinos, alcaldía y extraños se evidencia para los cuatro departamentos a la familia como receptora de la mayor confianza, seguida por la percepción de confianza entre vecinos; la confianza decae bruscamente cuando esta se refiere a la alcaldía en los departamentos de Cauca, Nariño y Valle del Cauca, presentándose como caso atípico una alta confianza en Antioquia; cuando se indaga por la confianza en extraños esta es baja en los cuatro departamentos.

Los resultados frente a la **confianza en valores** de sus vecinos desde la pregunta por si confían en ellos para dejar al cuidado sus hijos también se expresa en alto volumen, igual que

cuando se obtienen las respuestas de la **confianza económica** que le tienen sus allegados al encuestado, donde igualmente la mayoría expresan que cuentan con personas que confían en ellos desde esta expresión.

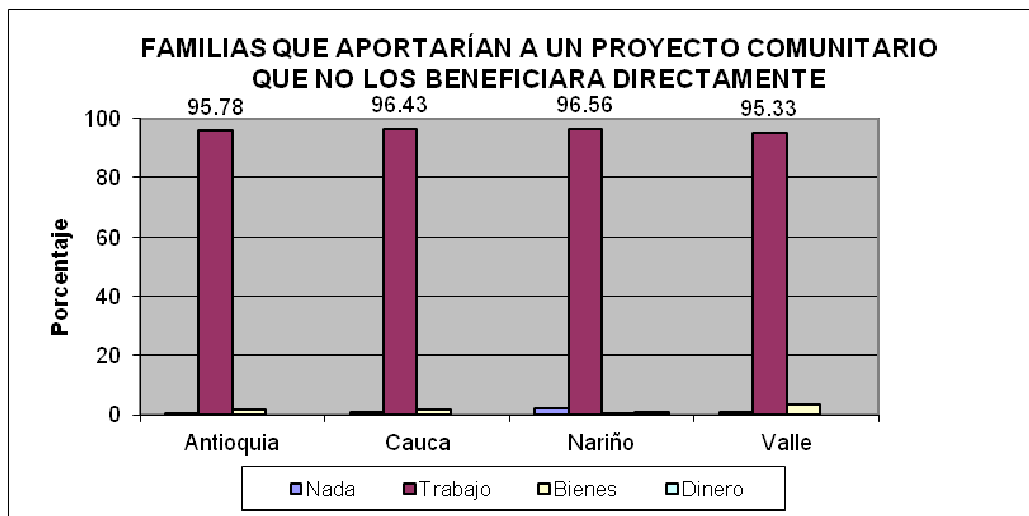
Al relacionar los resultados de las tres preguntas con las cuales se abordó la confianza se encuentra que esta es alta en relación con sus vecinos en las cuatro localidades, inclusive esta expresión se mantiene cuando se indaga por manifestaciones exigentes y particulares de confianza como en valores morales y económica; esto permite afirmar que este elemento constitutivo del capital social cognitivo se presenta de manera suficiente para llegar a expresarse en capital social estructural entre vecinos; lo cual no se cumple para las relaciones con la alcaldía, frente a la cual la confianza general es muy escasa, este resultado demuestra que para cualquier intervención en la comunidad es necesario iniciar por el fortalecimiento de la confianza entre las comunidades y las instituciones gubernamentales que participen; en cuanto a la confianza en extraños se presenta que esta es la menor en todos los grupos indagados y cualquiera que sea ajeno a la comunidad que pretenda realizar alguna actividad deberá invertir inicialmente en fortalecer confianza entre ellos.

### **2.1.2 Resultados de la variable solidaridad**

Desde ella se pretende conocer como es la disposición mutua a la colaboración cuando esta ayuda no representa retribuciones directas y beneficiosas en el corto plazo a quien la da; si no más bien que se percibe como un deber que puede tener un posible beneficio, de ser necesario, en el futuro.

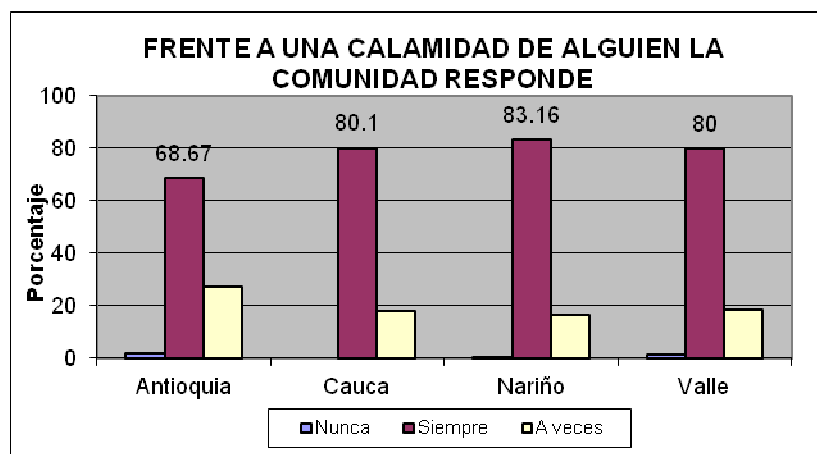
Para ello se pregunto: **Si un proyecto de la comunidad no le beneficia directamente, pero tiene beneficios para la comunidad en general, ¿usted aportaría?** Al agrupar las opciones de respuesta afirmativa se encuentra que responden de esta manera el 95,33% en el Valle del Cauca, el 95,78% en Antioquia, el 96,43% en Cauca y el 96,56% en Nariño.

**Gráfica 5. Familias que aportarían a un proyecto comunitario que no los beneficia directamente. Elaboración propia (2012)**



Con la pretensión de indagar como percibe el encuestado la solidaridad de la comunidad hacia sus integrantes se preguntó: **¿La comunidad, frente a una calamidad de alguien, está dispuesta a ayudar?**, las opciones de respuesta eran siempre, a veces y nunca; frente a esta pregunta responden que siempre 68,67% de los encuestados en Antioquia, el 80% en el Valle del Cauca, el 80,1% en Cauca y el 83,16% en Nariño.

**Gráfica 6. Frecuencia de la respuesta de la comunidad frente a una calamidad de alguien. Elaboración propia (2012)**



Coleman (1990) expresa “*En una comunidad agrícola [...] donde un agricultor necesita que otro le embale el heno y donde los instrumentos agrícolas son en su mayoría prestados, el capital social le permite a cada agricultor realizar su trabajo con menos capital físico en forma de herramientas y equipos*”, esta expresión no solamente indica las ventajas del capital social sino que también evidencia la importancia de la solidaridad, la ayuda mutua y la reciprocidad para la existencia, mantenimiento y aumento del capital social

Los resultados encontrados frente a la solidaridad o disposición mutua a la colaboración demuestran, en los cuatro departamentos, altas dosis de solidaridad entre vecinos, siendo esta percepción mucho mayor cuando el individuo se proyecta hacia su comunidad.

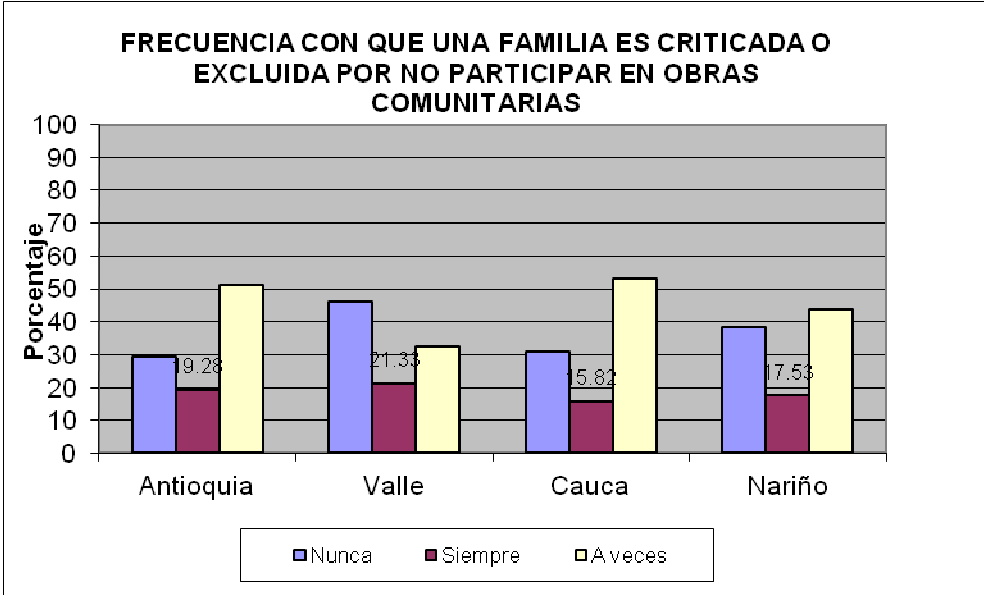
La percepción de solidaridad en tan altas cantidades, inclusive mayores que las evidenciadas en confianza social, son una demostración de altas dosis de capital social cognitivo en todas las localidades. Siguiendo a Coleman se puede inferir que la solidaridad es nutrida por los beneficios percibidos en ayudas que son necesarias y sin las cuales el individuo solitario sería mucho más frágil.

### **2.1.3 Resultados de la variable Normas**

Para que los grupos comunitarios funcionen estos deben generar mecanismos que permitan incentivar la participación y desincentivar aquellos individuos abusivos que buscan beneficiarse de los resultados colectivos sin aportar para alcanzarlos; para indagar sobre la manera en que estas normas se puedan presentar en las comunidades se indagó a través de la pregunta **¿En las obras de la comunidad, si alguna familia no participa es posible que sea criticada, excluida y/o sancionada?**

Para el caso de Antioquia el 70,48% de las familias expresan siempre o a veces hay alguna expresión de crítica o sanción para aquellas familias que no participan, en el Valle lo reportan el 54% , en Cauca el 68,88% y en Nariño el 61,17%.

**Gráfica 7. Frecuencia con la que una familia es criticada o excluida por no participar en las obras de la comunidad. Elaboración propia (2012)**



Keffer y Knack (2000) dicen *“la cooperación y compromiso cívico, la confianza institucional, las reglas y regulaciones son elementos tan determinantes de la generación de Capital Social como las características de la burocracia y la corrupción pueden ser factores limitantes del mismo.”* En este mismo sentido la CEPAL (2003) expresa *“Las instituciones que tienen un mayor valor afectivo tienden a ser más respetadas que aquellas cuyo cumplimiento depende de incentivos o amenazas de índole económica.”*

Lo encontrado frente a **normas**, evidencia que si existen en todas las comunidades estrategias de control social que buscan disminuir el efecto del *“free rider”* o gorrón descrito por Ostrom (2000); y pareciera ser que la norma más utilizada es la crítica frente al que no participa de manera activa y suficiente, no se evidencio que estas normas llevarán hasta la exclusión de los no participantes pero sí parecen lograr los efectos de respeto por las instituciones que dice la CEPAL (2003).

Es importante anotar que aunque al evaluar las respuestas se percibe que hay sesgo del encuestado por quedar bien ante el encuestador y no mostrar retaliaciones en contra de sus

vecinos si se logra percibir una tendencia hacia el control social. El comportamiento de la variable normas es similar para los cuatro departamentos.

Al observar y relacionar los resultados de los tres elementos constitutivos del capital social confianza, solidaridad y normas se encuentra que todos se expresan de manera similar en Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca, además que después de la familia las dosis más altas de expresión se dan hacia los vecinos, este resultado demuestra que hay el potencial suficiente para la expresión de capital social comunitario en todas las veredas que hacen parte del Convenio Huellas de Paz; es necesario tener en cuenta que la confianza hacia la alcaldía es muy pobre y por lo tanto las relaciones comunidad – alcaldía deben iniciar y pasar por un proceso de construcción de confianza que permita la expresión de formas de cooperación y trabajo conjunto efectivo.

#### **2.1.4 Resultados de la variable grupos comunitarios**

Los grupos comunitarios son una expresión que aglutina las diversas expresiones del capital social y evidencian la capacidad de trabajo en conjunto y redes entre vecinos; desde esta variable se pretende conocer: cuáles son los grupos que existen en las comunidades estudiadas, la participación de las familias en los grupos existentes, los aportes de las familias a los grupos y los beneficios que prestan los grupos en las comunidades.

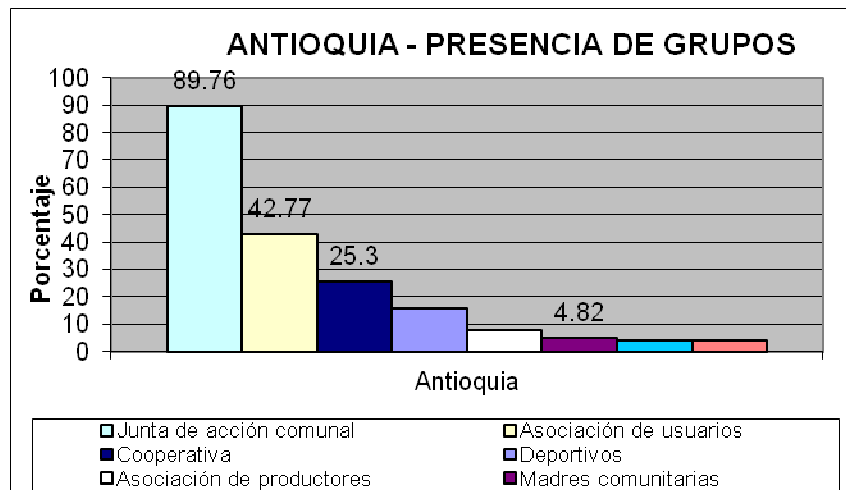
##### **2.1.4.1 Presencia de grupos comunitarios en las comunidades estudiadas**

Se indagó por la presencia de los siguientes **19 tipos de grupos**: junta de acción comunal, asociación de productores, cooperativas, grupo cuidado del ambiente, asociación de usuarios, religiosos, políticos, asociación de vecinos, asociación de padres de familia, deportivos, veeduría ciudadana, grupo cultural, madres comunitarias, grupo de mujeres, grupo de ex alumnos, grupo en pro de alguna causa, grupo de consumidores, sindicato y club social.



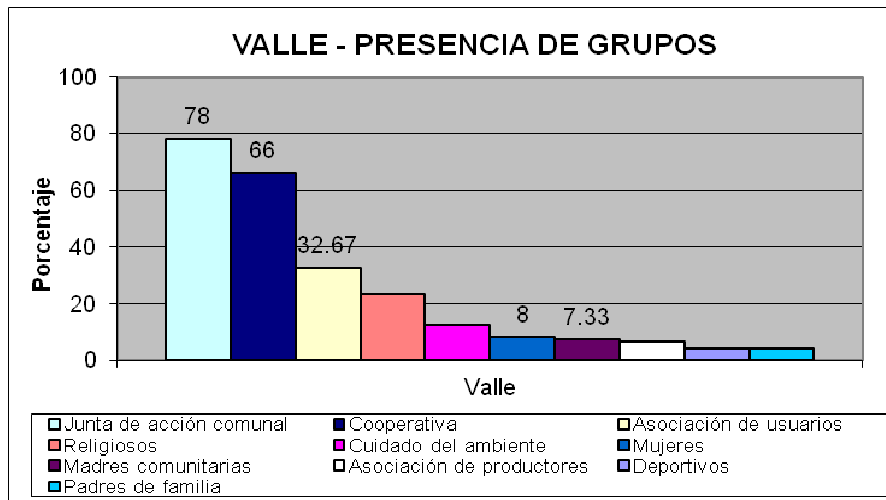
En Antioquia hay presencia de ocho tipos de grupos siendo los más comunes la junta de acción comunal para el 89,76% de la población y las asociaciones de usuarios con el 42,77%; los otros seis tipos de grupos tienen presencias muy disminuidas y van desde el 25,3% para el caso de las cooperativas hasta el 4,22% las asociaciones de padres de familia.

**Gráfica 8. Presencia de grupos en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



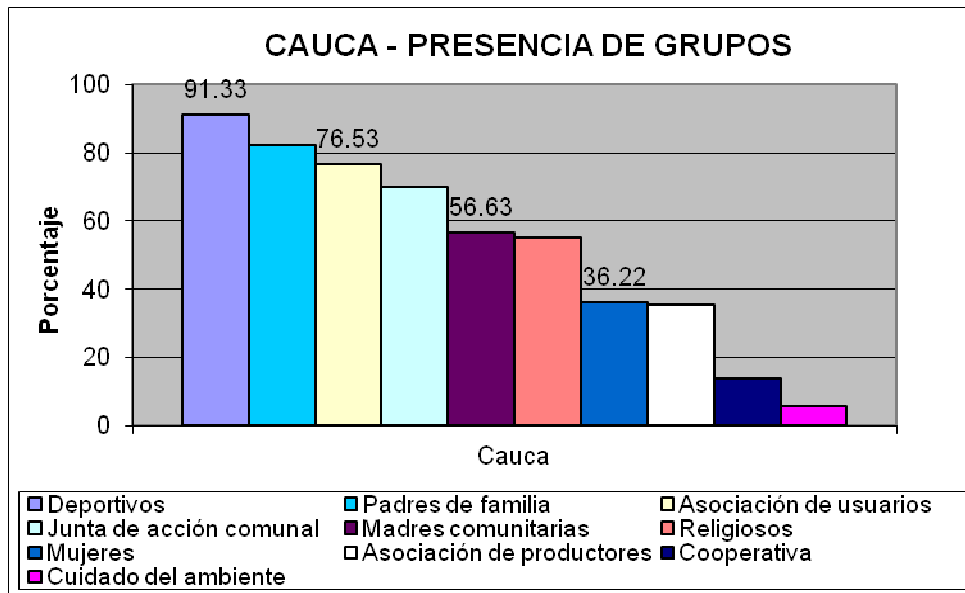
En el Valle del Cauca se reportan 10 tipos de grupos, encontrándose juntas de acción comunal en el 78% de las comunidades, cooperativas en el 66% y asociaciones de usuarios en el 32,67%, los otros siete grupos tienen presencias escasas que descienden del 23,3% en los religiosos hasta el 4% en las asociaciones de padres de familia.

**Gráfica 9. Presencia de grupos en el departamento del Valle del Cauca (2012)**



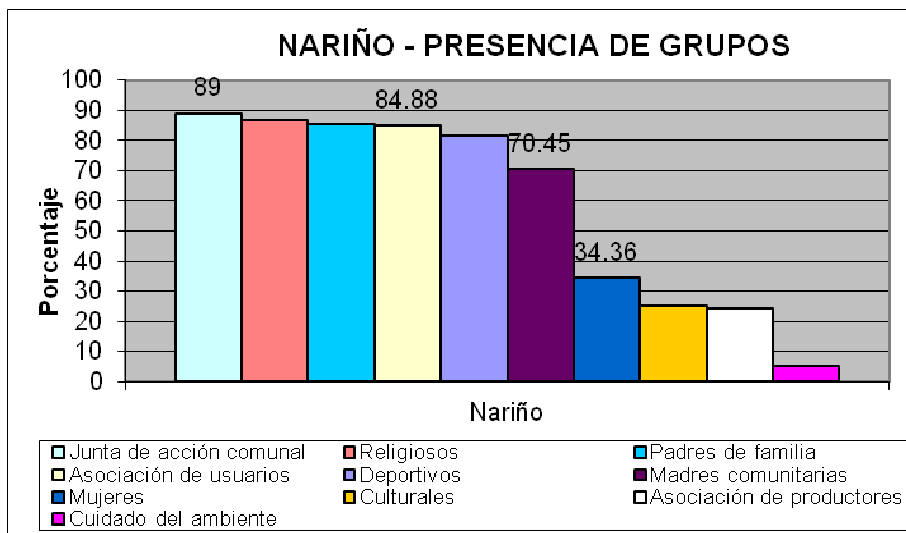
En Cauca se reportan 10 tipos de grupos, con una presencia amplia de ocho de ellos; encabezan la lista los deportivos con el 91,33% de las comunidades, y continúan asociaciones de padres de familia 82,14%, asociaciones de usuarios 76,53%, juntas de acción comunal 69.9%, madres comunitarias 56,63%, Religiosos 55,1%, de Mujeres 36,22%, Asociaciones de productores 35,2%; los dos de menor presencia son las Cooperativas con el 13,78% y los de Cuidado del Ambiente con el 5,61%.

**Gráfica 10. Presencia de grupos en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)**



En Nariño se presentan 10 tipos de grupos destacándose por su generalización siete de ellos, las Juntas de Acción Comunal están en el 89% de las poblaciones, los religiosos en el 86,6%, las Asociaciones de Padres de Familia en el 85,57%, las asociaciones de usuarios en el 84,88%, los Deportivos en el 81,79%, las Madres Comunitarias en el 70,45%, las mujeres en el 34,36%, los culturales en el 25,9%, las asociaciones de usuarios en el 24,4% y los de cuidado del ambiente en el 5,15%.

**Gráfica 11. Presencia de grupos en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



El BARCAS (2011) reporta como en Colombia se presenta una dramática erosión de la organización campesina; registrando las mayores disminuciones en organizaciones agrarias o asociaciones de campesinos, organizaciones de seguridad y vigilancia, organizaciones educativas y gremios.

Al confrontar lo expuesto por los informes anteriores con los hallazgos de esta investigación se confirma lo expresado por BARCAS (2011) frente a la dramática erosión de la organización campesina ya que no se evidencia una sola organización de este tipo; en cuanto a la pertenencia a gremios debe recordarse que la mayoría de la población titular de derechos de huellas de paz está agremiada en la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, lo cual es evidencia de la importancia de la institucionalidad cafetera en una ruralidad fragmentada y poco organizada; y en relación con las organizaciones educativas el comportamiento de los departamentos se divide en dos grupos: Antioquia y Valle con muy baja presencia de asociaciones de padres de familia y por lo tanto con características similares a las descritas por BARCAS (2011) y Cauca y Nariño con una sorprendente y altísima existencia de este tipo de grupos.

La información de esta investigación permite inclusive ir mucho más allá de las descripciones del informe anteriormente citado y expresar las afirmaciones que siguen.

Las preguntas del cuestionario indagaron por 19 tipos de grupos y se encontró alguna evidencia de 14 de ellos, de manera diferenciada en los cuatro departamentos, hay presencia de: junta de acción comunal, asociación de productores, cooperativa, grupo de cuidado del ambiente, asociación de usuarios, grupo religiosos, grupo políticos, asociación de vecinos, asociación de padres de familia, grupo deportivo, grupo cultural, grupo de madres comunitarias, grupo de mujeres, grupo en pro de alguna causa. Hay una mayor presencia de grupos comunitarios en Nariño y Cauca; siendo mucho menor en el Valle del Cauca y Antioquia.

Cinco de los grupos indagados **no reportan presencia**, estos son: veeduría ciudadana, sindicato, asociación de consumidores, asociación de ex alumnos y club social.

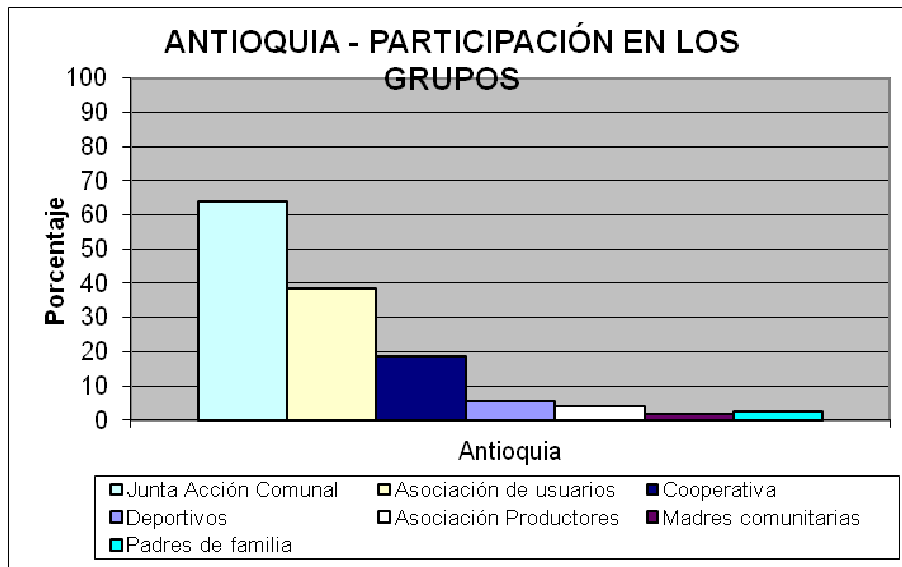
La ausencia generalizada de grupos con intereses sociales amplios y relevantes como las veedurías ciudadanas y los sindicatos, aunado a la existencia precaria de los de madres comunitarias, las asociaciones de padres de familia y de productores en Antioquia y Valle, y la inexistencia o presencia precaria de los grupos de cuidado del ambiente en todos los departamentos evidencian muy poco capital social en estos temas.

#### **2.1.4.2 Participación de las familias en los grupos comunitarios existentes en la vereda**

Una vez determinada la presencia de los grupos **se indagó por la participación de las familias encuestadas en ellos** y se encontró lo siguiente:

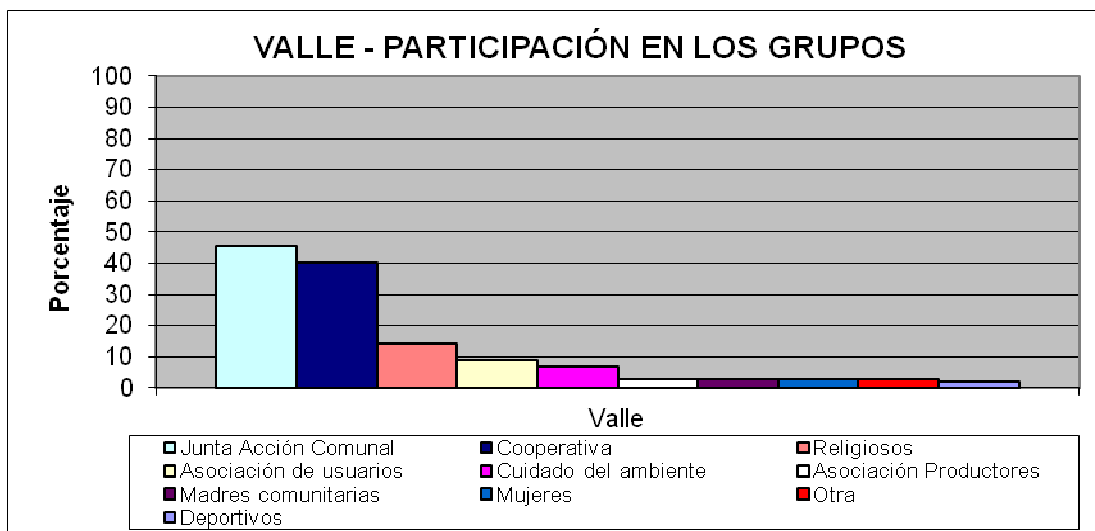
En Antioquia la participación de las familias se expresa principalmente en las Juntas de Acción Comunal en la cual participan el 63,86% de ellas y en las Asociaciones de Usuarios el 38,55%; en la cooperativa participan el 18,67%; los otros cuatro grupos que existen en las zonas presentan participaciones inferiores al 6%.

**Gráfica 12. Participación de las familias en los grupos, departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



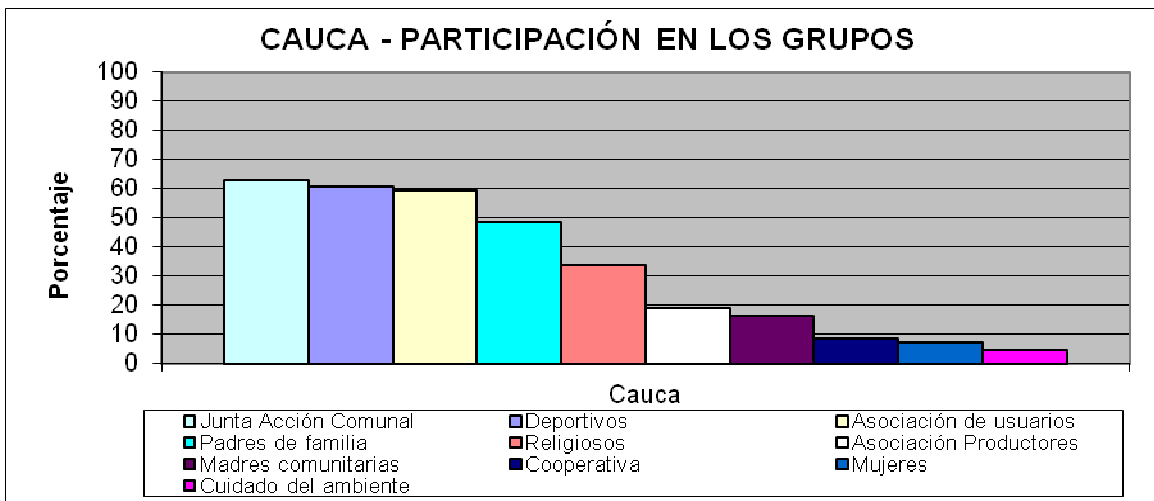
En el Valle del Cauca participan en la Junta de Acción Comunal el 45,33%, en las Cooperativas el 40%, en los religiosos el 18% y los otros siete grupos reportados presentan participaciones inferiores al 9%.

**Gráfica 13. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



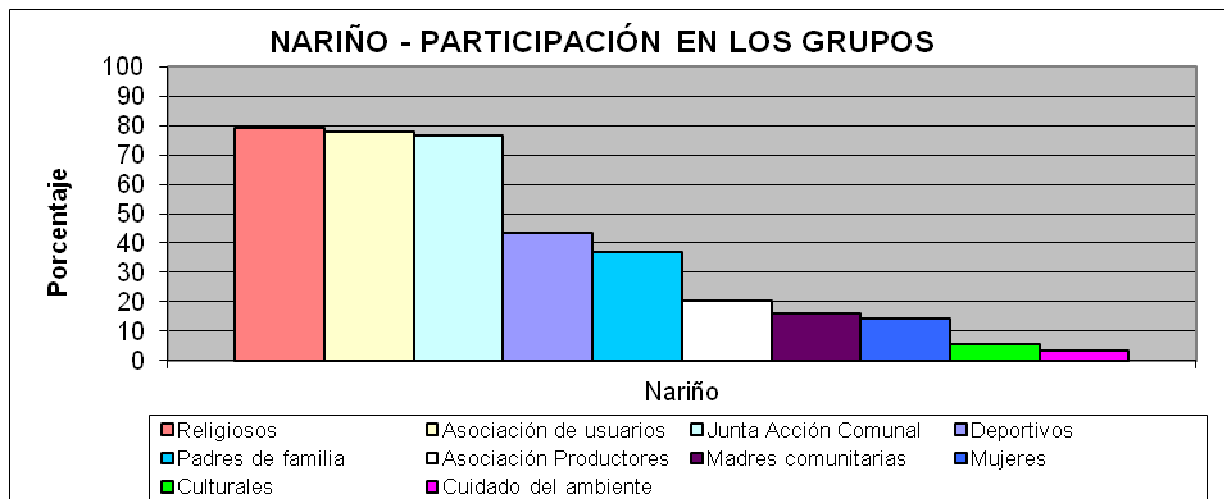
La población objeto de la investigación en el Cauca participa en las Juntas de Acción Comunal el 62,76%, en deportivos el 60,71%, en Asociaciones de Usuarios el 59,18%, en Juntas de Padres de Familia el 48,47%, en Religiosos el 33,67%; en las Asociaciones de productores el 18,88%, y en las madres comunitarias el 16,33%; los otros tres grupos que existen en estas poblaciones tienen participaciones inferiores al 9%.

**Gráfica 14. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento del Cauca. Elaboración propia.**



En Nariño se presenta la mayor expresión de participación tanto en porcentaje de participantes como en cantidad de grupos; es así como en los religiosos participan el 79,4%, en las asociaciones de usuarios el 78,01%, en las Juntas de Acción Comunal el 76,63%, en los deportivos el 43,64%, en las asociaciones de padres el 36,77%, en las asociaciones de productores el 20,27%, en las madres comunitarias el 16,15%, en las asociaciones de mujeres el 14,09%; los otros dos grupos reportados tienen participaciones inferiores al 6%.

**Gráfica 15. Participación de las familias en los grupos comunitarios en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



El BARCAS (2011) expresa que la participación de la población de las zonas rurales en las organizaciones de acción comunal es la más consolidada (30%), le siguen las organizaciones religiosas (16%) y por último las políticas (14%).

Los resultados de esta investigación no concuerdan con los promedios nacionales del sector rural descritos por el BARCAS (2011), es así como las comunidades de los cuatro departamentos que hacen parte de esta investigación expresan una alta participación en las juntas de acción comunal, yendo desde el 45,33% en el Valle del Cauca hasta un 76,63% en Nariño. Para el caso de los grupos religiosos el comportamiento del Valle del Cauca es el único similar al descrito por BARCAS (2011) pero Antioquia no lo es al evidenciar una participación en estos grupos cercana al 2%; y tampoco se parecen los resultados de Cauca y Nariño que tienen participaciones del 33,67% y 79,4% respectivamente. En cuanto a las organizaciones políticas tampoco hay relación con BARCAS (2011) ya que en los cuatro departamentos la evidencia sobre la participación en este tipo de grupos es inferior al 4%.

Frente a esta variable también se puede decir que la existencia de grupos comunitarios debe estar aunada a la participación; ya que es una expresión de la valoración que de ellos tiene la comunidad y también la potenciación de la capacidad del grupo para alcanzar los objetivos



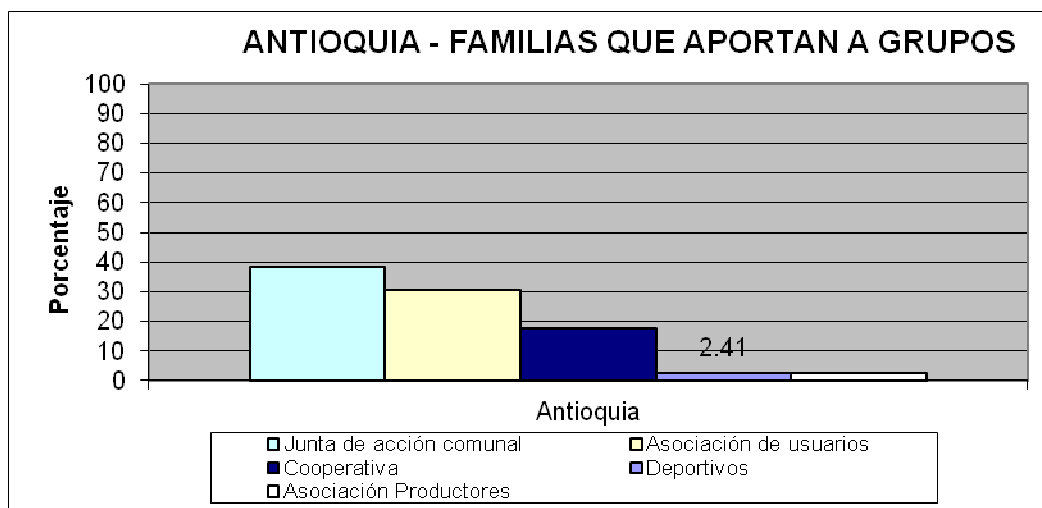
sociales propuestos; esta participación mantiene relación directa con la presencia de los grupos, Nariño y Cauca muestran las mayores tasas de participación y en la mayor cantidad de grupos con lo cual se distancia de los resultados de BARCAS (20119, lo cual contrasta fuertemente con menores tasas de participación y en menor cantidad de grupos en Antioquia y Valle que se asemejan la última medición de capital social para Colombia que se ha venido poniendo en contexto.

### 2.1.4.3. Aportes de las familias a los grupos comunitarios

Una manera de percibir el compromiso de las familias con los grupos que existen en su comunidad es valorando los aportes de éstas hacia los grupos identificados; dichos aportes se dan en la inmensa mayoría de los casos desde la mano de obra, pero también pueden aparecer aportes en especie y/o en dinero; para conocer este aspecto se preguntó **si la familia aporta al grupo trabajo, bienes o dinero**; los resultados son los siguientes:

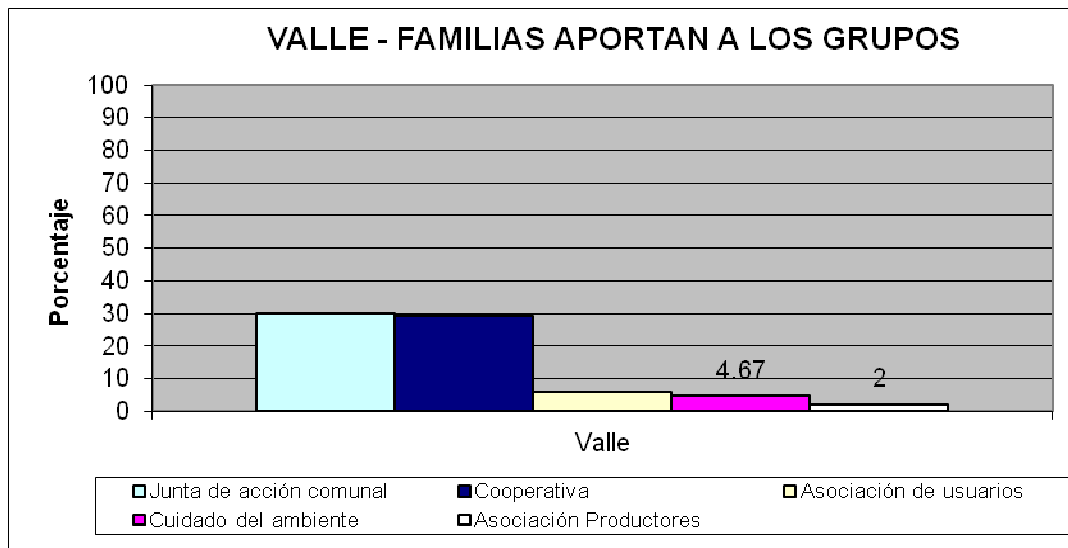
En Antioquia aportan a la Junta de Acción Comunal el 38,55%, a las asociaciones de usuarios el 30,72%, a la cooperativa el 17,47%, a los grupos deportivos y asociaciones de productores menos del 3%; no aportan a las madres comunitarias, asociaciones de padres de familia, ni grupos religiosos.

**Gráfica 16. Proporción de familias que aportan a los grupos en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



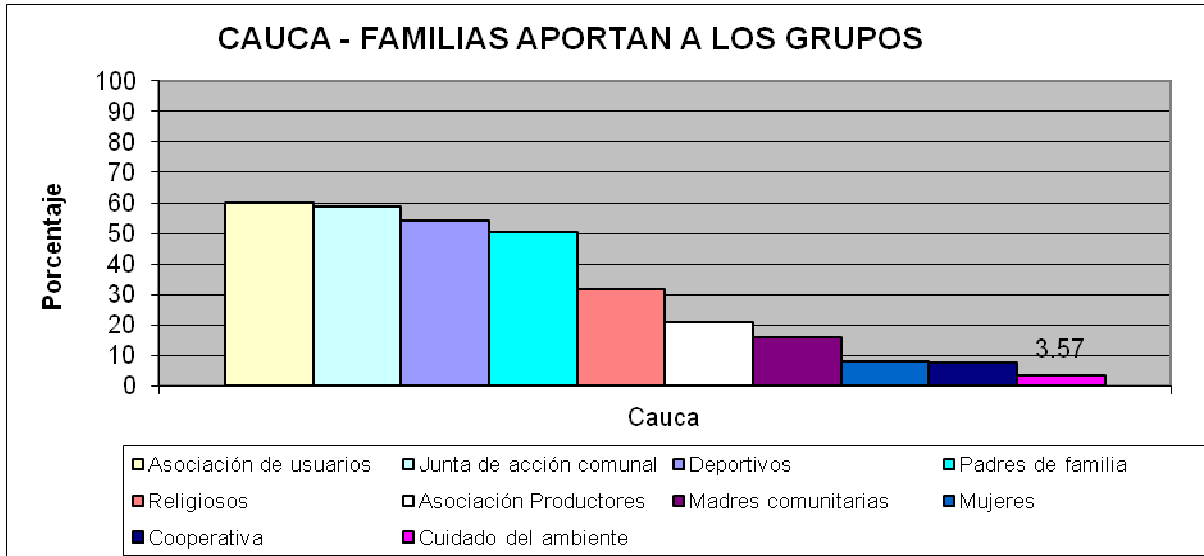
En El Valle del Cauca las el 30% de las familias aportan a la junta de acción comunal, el 29,33% a la cooperativa, y menos del 6% a la asociación de usuarios, al grupo de cuidado del ambiente y la asociación de productores; no aportan a los religiosos, de mujeres, madres comunitarias, deportivos ni padres de familia.

**Gráfica 17. Proporción de familias que aportan a los grupos en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



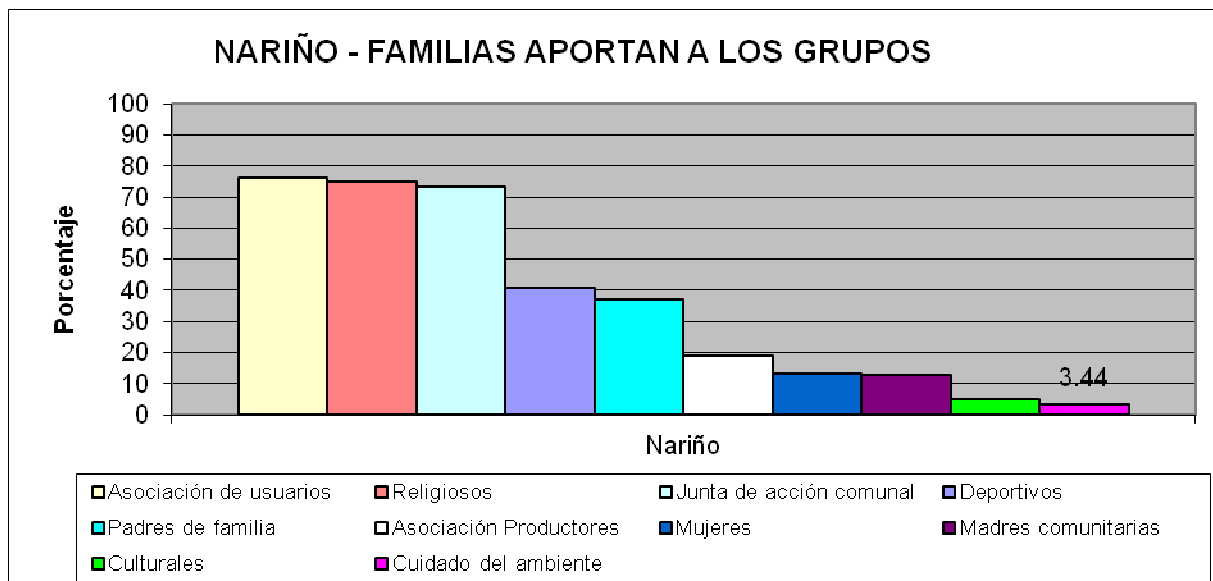
En el Cauca el 60,2% de las familias aportan a las asociaciones de usuarios, a la junta de acción comunal el 58,67%, a los grupos deportivos el 54,8%, a las asociaciones de padres el 50,51%, a los grupos religiosos el 31,63%, a las asociaciones de productores el 20,92%, a las madres comunitarias el 15,82%, a los grupos de mujeres 8,16%, a las cooperativas el 7,65%, y a los grupos de cuidado del ambiente el 3,57%. El total de los grupos evidenciados en el departamento reciben aportes de las familias que los conforman.

**Gráfica 18. Proporción de las familias que aportan a los grupos en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)**



En Nariño el 76,29% de las familias aportan a las asociaciones de usuarios, el 74,91% a los grupos religiosos, el 73,2% a las juntas de acción comunal, el 40,89% a los deportivos, el 37,11% a las asociaciones de padres de familia, el 18,9% a las asociaciones de productores, el 13,4% a los grupos de mujeres, el 12,71% a las madres comunitarias, el 4,81% a los grupos culturales y el 3,44% al cuidado del ambiente. El total de los grupos encontrados en el departamento reciben aportes de las familias que los conforman.

**Gráfica 19. Proporción de las familias que aportan a los grupos en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



Un autor que evidencia la importancia de los aportes de las familias a los grupos comunitarios es Gonzalez (2009) el cual expresa “*Más allá de los bienes materiales y simbólicos que los sujetos intercambian en las estructuras de asociación que son las redes sociales, lo importante de estos intercambios es que generan un capital común del que pueden participar, con ciertas condiciones, sus miembros. Es un capital porque se debe invertir en él para que siga funcionando y existiendo, y es un capital porque se espera que, manteniéndolo, se generen más beneficios que problemas*”. Siguiendo a este autor se evidencia como la fortaleza de un capital social descrito puede observarse desde los aportes que los individuos que lo conforman hacen a este, así mismo desde estos aportes se pueden imaginar las posibilidades de crecimiento futuro que este tenga.

En los departamentos de Antioquia y Valle del Cauca casi la mitad de los grupos reportados no reciben aportes de las familias, además aquellos que reciben aportes lo hacen en una proporción muy disminuida frente a la participación que se reporta; en caso contrario todos los grupos que existen en Cauca y Nariño reciben aportes de las familias y estos aportes guardan una mayor correspondencia con la cantidad de familias participantes. Desde los aportes que hacen las familias a los grupos y siguiendo a Gonzalez se puede afirmar que el capital social de Antioquia y

Valle del Cauca es mucho más frágil y con menos posibilidades de fortalecimiento que el de Cauca y Nariño que se nota vigoroso y con grandes posibilidades de permanencia y crecimiento.

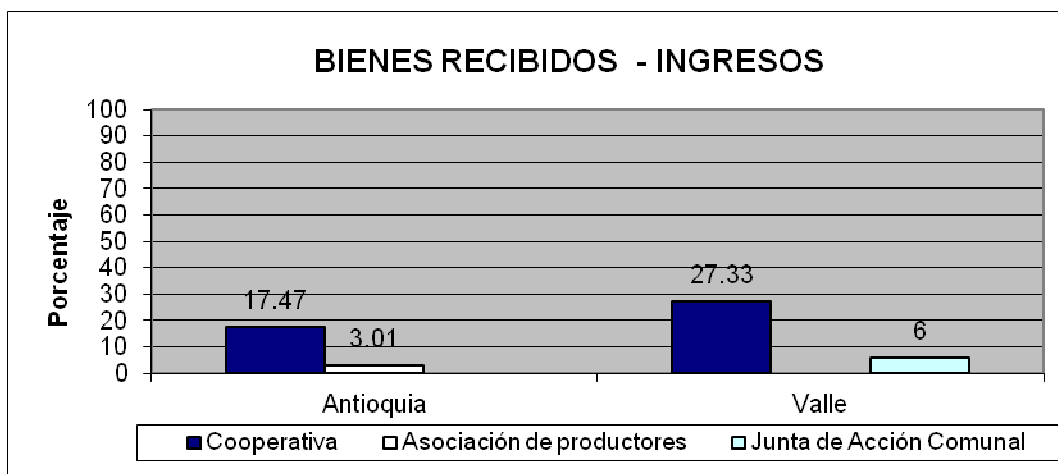
#### **2.1.4.4 Beneficios percibidos por las familias de los grupos comunitarios**

Como un camino para indagar por la valoración que tienen las familias de los grupos que se presentan en sus territorios **se preguntó por los beneficios que estos grupos les entregan y se clasificaron estos beneficios en ingresos, espirituales y de autoestima, infraestructura y acceso a servicios;** frente a lo cual se halló lo siguiente:

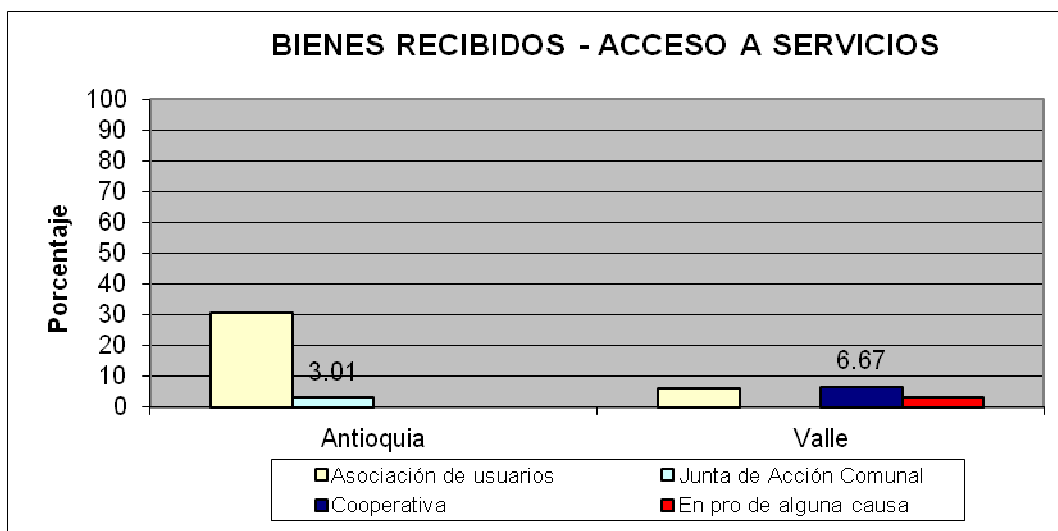
En Antioquia las familias expresan recibir beneficios de cuatro de los ocho grupos que se reportan; estos son en su orden ascendente de expresión juntas de acción comunal, asociaciones de usuarios, cooperativas y asociaciones de productores; de los grupos deportivos, madres comunitarias, asociaciones de padres y religiosos no reportaron beneficio alguno.

El 17,47% percibe mejora de ingresos a través de la cooperativa, y el 3,01 a través de la asociación de productores; menos del 4% asocia beneficios espirituales y de autoestima en la junta de acción comunal y en la asociación de usuarios; el 42,77% expresa que la Junta de Acción Comunal mejora la infraestructura, la cual también consideran que la mejora la cooperativa el 8,43%; frente al acceso a servicios consideran el 30,72% que esta función la cumple la asociación de usuarios y el 3.01% la junta de acción comunal.

**Gráfica 20. Percepción de la mejora de ingresos gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Mejora de Antioquia y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



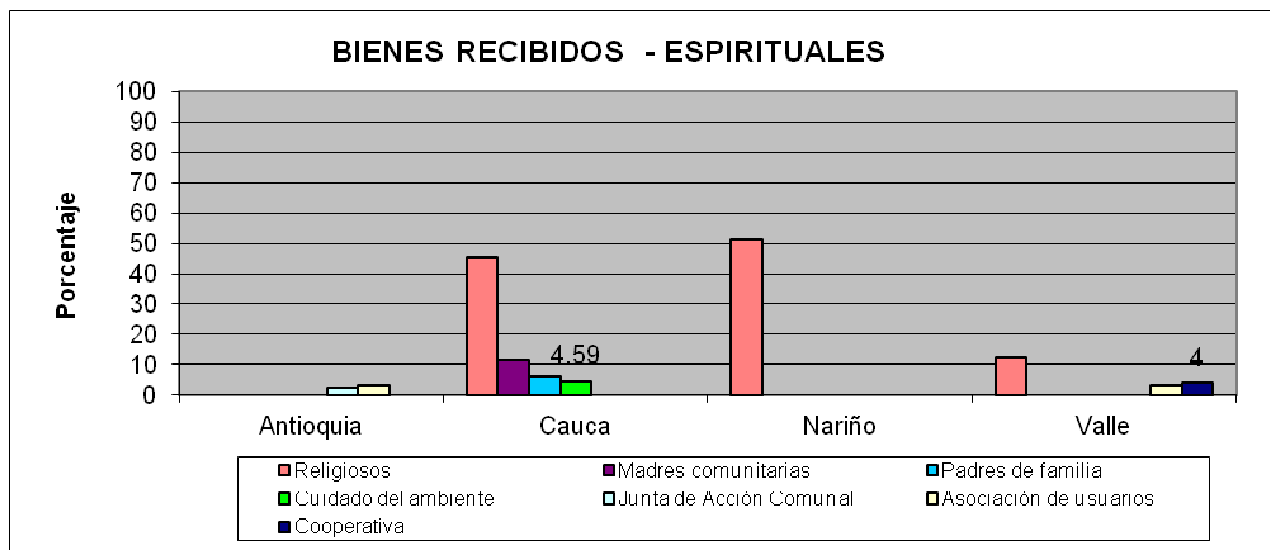
**Gráfica 21. Percepción de acceso a servicios gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



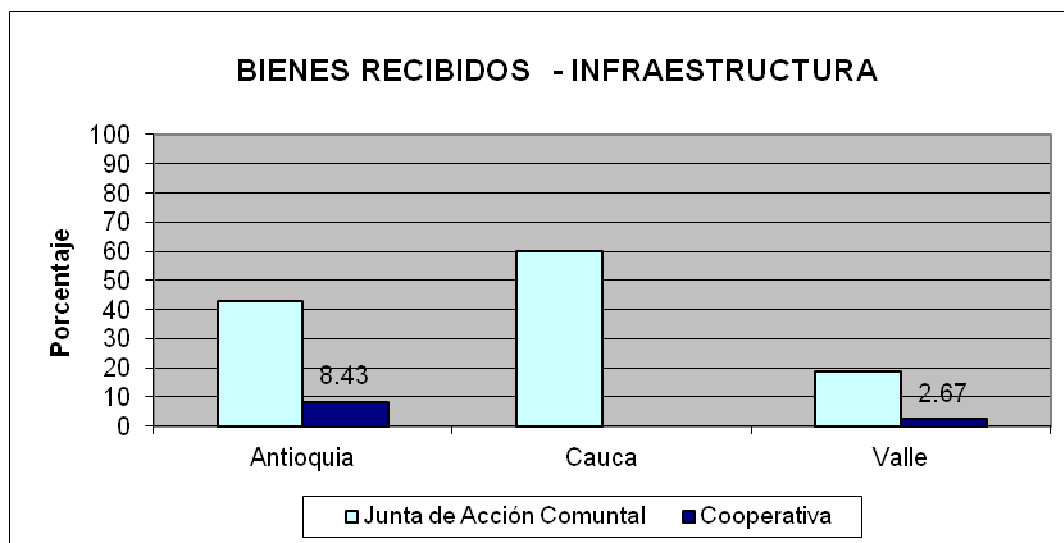
En el Valle reportan que cinco de los diez grupos existentes les prestan algún beneficio, los grupos beneficiosos son en su orden de relevancia cooperativas, junta de acción comunal, religiosos, asociación de usuarios y asociación en pro de alguna causa (grupos de salud); de los grupos de cuidado del ambiente, mujeres, madres comunitarias, asociaciones de productores y deportivos no perciben beneficios.

Al observarlos desde cada tipo de beneficio se encuentra que la mejora de ingresos se da a través de la cooperativa para el 27,33% y la junta de acción comunal para el 6%, los beneficios espirituales los perciben el 12,67% de los grupos religiosos y menos del 4% de la cooperativa y la asociación de usuarios; consideran el 18,67% que la infraestructura la mejora la junta de acción comunal y el 2,67% también le dan esta cualidad a la cooperativa; para el 6% las asociaciones de usuarios mejoran el acceso a servicios, seguidas del 6.67% en la cooperativa y el 3,33% las asociaciones en pro de alguna causa.

**Gráfica 22. Beneficios espirituales y de reconocimiento gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



**Gráfica 23. Mejora de la infraestructura gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Antioquia, Cauca y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**

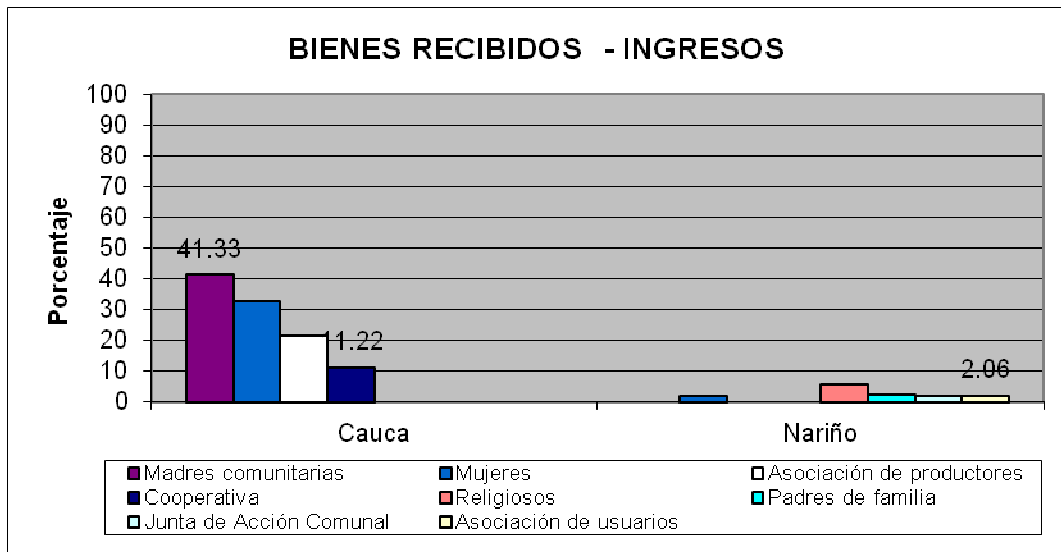


En el Cauca las familias reportan beneficios en nueve de los diez grupos que existen; en su orden descendente son asociaciones de padres de familia, junta de acción comunal, asociaciones de usuarios, madres comunitarias, mujeres, asociaciones de productores, cooperativas, culturales, de cuidado del ambiente; no perciben beneficios de los grupos denominados en pro de alguna causa.

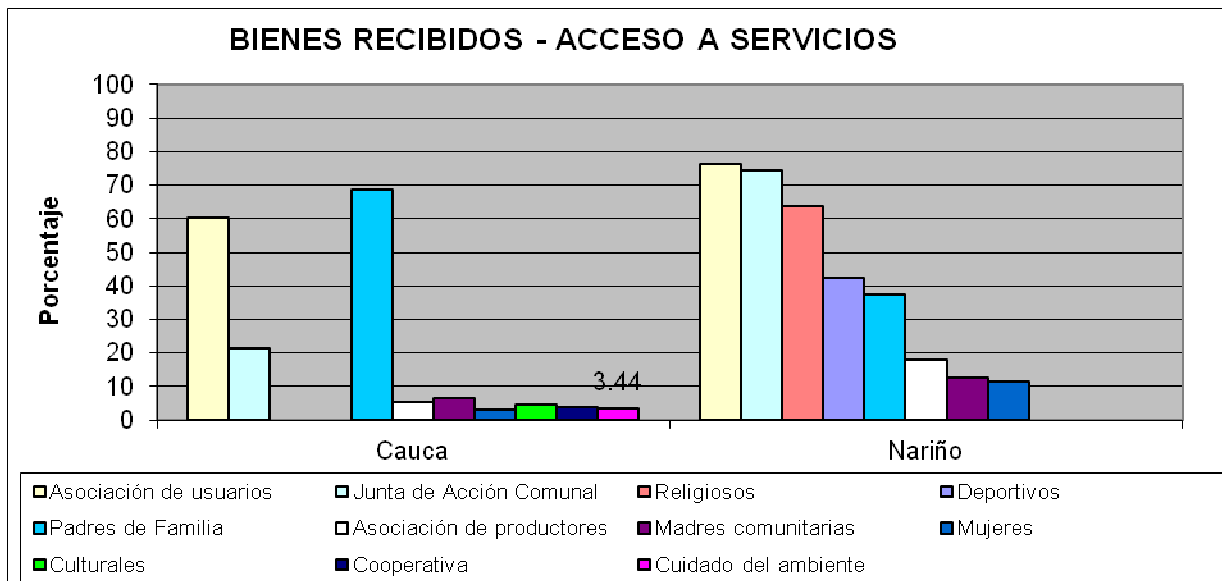
Al preguntar por la mejora de ingresos el 41,33% atribuyen esta cualidad a las madres comunitarias, el 32,65% a las asociaciones de mujeres, el 21,43% a las asociaciones de productores y el 11,22% a las cooperativas; los beneficios espirituales y de autoestima los entregan en el 45,41% los grupos religiosos, el 11,73% las madres comunitarias, el 6,12% las asociaciones de padres de familia y el 4,59% los grupos de cuidado del ambiente; el 60,2% consideran que la infraestructura la mejora la junta de acción comunal; el acceso a servicios consideran el 68,88% lo reciben de las asociaciones de padres, el 60,2% de las asociaciones de usuarios, el 21,43% de las juntas de acción comunal; con proporciones inferiores al 7% están madres comunitarias, asociaciones de productores, mujeres, cuidado del ambiente, cooperativas y culturales.



**Gráfica 24. Mejora de ingresos gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Cauca y Nariño. Elaboración propia (2012)**



**Gráfica 25. Acceso a servicios gracias a los grupos comunitarios en los departamentos de Cauca y Nariño. Elaboración propia (2012)**

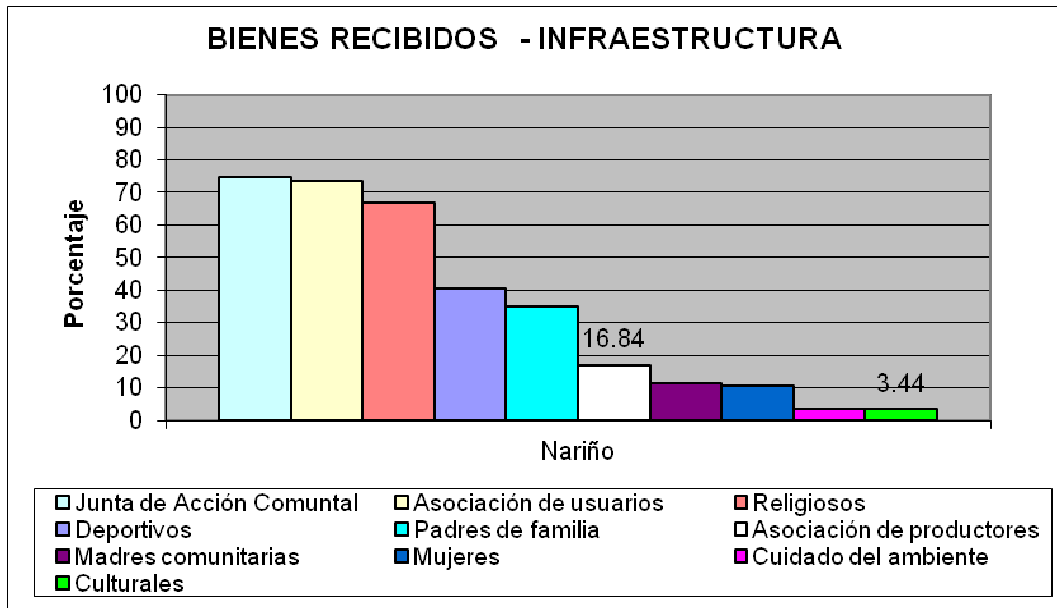


En Nariño las familias reportan beneficios de la totalidad de los diez grupos que allí fueron reportados, en orden descendente de acuerdo con la proporción para esta cualidad se presentan asociaciones de usuarios, junta de acción comunal, religiosos, deportivos, asociaciones

de padres, asociaciones de productores, madres comunitarias, asociaciones de mujeres, de cuidado del ambiente y culturales.

Cuando esta percepción de beneficios se desagrega por cada tipo se encuentra que frente a ingresos los grupos religiosos lo reportan el 5,84%; los otros grupos reportados tienen proporciones inferiores al 3%; estos grupos son asociaciones de padres, asociaciones de mujeres, juntas de acción comunal y asociaciones de usuarios; los grupos percibidos como generador de bienes espirituales y de reconocimiento sólo es el religioso en el 51,2% de los casos, como proveedores de infraestructura el 74,57% de las familias le dan este atributo a las juntas de acción comunal, el 73,54% a las asociaciones de padres, el 67,01% a los religiosos, el 40,55% a los deportivos, el 35,05% a las asociaciones de padres de familia, el 16,84% a las asociaciones de productores, el 11,34% a las madres comunitarias, el 10,65% a los grupos de mujeres, el 3,44% lo piensan de los grupos de cuidado del ambiente y culturales.

**Gráfica 26. Mejora de la infraestructura gracias a los grupos comunitarios en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



En relación con el acceso a diversos tipos de servicios domiciliarios y no domiciliarios en las comunidades objeto de estudio AECID (2010) expresa “la pobreza y el bajo nivel en la

*calidad de vida en la zona rural se manifiestan también en una cobertura más baja de servicios públicos de suministro de agua potable y saneamiento básico y en el deterioro de los recursos naturales. Según el último censo, sólo el 47% de la población campesina tiene acueducto y el 18% alcantarillado.” También dice “Son escasas las opciones para conseguir su sustento y las oportunidades educativas de las familias en las zonas rurales”*

Desde otra arista relacionada con el cubrimiento de servicios y necesidades Lorenzelli (2003) dice *“El capital social es un recurso del que pueden disponer las personas al formar parte de redes sociales y que combinado con otros tipos de recursos (físico, monetario, conocimientos, etc.) les permiten el logro de determinados objetivos como satisfacer necesidades, mejoras en el bienestar o superar situaciones adversas de distinta naturaleza”*

Tomando en cuenta lo dicho en los dos autores anteriores se puede evidenciar como frente a la precariedad de acceso a servicios y solución de otras necesidades de las comunidades rurales el capital social ofrece un camino para paliar estas falencias y evidentemente los resultados de esta investigación demuestran como los habitantes del campo tienen que echar mano de sus propias organizaciones y recursos para suplir necesidades que la mayoría de habitantes urbanos lo hacen a través de los servicios que prestan empresas o instituciones especializadas.

Desde la percepción de beneficios también se pueden conocer las fuerzas de cohesión entre capital social comunitario y familias, los beneficios recibidos de los grupos se convierten en un motivador profundo para que las familias decidan invertir recursos en su capital social (los aportes referidos en el numeral anterior) y este acercamiento permite ver relaciones muy fuertes entre mayor presencia, participación y profundidad de capital social con mayor percepción de beneficios por parte de las comunidades; además se puede evidenciar de manera contundente que grupos con objetivos aparentemente muy enfocados en asuntos religiosos o deportivos, por citar un ejemplo, también entregan beneficios en mejora de la infraestructura o ingresos.

Es muy interesante notar como Nariño, que es quien ha venido mostrando su mayor expresión de capital social, sus grupos son percibidos como dadores especialmente de servicios y

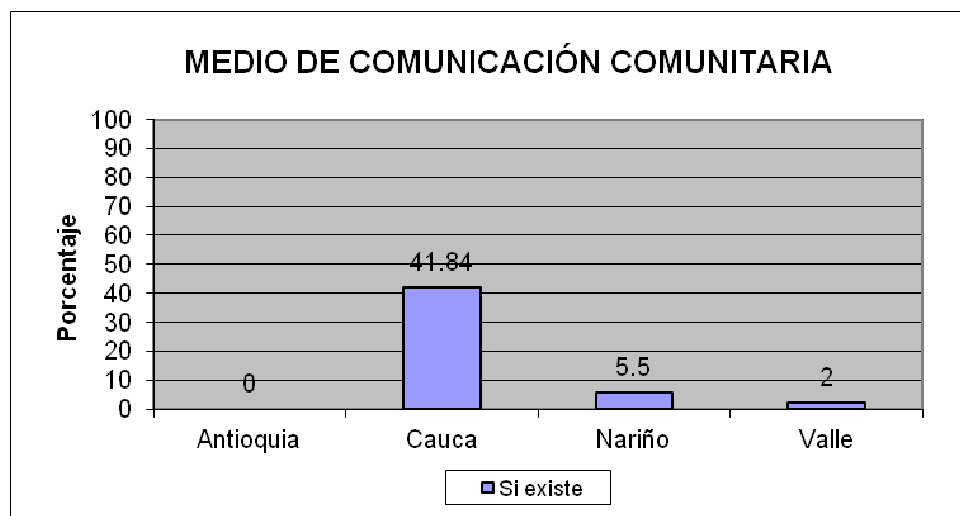
de mejora de infraestructura y en un porcentaje drásticamente menor como mejoradores del ingreso.

### 2.1.5 Resultados de la variable información y comunicación comunitaria

Las comunidades para el funcionamiento más acorde con sus intereses deben contar con fuentes de información e instrumentos de comunicación que les permitan conocer todo lo relevante tanto en los temas locales como en aquellos de mayor envergadura con los que se pueden relacionar; para ello es necesario trascender hacia expresiones de comunicación con algún grado de organización que superen el comentario del vecino y que de alguna manera oficialicen los intereses y el pensar de la comunidad, para indagar sobre ello se preguntó **¿En la vereda hay algún medio de comunicación comunitaria propio?** y **¿Cuál es este medio de comunicación?** Los resultados son los siguientes:

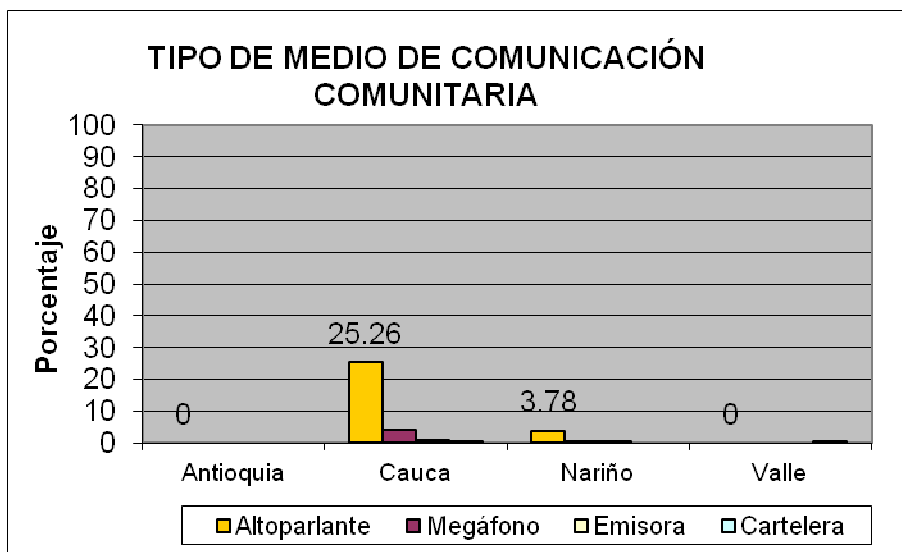
Frente a la existencia de algún medio de comunicación comunitaria en Antioquia no existen, y dicen que si existe alguno en el 2% del Valle del Cauca, en el 41,84% del Cauca y en el 5,5% de Nariño.

**Gráfica 27. Existencia de medios de comunicación comunitaria en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



Cuando se indaga por el tipo de medio de comunicación los que explican la inmensa mayoría de los casos son el altoparlante y el megáfono, teniendo también reportes la cartelera y la emisora en menos del 1% de los casos.

**Gráfica 28. Tipos de medio de comunicación comunitaria utilizados en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca.**



El acceso a información relevante para la comunidad e instrumentos de comunicación comunitaria eficientes son fundamentales para el funcionamiento y accionar adecuado del capital social; al tratar de observar relaciones entre estos temas y las expresiones de capital social se encuentra que no hay una tendencia clara entre capital social y medios de comunicación comunitaria, pero si es evidente que Valle y Antioquia tienen las comunidades con los resultados más áridos en este sentido.

### 2.1.6 Resultados de la variable Empoderamiento y Acción Colectiva

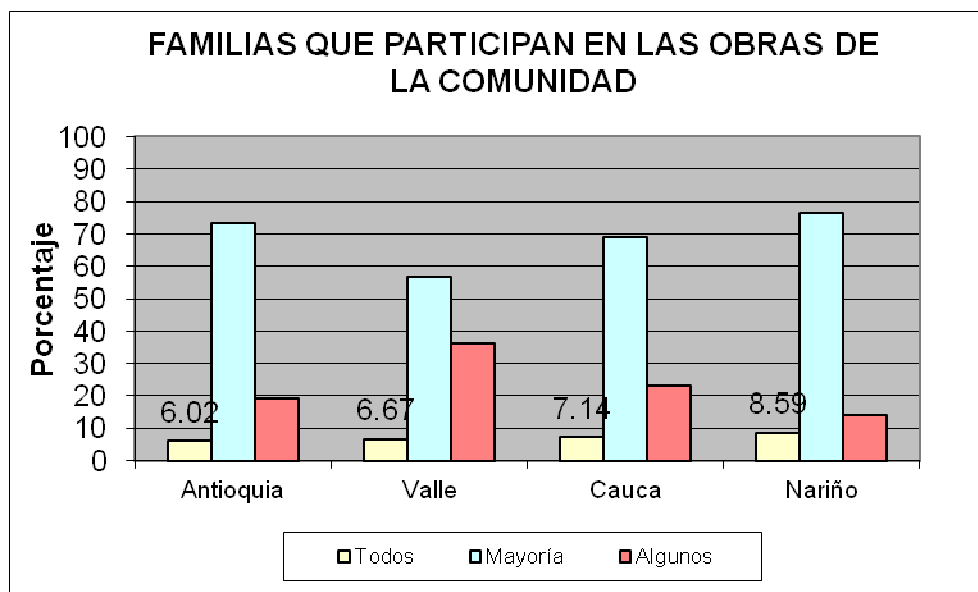
Desde esta denominación se busca conocer como se expresan en la comunidad su capacidad para emprender acciones en conjunto, y cual es el estilo para la toma de decisiones; estilo que va desde la imposición desde fuera del grupo hasta el consenso dentro del mismo.

Para lograr todo lo anterior se usaron varias preguntas, la primera de ellas **¿en las obras que benefician a la vereda la comunidad participa: toda, la mayoría, algunos o nadie?**

Frente a esta pregunta los resultados son los siguientes:

Las opciones participan todos y la mayoría reúnen al 79,51% en Antioquia, al 63,64% en el Valle del Cauca, al 76,02% en el Cauca y al 85,22% en Nariño; la opción participan algunos la expresan el 19,28% en Antioquia, el 36% en el Valle del Cauca, el 22,96% en Cauca y el 14,09% en Nariño; lo aquí expuesto evidencia que las comunidades en general tienen la percepción de una alta participación de los vecinos en las iniciativas comunitarias.

**Gráfica 29. Proporción de familias que participan en las obras de la comunidad en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca.**

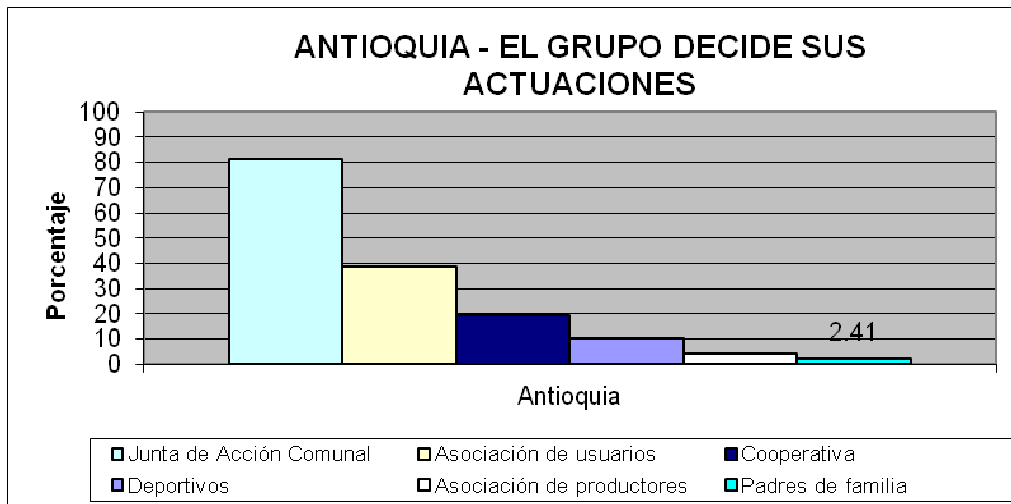


Otra manera de abordar el empoderamiento y la acción colectiva fue a través de la pregunta **por el estilo de las decisiones en los grupos**. Las opciones de respuesta eran: las decisiones son impuestas desde fuera del grupo; el líder decide e informa y por último deciden teniendo en cuenta la opinión de todos.

Los gráficos 30, 31, 32 y 33 están contruidos con las respuestas que afirman tomar las decisiones teniendo en cuenta la opinión de todos los miembros del grupo.

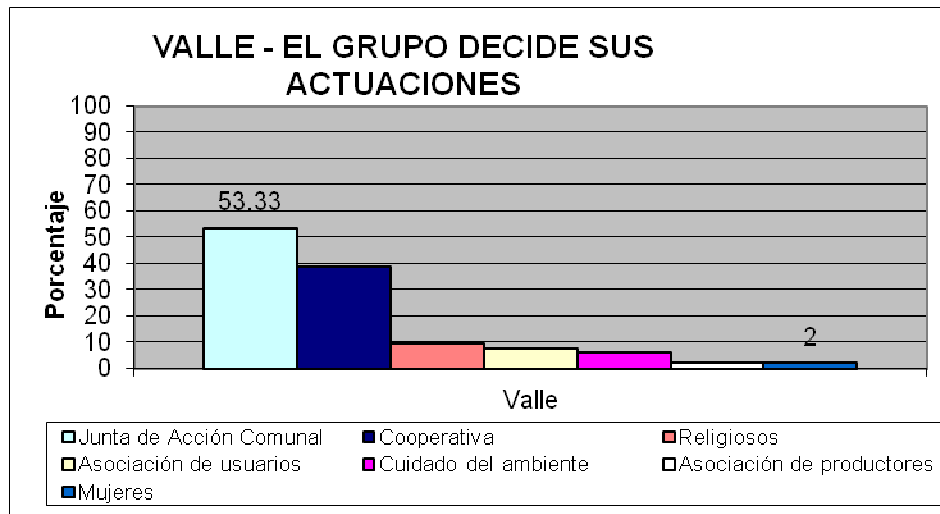
En Antioquia consideran que el grupo toma sus decisiones teniendo en cuenta la opinión de todos en el 91% de las juntas de acción comunal, en el 90% de las asociaciones de usuarios, en el 76% de las cooperativas, en el 65% de los grupos deportivos, en el 57% las asociaciones de padres de familia y en el 54% de las asociaciones de productores.

**Gráfica 30. El grupo decide sus propias actuaciones. Departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



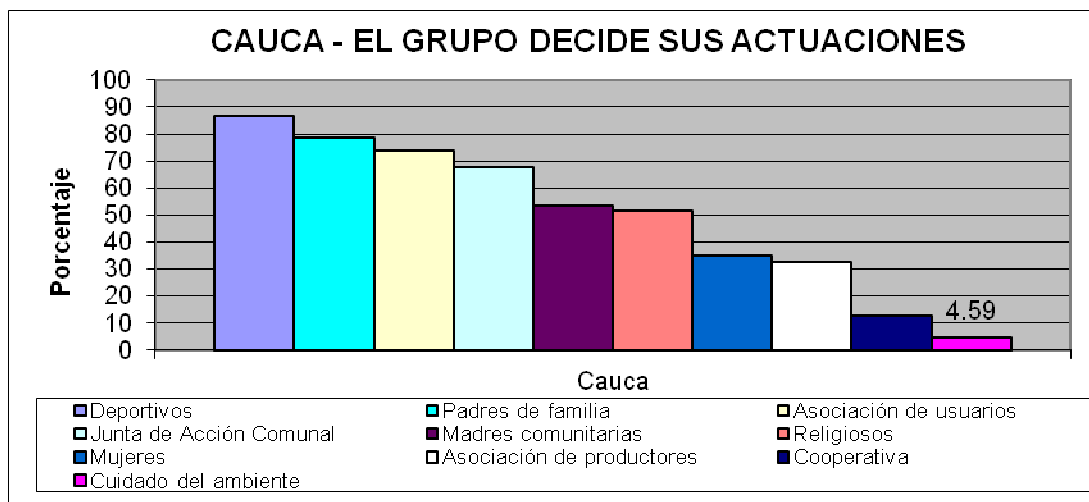
En el Valle del Cauca el grupo toma decisiones teniendo en cuenta la opinión de todos en el 68% de las junta de acción comunal, en el 59% de las cooperativas, en el 47% de los grupos de cuidado del ambiente, en el 40% de los grupos religiosos, en el 30% de las asociaciones de productores, en el 25% de las asociaciones de mujeres y en el 22% de las asociaciones de usuarios.

**Gráfica 31. El grupo decide sus actuaciones. Departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



En el Cauca toman las decisiones teniendo en cuenta la opinión de todos en el 97% de los grupos de mujeres, de las juntas de acción comunal y de las asociaciones de usuarios; en el 96% de las asociaciones de padres de familia, en el 95% de los deportivos y madres comunitarias, en el 94% de los grupos religiosos, en el 93% de las asociaciones de productores y cooperativas y en el 82% de los grupos de cuidado del ambiente.

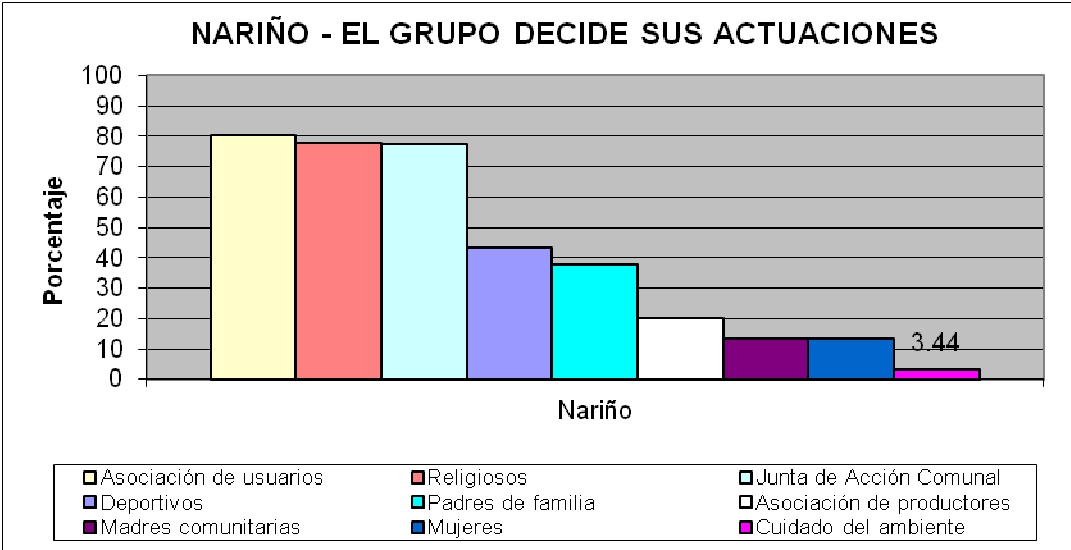
**Gráfica 32. El grupo decide sus actuaciones. Departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)**





En Nariño consideran que las decisiones se toman teniendo en cuenta la opinión de todos en el 95% de las asociaciones de usuarios, en el 90% de los grupos religiosos, en el 87% de las juntas de acción comunal, en el 82% de las asociaciones de productores, en el 67% de los grupos de cuidado del ambiente, en el 53% de los deportivos, en el 44% de las asociaciones de padres de familia, en el 39% de los grupos de mujeres y en el 19% de las madres comunitarias.

**Gráfica 33. El grupo decide sus actuaciones. Departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



Frente a las decisiones en los grupos a los cuales pertenecen las familias, se encontró que Valle del Cauca y Antioquia tienen los menores valores de decisiones en las cuales se tiene en cuenta la opinión de todos, para luego presentarse esta respuesta en mucha mayor proporción en Nariño y aparecer como un caso excepcional Cauca, departamento en el cual el promedio de empoderamiento de todos sus grupos es superior al 90%. Cuando se observan desde los tipos de grupos se encuentra que los mayores porcentajes los ostentan las juntas de acción comunal y las asociaciones de usuarios.

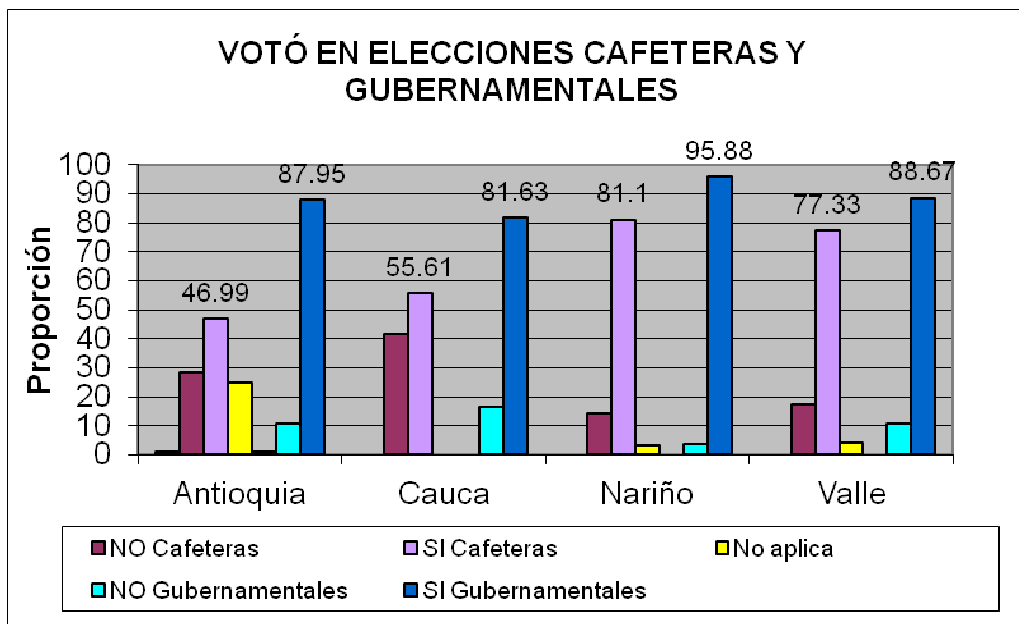
### **2.1.7 Resultados de la variable Empoderamiento y Acción política**

La acción política busca describir como participan las familias en los asuntos organizativos tanto comunitarios como gubernamentales y para ello se indaga sobre, la capacidad para influir en su comunidad y la participación en elecciones; aunada a estos temas la percepción de felicidad subjetiva que se pretende relacionar con las indagaciones sobre empoderamiento.

Se preguntó **¿Votó en las últimas elecciones cafeteras?** Frente a lo cual se encontró que en Antioquia si lo hicieron el 46,99%, en el Valle del Cauca el 77,33%, en el Cauca el 55,61% y en Nariño el 81,11%; en estos resultados hay que tener en cuenta que para el caso de Antioquia el 24,7% de los encuestados no aplica esta pregunta igualmente para el 4% en el Valle del Cauca y para el 3,44% en Nariño; teniendo en cuenta estos resultados se puede considerar que la participación de aquellos que están en capacidad de hacerlo en Antioquia, Valle del Cauca y Nariño es muy cercana a los promedios nacionales, sólo en Cauca la participación se evidencia inferior.

Frente a la participación en el sistema democrático nacional se indagó **¿Votó en las últimas elecciones gubernamentales?** Y las respuestas positivas fueron en Antioquia el 87,95%, en el Valle del Cauca 88,67%, en Cauca el 81,63%, y en Nariño el 95,88%; datos que superan enormemente el promedio de participación nacional.

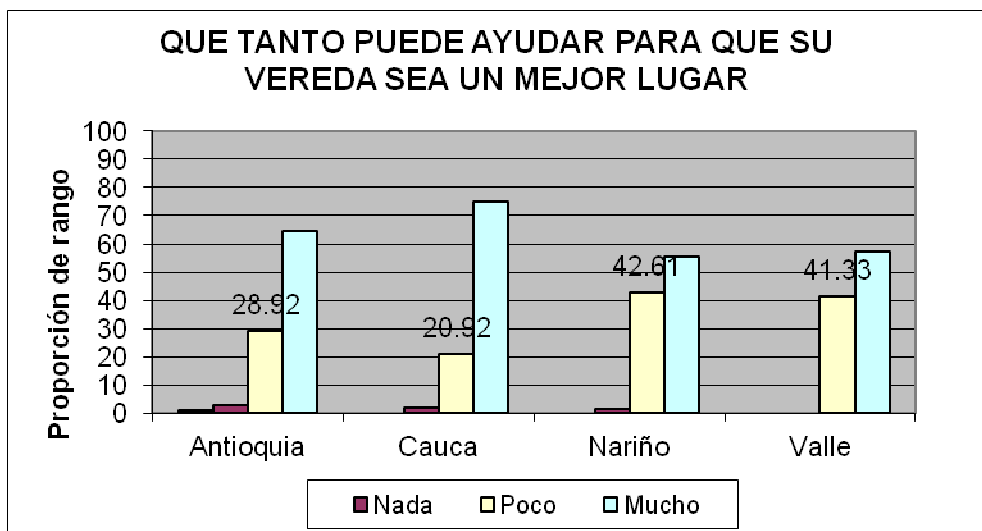
**Gráfica 34. Participación en las elecciones gubernamentales y cafeteras en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



También se indagó **¿Qué tanto cree usted que puede ayudar a su vereda para ser un mejor lugar?** Frente a lo cual se encontró lo siguiente:

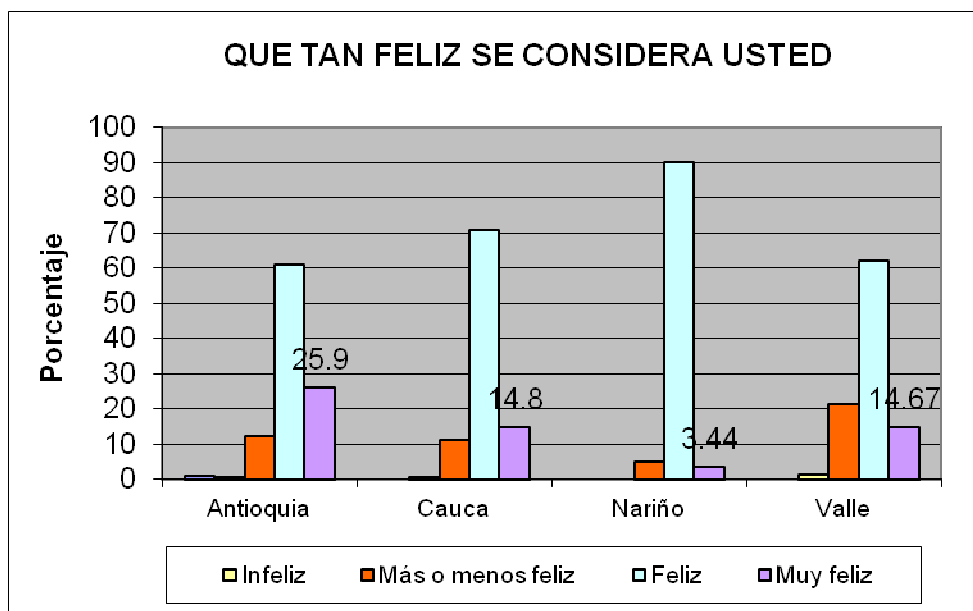
Creen que pueden ayudar mucho a hacer de sus veredas un mejor lugar en Antioquia el 64,46%, en el Valle del Cauca el 57,35%, en Cauca el 75%, y en Nariño el 53,33%; creen que pueden ayudar poco en Antioquia el 28,92%, en Valle el 41,33%, en Cauca el 20,92% y en Nariño el 42,61%.

**Gráfica 35. Empoderamiento. Que tanto puede ayudar para que su comunidad sea un mejor lugar. Departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



Frente a felicidad subjetiva se preguntó **¿Se considera Muy feliz, feliz, más o menos feliz o infeliz?** Se encontró que la sumatoria de muy felices y felices es del 86,74% en Antioquia, del 76,67% en el Valle del Cauca del 85,72% en el Cauca y del 93,47% en Nariño.

**Gráfica 36. Felicidad subjetiva en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



Una manera de percibir la relevancia del capital social y la acción política es desde Wickrane y Mulford (1996) quienes dicen *“El capital social también tiene una relación directa con mayores expresiones de democracia y desarrollo social; cuando aumenta la participación democrática, y se dispersa el poder político entre el conjunto de la población, mejoran los indicadores de desarrollo social.”*

Putnam (1993) argumenta que la existencia de una sociedad civil basada en organizaciones horizontales incrementa la confianza social entre los individuos que las componen, al tiempo que crea un entorno social que exige y propicia un gobierno más sensible y responsable hacia el bien común; de esta manera ofrece un marco conceptual y metodológico para entender y medir el desarrollo de una sociedad civil, considerado además como esencial para el proceso de democratización.

Ahora al observar la información recopilada sobre empoderamiento y acción política a la luz de lo expresado en los párrafos anteriores y tomando inicialmente las preguntas por la participación en elecciones de Comités Municipales y Departamentales de Cafeteros, se encuentra que la participación en Antioquia, Valle del Cauca y Nariño es muy cercana a los promedios nacionales, sólo en Cauca la participación se evidencia inferior. También se tienen resultados sobre la participación en elecciones gubernamentales la cual supera en todas las localidades enormemente el promedio nacional teniendo en los cuatro departamentos participaciones superiores al 81%.

Cuando se observan de manera agrupada las indagaciones por empoderamiento y acción política se puede expresar que en general las comunidades sienten que pueden influir en sus comunidades para hacer de ellas mejores lugares, que participan en los espacios electorales que tienen y que poseen unas altas dosis de percepción de felicidad subjetiva, esto haría pensar que las expresiones de capital social podrían mantenerse también en valores altos; pero como se ha evidenciado a través del trabajo no es así en todos los territorios estudiados.

## **2.2. Caracterización de los hallazgos de capital social cognitivo, estructural, tipo puente y tipo escalera.**

### **2.2.1. Resultados de capital social cognitivo y estructural**

De acuerdo con la CEPAL (2003) se pueden considerar dos categorías de capital social, la estructural, que abarca aquel que se deriva de la estructura y la organización social; y la cognoscitiva donde priman los componentes psicológicos o emocionales. La primera facilita la acción colectiva mutuamente beneficiosa, mientras que la segunda predispone a la gente en favor de esa clase de acción.

Desde el concepto de capital social cognoscitivo se puede observar la información recogida frente a confianza, solidaridad, normas, empoderamiento y felicidad subjetiva; estas variables que ya fueron descritas se expresaron de manera positiva con altos valores en los cuatro departamentos; lo cual es una evidencia suficiente de altas dosis de este tipo de capital social en todas las comunidades estudiadas.

El capital social estructural para esta investigación se evidencia desde la presencia de grupos comunitarios, la participación en los grupos, los aportes que hacen las familias a los grupos y los beneficios percibidos por las comunidades de los grupos; frente a esta clasificación las poblaciones muestran comportamientos diferentes formándose dos grupos poblacionales, el primero conformado por Antioquia y Valle donde el capital social estructural se expresa en pocos grupos comunitarios, con una participación escasa, con unos aportes precarios por parte de las familias y con una percepción de beneficios muy incipiente; como caso antagónico el otro grupo conformado por Cauca y Nariño expresa muy altas dosis de este tipo de capital social evidenciado en la abundancia de grupos, la masiva participación de las familias, los aportes generalizados de las familias a los grupos y la alta percepción de beneficios de estos grupos.

Se evidencia que aunque el capital social cognitivo está presente en todas las comunidades este no llega a concretarse con la misma fuerza en capital social estructural.

### **2.2.2 Resultados de capital social tipo puente y escalera**

Para abordar estos resultados se hará de la mano de Woolcock (1998) quien encuentra que existen tres agrupaciones posibles, primeramente se tiene el capital social producto de las

relaciones entre individuos dada por su proximidad: vecinos, familiares y amigos; por sus características este tipo de relaciones son hacia el interior del grupo de referencia y puede denominarse capital social “*lazo*” (bonding). En segundo lugar se define el capital social producto de relaciones entre grupos similares: “*puente*” (bridging); por lo tanto priman relaciones horizontales o con una distribución simétrica del poder entre sus integrantes. Finalmente existe una tercera forma de relación entre asociaciones y es la que se da entre grupos diferentes o ubicados en distintos espacios de acción y poder: “*eslabón*” o escalera (linking).

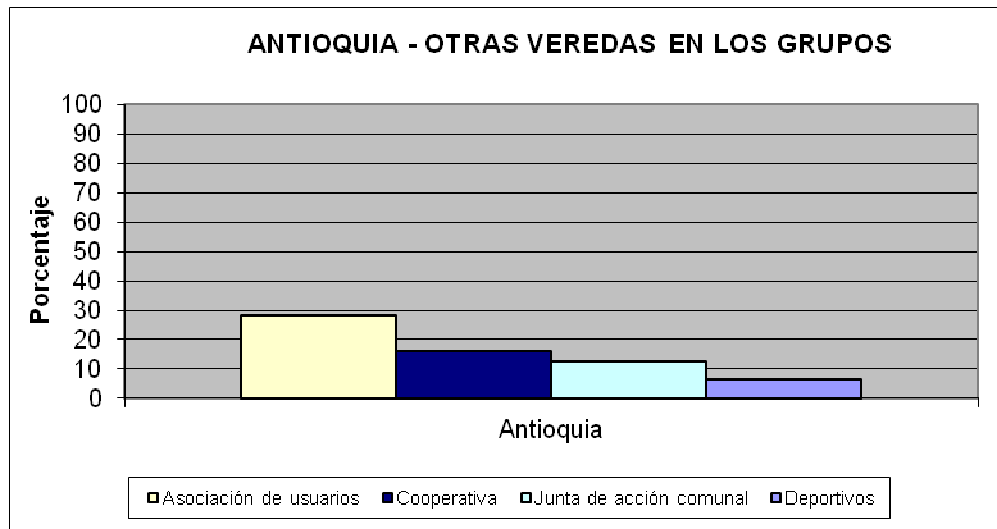
El primer grupo que Woolcock denomina tipo “lazo” ya fue descrito en los segmentos que se nominaron como grupos comunitarios, esta parte de los resultados se enfocarán en los otros dos niveles.

#### **2.2.2.1 Resultados del capital social tipo puente**

El capital social para aumentar su efectividad debe trascender los límites de la vereda en la cual existen los grupos comunitarios, por esta razón es importante **determinar la existencia de capital social tipo puente**, con este objeto se indagó por la **participación de otras veredas en los grupos existentes**; y se encontró lo siguiente:

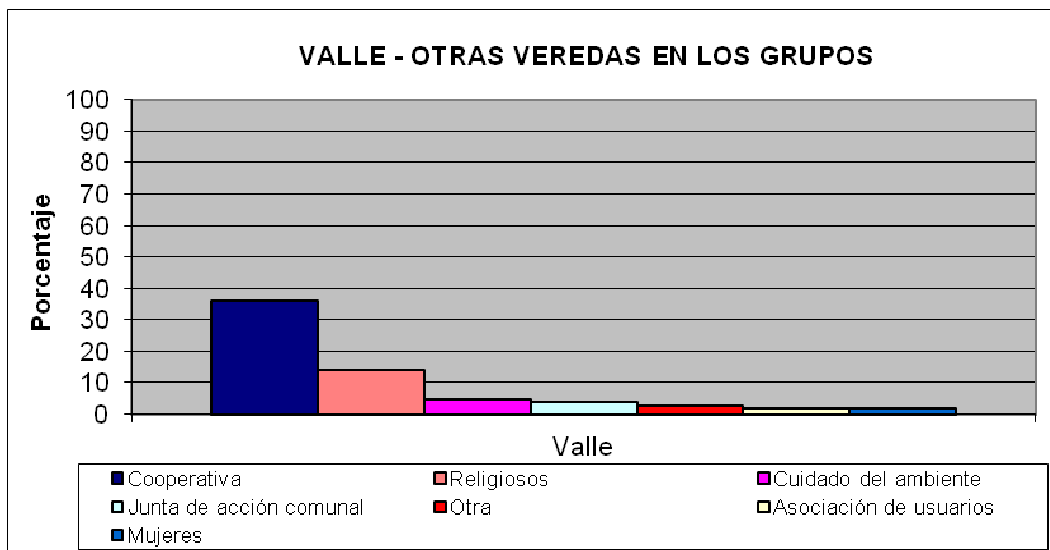
En Antioquia participan otras veredas en el 28,31% de las asociaciones de usuarios, en el 16,27% de las cooperativas, en el 12,65% de las Juntas de Acción comunal y en el 6,63% de los grupos deportivos; en las madres comunitarias, asociaciones de padres de familia y religiosos que también se reportó presencia en esta región no hay participación de otras veredas.

**Gráfica 37. Capital social tipo puente en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



En el Valle del Cauca la participación de otras veredas en los grupos se expresa en el 36% para las cooperativas, en el 14% para los religiosos; otros cinco grupos reportan menos del 5% de participación interveredal; no hay participación de otras veredas en los grupos asociaciones de padres de familia, deportivos y madres comunitarias.

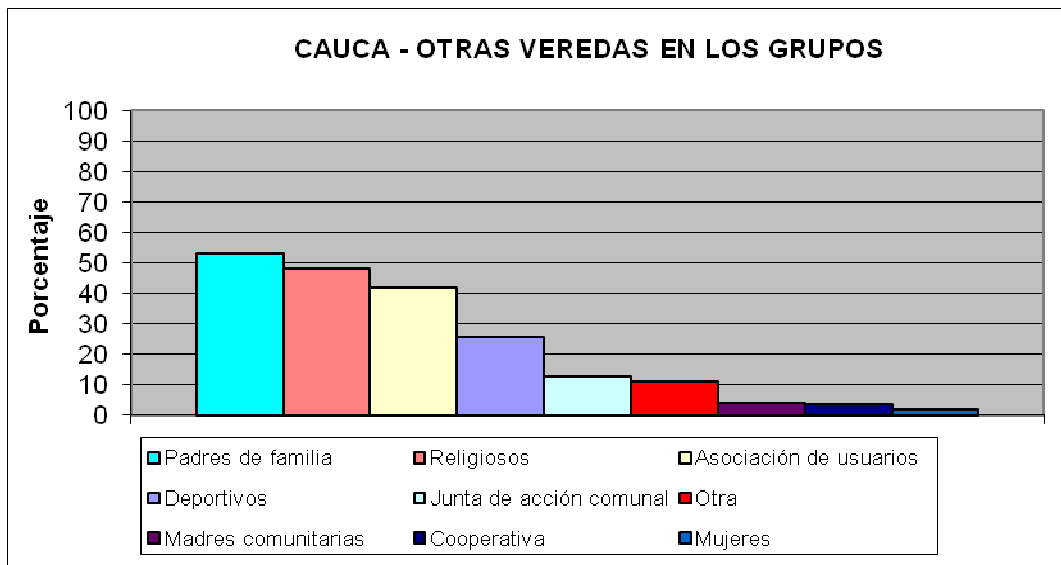
**Gráfica 38. Capital social tipo puente en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**





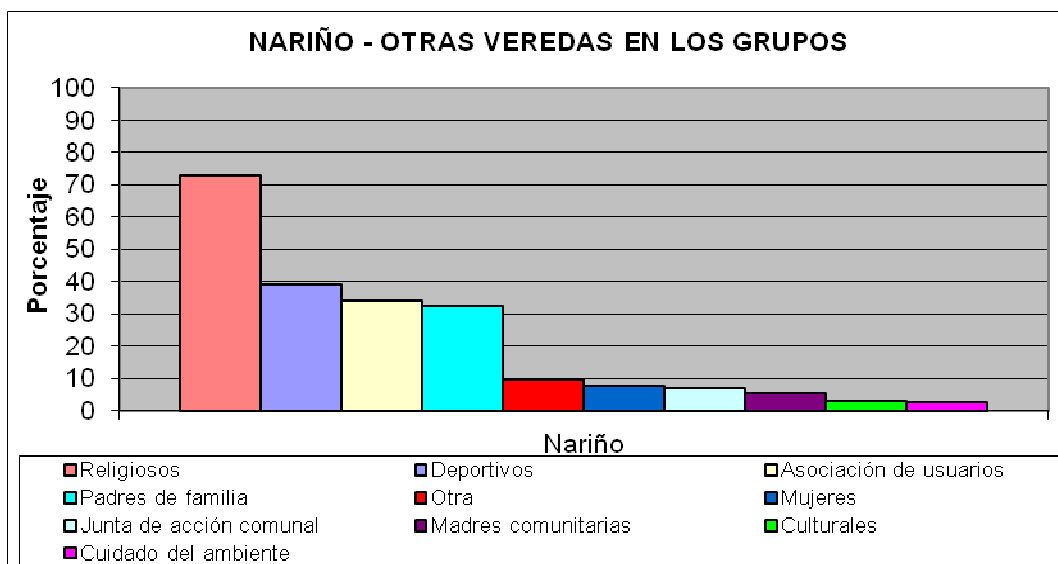
Para Cauca se encontró que en las Juntas de padres de familia participan otras veredas en el 53,06%, en los religiosos el 47,96%, en las asociaciones de usuarios 41,84%, en los deportivos el 25,51%, en las juntas de acción comunal el 12,76%, en otro tipo de asociación el 11,22%; las madres comunitarias, cooperativas y grupos de mujeres tienen participaciones, de otras veredas, inferiores al 5%; los grupos de cuidado del ambiente no reportan este tipo de participación.

**Gráfica 39. Capital social tipo puente en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)**



En el caso de Nariño participan otras veredas en los religiosos en el 72,85% de la población, en los deportivos el 39,18%, en las asociaciones de usuarios el 34,02%, en las asociaciones de padres el 32,3%, en otro tipo de asociación el 9,22%, en mujeres el 7,9%, en juntas de acción comunal el 6,87%, en madres comunitarias el 5,5%; y en culturales y de cuidado del ambiente menos del 4%; no reportan participación de otras veredas las asociaciones de productores.

**Gráfica 40. Capital social tipo puente en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



Woolcock (1998) dice que el nivel de confianza entre los integrantes de una comunidad debe superar la familiaridad y amistad entre personas afines y provocar el relacionamiento entre grupos de pares. Es importante para este tipo de capital social el establecimiento de puentes entre organizaciones motivadas por el conocimiento mutuo, la acción de los liderazgos de los distintos grupos, y/o la acción de agentes externo a la comunidad.

Para esta investigación el capital social tipo puente se toma desde la participación de otras veredas en los grupos ya evidenciados, es decir que se profundiza en las expresiones de capital social, y cuando se hace esto se vuelve más escasa la expresión en aquellas regiones que desde la presencia de grupos ha sido precaria; es así como la participación de otras veredas en los grupos comunitarios de Antioquia y Valle sólo es relevante en tres y dos grupos respectivamente, mientras que en Cauca y Nariño la participación de otras veredas es mucho más pronunciada y relevante en seis para cada departamento..

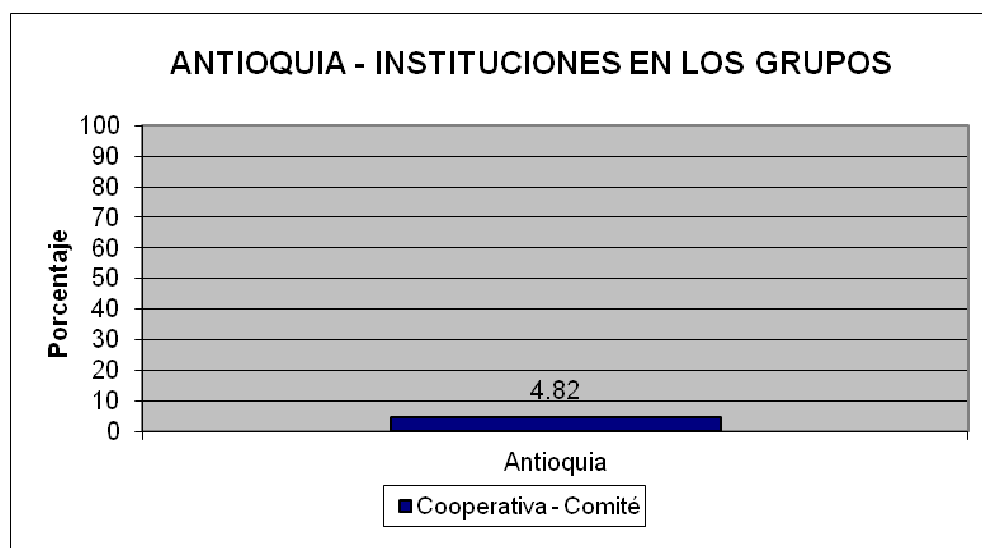
### 2.2.2.2 Resultados del capital social tipo escalera

El capital social comunitario aumenta su capacidad de efectos benéficos en la medida que puede trascender sus relaciones hasta las denominadas tipo escalera; la recolección de información para este tipo de capital social se hizo desde dos enfoques: el primero indagando sobre la participación de las instituciones en los grupos existentes y el segundo conociendo las instituciones desde las cuales ha recibido capacitación el encuestado.

Para el primer enfoque que **indagó sobre la participación de instituciones en los grupos** que reportan presencia en la comunidad; los resultados son los siguientes.

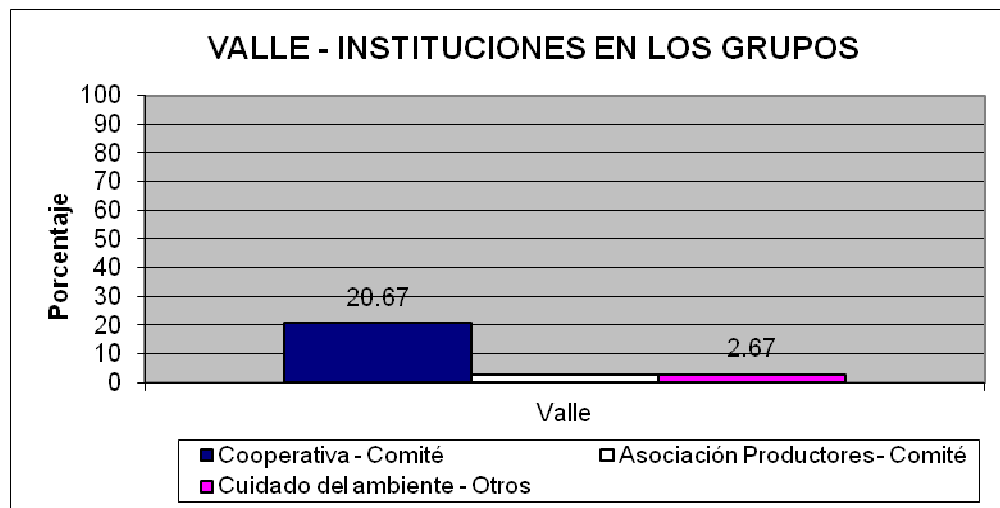
En Antioquia sólo la cooperativa con el 4,82% evidencia participación del Comité de Cafeteros.

**Gráfica 41. Capital social tipo escalera en el departamento de Antioquia. Elaboración propia (2012)**



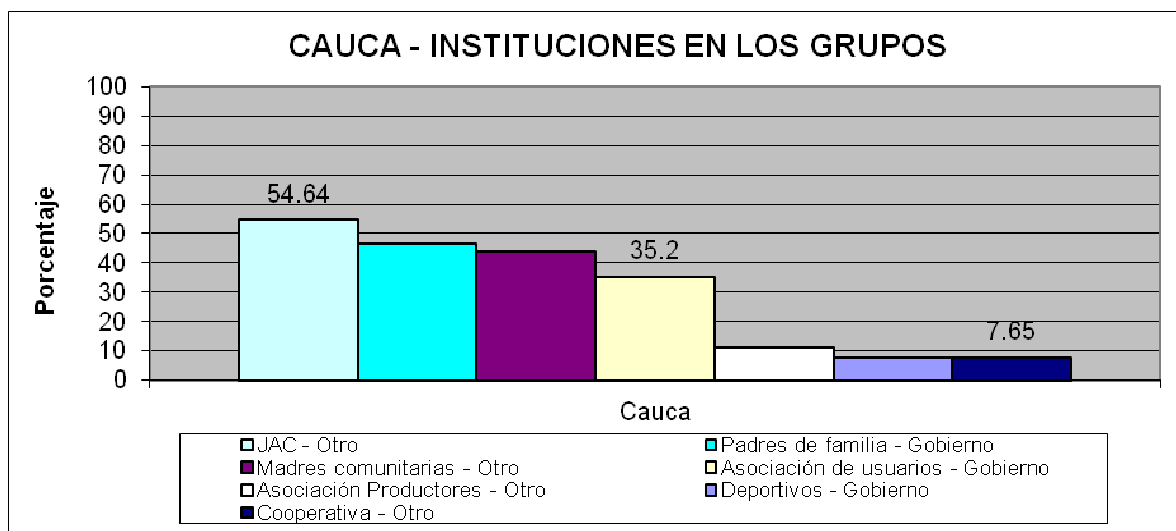
En el Valle del Cauca participa el Comité de cafeteros en la cooperativa en el 20,67% de los casos; también se reporta alguna participación del Comité de Cafeteros y de otras instituciones en asociaciones de productores y de cuidado del ambiente con menos del 3%.

**Gráfica 42. Capital social tipo escalera en el departamento del Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



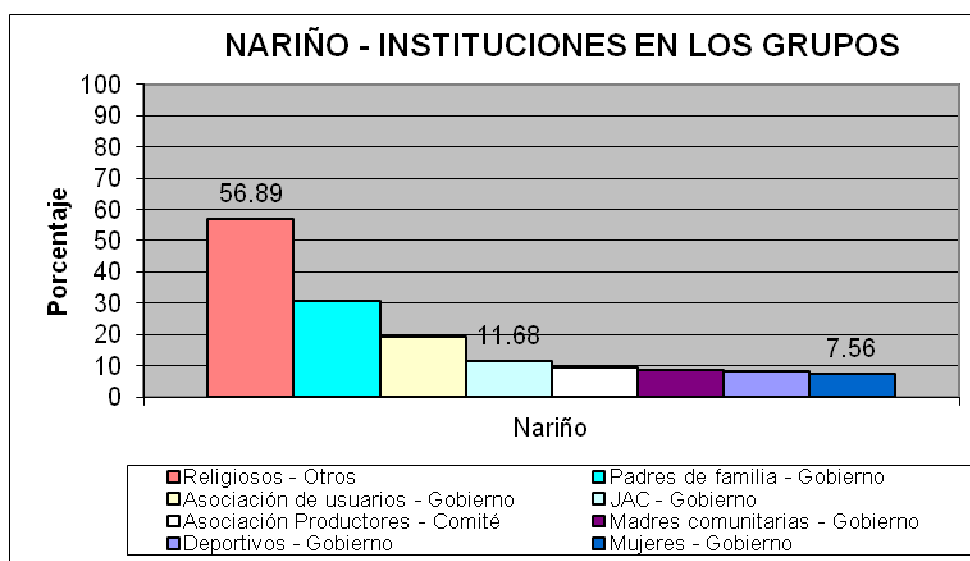
En el departamento del Cauca participan otras instituciones en el 54,64% de las Juntas de Acción comunal, en el 43,82% de las madres comunitarias, en el 35,2% de las asociaciones de usuarios, en el 11,4% de las asociaciones de productores, en el 7,65% de las cooperativas; el gobierno participa en el 46,43% de las asociaciones de padres de familia, en el 35,2% de las asociaciones de usuarios y en los grupos deportivos el 7,65%.

**Gráfica 43. Capital social tipo escalera en el departamento del Cauca. Elaboración propia (2012)**



En Nariño participa el gobierno en el 30,93% de las asociaciones de padres de familia, en el 19,24% de las asociaciones de usuarios, en el 11,68% de las Juntas de Acción Comunal, en el 8,59% de las madres comunitarias, en el 8,25% de los grupos deportivos y en el 7,56% de los grupos de mujeres; otras instituciones participan en el 56,89% de los grupos religiosos; y el Comité de Cafeteros participa en el 9,62% de las asociaciones de productores.

**Gráfica 44. Capital social tipo escalera en el departamento de Nariño. Elaboración propia (2012)**



El segundo enfoque recurre a la **experiencia de capacitación que han tenido las familias encuestadas**; y para ello se utilizó la información de las preguntas que auscultaron los temas en los cuales se habían instruido y cuales organizaciones habían brindado dicha instrucción; para abordar este tema se dividió la información en dos grandes grupos de capacitación, la pertinente a temas productivos y la relacionada con temas comunitarios y sociales; también se indaga en particular por cual de esta formación la han encontrado en los Comités de Cafeteros y cual en otras instituciones; se halló lo siguiente:

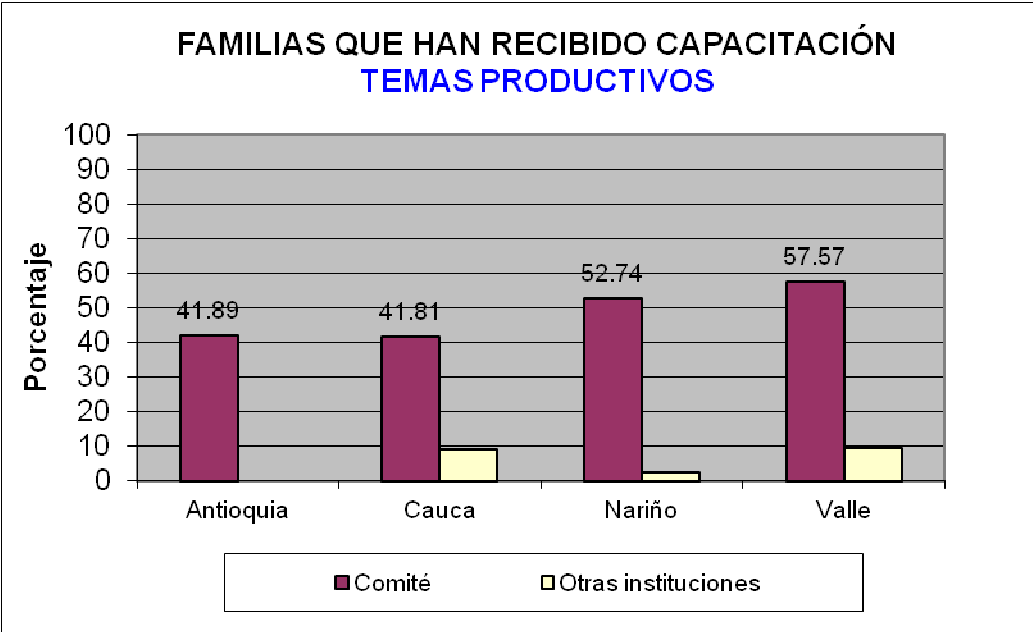
En Antioquia el 43,1% de las familias ha recibido capacitación en temas productivos y el 97% de ellas lo han hecho en el Comité de Cafeteros, el 3% restante la ha tomado de otras seis instituciones; en cuanto a los temas comunitarios y sociales el 5,32% ha recibido alguna capacitación y de este porcentaje el 78% reporta haberla hecho en el comité, el 22% restante en otras tres instituciones.

En el Valle del Cauca el 67,5% ha recibido capacitaciones en temas productivos, de ellas el 84% lo ha hecho del Comité de Cafeteros y el 16% restante de otras 18 instituciones; en temas comunitarios y sociales han recibido capacitación el 13,23% de las familias de las cuales el 49% lo han hecho con el Comité de Cafeteros y el 51% restante en otras ocho instituciones.

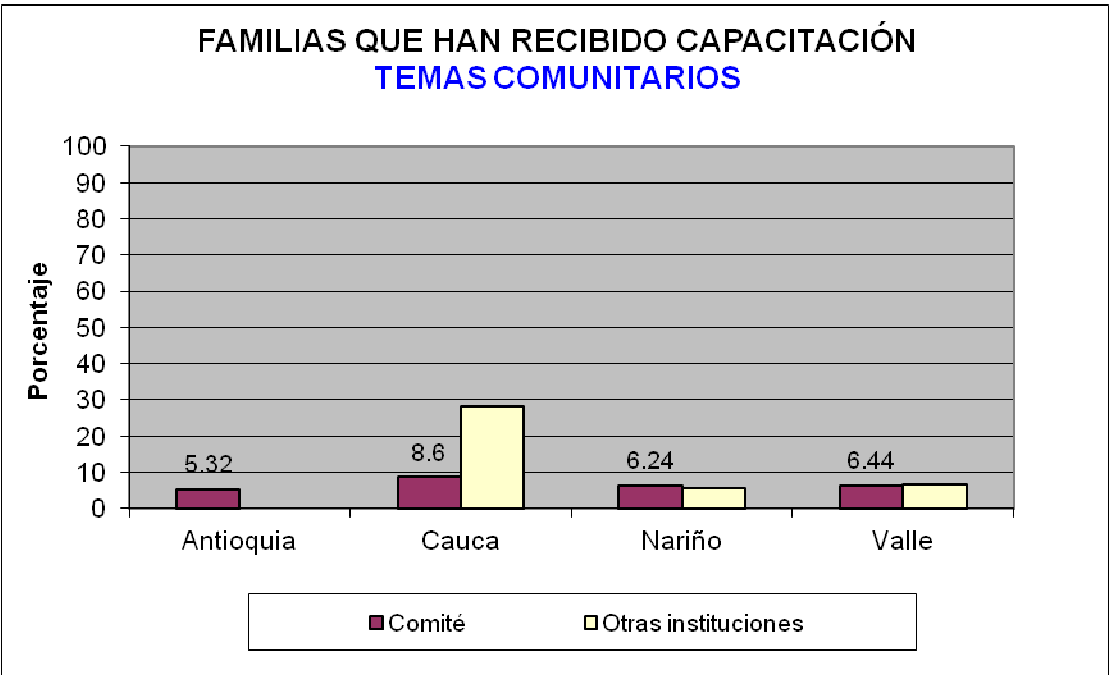
En el Cauca se han capacitado en temas productivos el 50,98% de las familias, el 78% de ellas con el Comité de Cafeteros y el 22% restante con otras 19 instituciones; en cuanto a temas comunitarios y sociales los han recibido el 36,71% de las familias de las cuales el 23% lo han tomado del Comité de Cafeteros y el 77% de otras 39 instituciones.

En Nariño han recibido capacitación en temas productivos el 55,28% de las familias, el 95% de ellas lo hecho del Comité de Cafeteros y el 5% restante de otras seis instituciones; en cuanto a temas comunitarios y sociales se han capacitado el 11,8% de las familias, 53% de ellas desde el Comité de Cafeteros y el 47% restante de otras seis instituciones.

**Gráfica 45. Proporción de familias que han recibido capacitación en temas productivos en los departamentos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



**Gráfica 46. Proporción de familias que han recibido capacitación en temas comunitarios en los departametos de Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. Elaboración propia (2012)**



Frente al capital social tipo escalera Lorenzelli (2003) expresa *“la capacidad de una comunidad para generar su propio desarrollo, no puede quedar centrada en las organizaciones que haya podido generar en su seno y la capacidad de relacionamiento entre ellas. Aquí es donde resulta vital el contacto con personas y agrupaciones de fuera de la comunidad pero que faciliten el acceso a recursos y medios ubicados en los centros de toma de decisiones y poder. Esta forma de relacionamiento no es horizontal ya que contacta a agentes con asimetría de poder”*

Siguiendo a Lorenzelli (2003) se afirma que los resultados que evidencian el capital social tipo escalera permiten conocer como el capital social comunitario aumenta su capacidad de efectos benéficos en la medida que puede trascender sus relaciones hasta instituciones de mayor nivel que normalmente operan en áreas de acción mucho más grandes y lejanas de la vereda.

La participación de otras instituciones en los grupos puede elevar a su máxima expresión el potencial del capital social, ya que le permite al grupo acceder a información, capacidades y recursos que en el grupo veredal no es posible conseguir; desde este aspecto se nota la gran soledad de los grupos en Antioquia y Valle del Cauca; lugares donde la casi única institución relacionada es el Comité de Cafeteros; contrastado esto con una participación más nutrida de instituciones como gobierno, ONGs, Cabildo, Pastoral Social y el Comité de Cafeteros en los departamentos de Cauca y Nariño.

Los resultados de las preguntas por las redes institucionales que han permitido la capacitación de las familias encuestadas se expresan desde dos grandes grupos de capacitación, la pertinente a temas productivos y la relacionada con temas comunitarios y sociales; también se informa cual de esta capacitación la han encontrado en los Comités de Cafeteros y cual en otras instituciones, desde lo cual se encuentra que el acceso a capacitación en productivo cubre en promedio al 54% de toda la población objeto de estudio, esta capacitación en promedio la han recibido el 88% de las veces del Comité de Cafeteros; cuando se aborda la capacitación en temas sociales y comunitarios se encuentra que en promedio se han capacitado el 17,14% de las familias, capacitación que en promedio la han recibido del Comité de Cafeteros el 49%.



En cuanto a la cantidad de instituciones que les han brindado capacitación varían desde seis en Antioquia hasta 39 en Cauca. Se evidencia como el énfasis de las capacitaciones y la red institucional gira alrededor de temas productivos y como el Comité de Cafeteros es el actor principal de estas comunidades, inclusive la preponderancia de este en las comunidades de Antioquia lo describe casi como la única institución que hace presencia.

Es importante observar y contrastar estos datos de acción política desde la participación en elecciones con los resultados de muy baja confianza hacia las instituciones gubernamentales (alcaldía), la muy baja participación del gobierno en los grupos comunitarios y la inexistencia de veedurías ciudadanas en todas las localidades; lo cual al ser comparado evidencia que la acción política es muy escasa y que parece tener solo una expresión relevante en el asunto electorero pero sin este trascender en un relacionamiento sólido con las comunidades.

Cuando se observan de manera relacionada todos los resultados de acción colectiva, empoderamiento y acción política se encuentra una situación similar a lo hallado frente a confianza, solidaridad y normas y es que las expresiones de ellos son altas y generalizadas en las cuatro localidades;

## **Capítulo III. Conclusiones y recomendaciones**

### **3.1. Conclusiones**

El sólo hecho estar en ejecución el Convenio Huellas de Paz es una prueba de la existencia de capital social escalera en las comunidades estudiadas, muchas expresiones de capital social se construyen, mantienen y expresan a través de la institucionalidad cafetera que permite, como es el caso del Convenio Huellas de Paz, convocar esfuerzos desde lugares distantes sumados a las capacidades locales para solucionar o paliar las necesidades de las comunidades campesinas cafeteras. No obstante lo anterior esta investigación indagó por las diversas expresiones de capital social que están allende de la institucionalidad cafetera.

La institucionalidad cafetera se encuentra de manera casi solitaria en las comunidades de Antioquia y Valle, no se evidencian de manera importante otras instituciones públicas o privadas; esto muestra que para estas comunidades la presencia del gremio cafetero es casi su única posibilidad de acceder a capital social tipo escalera, que de acuerdo con el marco teórico de este trabajo es el más beneficioso para las comunidades.

Se presenta una alta erosión de capital social rural en cuanto la pertenencia a organizaciones campesinas de mayor envergadura y de capacidad de movilización regional o nacional que estaban presentes de forma más profusa en los años 60 y 70, por citar algunas como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción (ANUCUR), de la presencia de este tipo de organizaciones y otras que las hayan reemplazado no se halló un solo indicio. La inexistencia de estas organizaciones en todas las comunidades estudiadas es una muestra contundente de la erosión de este tipo de capital social que podría tener una amplia cobertura geográfica y alta capacidad de defensa de intereses propios y profundos del mundo campesino.

La ausencia o escasa expresión de grupos para el cuidado del ambiente, veedurías ciudadanas y sindicatos evidencian la precariedad de las comunidades para abordar, comprender, proteger y defender como grupos los ecosistemas que habitan, sus derechos políticos y sus intereses económicos; lo cual se traduce en incapacidad colectiva para influir en su sociedad y oponerse aquello que los lesiona o promover acciones que los benefician.

Las expresiones de capital social halladas son en su mayoría grupos veredales con muy escasa amplitud geográfica y muy precaria interrelación con instituciones; lo cual es evidencia de una comunidad dispersa y frágil que se une para encontrar solución a necesidades sentidas como acceso a servicios públicos domiciliarios y no domiciliarios, mejora de infraestructura, etc. pero que tiene grandes dificultades para trascender lo veredal y abordar caminos de solución más estructurados a sus problemáticas.

Las expresiones del capital social en Nariño y Cauca son las más fuertes desde la presencia de grupos, la participación de la familia, los aportes de ella, los beneficios recibidos; en caso contrario en Antioquia y Valle se percibe menos capital social y esto se evidencia desde la menor existencia de grupos pero se profundiza aún más cuando se indaga por la participación, los aportes de las familias y los beneficios recibidos.

Lo dicho en el párrafo anterior se demuestra no solo desde la presencia de capital social comunitario sino que se vuelve mucho más contundente al observar los resultados de capital social tipo puente y tipo escalera; los resultados muestran como una comunidad que desde la parte más básica como es el capital social comunitario expresa poca amplitud y profundidad en el mismo rápidamente va a mostrar que las expresiones de capital social más elaboradas son muy incipientes como es el caso de Valle del Cauca y Antioquia.

Los resultados igualmente demuestran que existe una muy alta correlación entre percepción de beneficios por parte de las familias de los grupos a los cuales pertenecen y la amplitud y profundidad en la presencia de grupos en la vereda; sólo basta observar que en Antioquia la percepción de beneficios se da sólo para tres de los ocho grupos existentes y en ese mismo orden Antioquia expresa la menor fortaleza de los diversos tipos de capital social; caso totalmente

contrario el de Nariño y Cauca donde las comunidades perciben beneficios de los diez grupos reportados y la participación en los grupos es mayoritaria.

Además de las diferencias de capital social encontradas entre las cuatro localidades también se puede decir que existen características comunes como son la fragmentación y dispersión de este capital social inclusive en las localidades donde hay mayor expresión; esto se nota desde la inexistencia de evidencias de la pertenencia de estos campesinos a organizaciones de tamaño regional o nacional que aglutinen sus intereses, en este caso sólo se puede decir que ellos se benefician de la institucionalidad cafetera; también esto es evidente desde la observación del capital social escalera que es el menos frecuente en todas las localidades y extremadamente precario en el Valle del Cauca y Antioquia.

Los beneficios percibidos por las comunidades son diversos, siendo los más recurrentes el acceso a servicios y la mejora de infraestructura comunitaria, quedando en los últimos lugares los beneficios espirituales y de reconocimiento y la mejora de ingresos; el que la mejora de ingresos esté en el último lugar comprueba de alguna manera algunos de los planteamientos teóricos de esta investigación y es como la expresión económica de comunidades campesinas va mucho más allá de lo establecido por los meros asuntos monetarios.

Las expresiones de capital social como presencia de grupos, participación, en ellos, beneficios recibidos etc. tienden a presentarse agrupadamente o por el contrario a estar ausentes en su totalidad; esto hace pensar que quizás unas expresiones refuerzan la presencia de las otras existiendo y actuando como un sistema.

Los grupos comunitarios no solamente entregan los beneficios principales para los cuales fueron constituidos sino que pueden dar una mezcla de ellos, es así como por ejemplo las juntas de acción comunal que pueden tener como propósito principal la mejora de infraestructura comunitaria pero brindan beneficios de autoestima o de reconocimiento.

En los casos de Antioquia y Valle que tienen las menores expresiones de capital social y la menor percepción de beneficios recibidos no se evidencian sustitutos (gobierno, ONGs, etc.) que

provean estos beneficios por lo tanto se presume que estas comunidades están en condiciones mucho más precarias que las estudiadas en Cauca y Nariño.

Se puede observar que desde el capital social y el acceso a sus beneficios las comunidades de Antioquia y Valle están mucho más atrasadas que las comunidades de Cauca y Nariño, esto aparentemente parece contradictorio por que tradicionalmente los dos primeros departamentos están asociados con mejores condiciones, las que inclusive podrían incluir el capital social, pero es necesario aclarar que la información promediada que tradicionalmente se maneja de los departamentos enmascara las particularidades y los extremos que se presentan en las poblaciones sesgando la información; además esto también puede ser un indicador que muestra las abismales diferencias entre comunidades campesinas y grandes centros urbanos que arrastran con sus datos tendencias que en el campo no se presentan.

Cuando se indaga por la confianza en las instituciones gubernamentales los resultados de Valle del Cauca, Cauca y Nariño dicen que es muy poca, pero cuando se indaga por la participación en elecciones gubernamentales la participación supera en amplio porcentaje el promedio nacional; esto hace pensar que el ejercicio del voto puede estar más explicado por asuntos electoreros que por el empoderamiento y acción política de las comunidades.

La ausencia total de instrumentos de acción y control político como las veedurías ciudadanas evidencian una vez más que la alta participación electoral no está relacionada con empoderamiento y acción política eficaz para las comunidades.

En general se expresaron pocas organizaciones con énfasis en temas productivos y ambientales, lo cual es un indicio del arduo trabajo que hay por hacer, recordando que la mayoría de las intervenciones del Convenio Huellas de Paz tienen énfasis en las dimensiones económica y ambiental.

La mayor confianza en Antioquia en la alcaldía, que es del 46,39% cuatro veces superior a los otros departamentos, no se explica desde la información tomada en esta investigación; inclusive es contradictorio notar que en este departamento es donde está la menor participación del

gobierno en los grupos comunitarios; además es inclusive paradójico como en aquellos departamentos como Cauca y Nariño donde la confianza en el gobierno es mucho menor la participación de este en los grupos comunitarios es mucho mayor que en Antioquia.

La escasez de estrategias, medios e instrumentos de comunicación e información comunitaria dan cuenta de uno de los escollos protuberantes que se tienen para aumentar y utilizar eficazmente el capital social en estas comunidades; una comunidad informada y comunicada de manera eficaz es pilar fundamental para lograr procesos de empoderamiento, autogestión y participación acordes con sus intereses y necesidades.

La institucionalidad cafetera ha sido el agente preponderante en capacitación en todas las comunidades, tanto en asuntos productivos como de carácter social y comunitario; la población objeto de estudio le atribuye en promedio cerca del 80% de la capacitación que han recibido.

El acceso a capacitación de las comunidades ha sido de forma mayoritaria en temas productivos, en lo relacionado con asuntos comunitarios y sociales es mucho más precaria; esto se hace más evidente en los departamentos de Antioquia y Valle; se puede pensar que esta situación obedece claramente al modelo imperante en el cual las personas son vistas fundamentalmente como sujetos productivos.

Esta investigación ha logrado como resultado ulterior la generación de instrumentos eficaces para caracterizar el capital social en comunidades campesinas colombianas, para lograrlo se necesitó adaptar herramientas generales que fueron afinadas y probaron su eficiencia en la consecución de información relevante y pertinente.

La investigación también exigió y logró crear una matriz de análisis de resultados que integra las principales variables constitutivas del capital social, y que permite analizar éste desde sus tipos cognitivo y estructural.

Los instrumentos y matriz descritos anteriormente poseen la característica de generalizables y por lo tanto pueden ser utilizados para investigaciones con objetivos similares y poblaciones comparables.

### **3.2 Recomendaciones**

Las intervenciones que se hagan en las comunidades titulares de derechos en cada uno de los departamentos deben tener un enfoque de carácter colectivo, en el cual se pueda utilizar y fortalecer el capital social existente; con ello se lograría no sólo una mayor posibilidad de éxito de los objetivos particulares de la intervención sino también el fortalecimiento del tejido social y la capacidad de autogestión en estas comunidades.

Las intervenciones deben tener en cuenta el capital social existente en cada una de las comunidades descritas, esto con el fin de utilizar las instituciones, normas y saberes que ya están presentes en ellas; de esta manera se lograría mayor apropiación por parte de los titulares de derechos y se disminuirían costos de implementación y control de todas las acciones.

Como las intervenciones en las comunidades son de desde las dimensiones económica, social y ambiental, se debe propender por el fortalecimiento de los tipos de grupo que mejor coadyuven al propósito particular que se tenga; es decir definir en cada comunidad y para cada intervención el fortalecimiento de la asociación de productores o de la asociación de padres de familia o del grupo de cuidado del ambiente según cada caso.

Se debe tener cuidado al fomentar nuevos grupos en las comunidades ya que siempre debiera dársele prioridad a los ya existentes; si se promovieran grupos que entren en contradicción con los ya establecidos se podrían generar roces y desgastes desalentadores.

Teniendo en cuenta que los territorios donde habitan las comunidades son ecosistemas ricos en biodiversidad y muy frágiles, es necesario incentivar las expresiones de capital social con intereses en el cuidado y conservación del ambiente; los cuales no existen o son muy precarios.

Las intervenciones en estas comunidades siempre deberían tener un propósito marcado hacia el fortalecimiento de la acción colectiva y la acción política, las cuales se han evidenciado



débiles. Comunidades con mayor empoderamiento colectivo y mayor participación y control político logran caminos más eficaces para representar, defender y conseguir sus intereses.

La metodología, instrumentos y estrategia de análisis utilizadas en esta investigación pueden ser fortalecidas con herramientas de carácter cualitativo, como entrevistas a grupos focales, que permitan conseguir información relevante que los métodos cuantitativos no tienen la capacidad de adquirir; logrando con ello robustecer la calidad y amplitud de la información; y por lo tanto un mayor acercamiento a la realidad que los investigadores pretendan describir de las comunidades estudiadas.

#### 4. Referencias

- AECID. (2010). *Convenio de Cooperación al Desarrollo "Huellas de Paz". Mejora de la estabilización social e integración de grupos étnicos afectados por el conflicto armado a través del acceso al agua potable, la generación de ingresos y la sostenibilidad ambiental*. Madrid, España.
- Asociación Proderechos Humanos de España ISI Argonauta. (2008). *Enfoque basado en derechos humanos y cooperación internacional para el desarrollo*. Madrid, España.
- CEPAL. (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: En busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile, Chile: ONU.
- Concha, M. F. (2011). *Análisis de una intervención social de la FNC en la Serranía del Perijá desde la perspectiva del capital social*. (Tesis de Maestría). Universidad de Los Andes, Bogotá D.C., Colombia.
- CRECE. (2002). *Acumulación de capital social en Colombia: El caso del FOREC*. Manizales, Colombia: Autor.
- Diccionario de la acción comunitaria y la cooperación para el desarrollo. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/29> el 24 de Julio de 2011
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (2008). *Plan estratégico 2008-2012*. Bogotá D.C., Colombia.
- Fundación Antonio Restrepo Barco. (2012). *Tercera medición del capital social en Colombia, BARCAS 2011*. Bogotá D.C., Colombia.
- García, L., Salazar, M., Giraldo, G., Aguirre, N., Tobón, G., & Sánchez, K. (2011). *El capital social, una aproximación comprensiva a la dinámica de los jóvenes*. Manizales, Colombia.
- Gonzalez, R. (2009). Capital social: Una revisión introductoria a sus principales conceptos. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñes y juventud*, 1731-1747.

- Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo*. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social - INDES.
- Lorenzelli, M. (2003). Capital social comunitario y gerencia social. *Congreso internacional de la CLAD sobre la reforma del estado y de la administración pública* (págs. 1-17). Panamá, Panamá: CLAD.
- Millan, R., & Gordon, S. (2004). Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista mexicana de sociología*, 711-747.
- PNUD. (2011). *Informe Sobre Desarrollo Humano*. Nueva York: Ediciones Mundiprensa.
- PNUD - Colombia. (2004). *Informe Regional de Desarrollo Humano, Eje Cafetero, un pacto por la región*. Manizales, Colombia: Autor.
- PNUD - Colombia. (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Colombia rural, razones para la esperanza*. Bogotá D.C, Colombia: Autor.
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Roma, Italia.

## **5. Anexos**

5.1 Formulario de encuesta de Sostenibilidad

5.2 Formulario de encuesta de sostenibilidad antes de las pruebas de campo